

ÚTERO

LA SEXUALIDAD FEMENINA EN EL ARTE

MELISA FRINÉ CORAL VELÁSQUEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE ARTES

MAESTRIA EN ARTES VISUALES

SAN JUAN DE PASTO

2017

ÚTERO

LA SEXUALIDAD FEMENINA EN EL ARTE

MELISA FRINÉ CORAL VELÁSQUEZ

**Proyecto de grado presentado como requisito para optar al título de
Maestra en Artes Visuales**

Asesor:

Maestra. LIBIA ELISA VELÁSQUEZ CAICEDO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES
MAESTRIA EN ARTES VISUALES
SAN JUAN DE PASTO**

2017

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación:

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Noviembre de 2017

DEDICATORIA

Este trabajo se lo dedico a todas las mujeres que habitan en mi casa, a mi abuela, a mi madre, a mis tías, a mis cuñadas, a mis hermanas, a mis primas, a mis sobrinas, desde la más grande hasta la más chiquita.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a todos los maestros y maestras de la vida y del arte, a los investigadores en quienes me fundamenté con ahínco para este trabajo, a quienes por medio de los libros y las experiencias les debo mi formación, mi aprendizaje y mi descubrimiento.

Le debo un agradecimiento especial a: Libia, mi maestra y mi madre, a Diana Cano, a Laura Coral y a José Cano, mis hermanos por sus aportes y guías claves en este trabajo, y a José Alberto Santacruz, el Kunda por su incondicional acompañamiento. A todos ellos, y a todos mis familiares y amigos por mostrarme los mundos de la pintura, el teatro, el dibujo, la escritura, la música, la historia, la escultura, el vídeo, la fotografía, el cine, las ganas, la forma, el sentido, la vida.

RESUMEN

Mi experiencia como mujer y como artista en la ciudad de Pasto, en la perspectiva de la sexualidad femenina en el arte. En el aporte de una narración que desde este lugar del mundo, alimente las proyecciones del arte y de la vida. La estética provocada por la colisión de dos tradiciones que fundan la expresión artística a partir de dos orígenes y sentidos de la vida opuestos, que componen la realidad que confronto diariamente. El legado indígena de la tradición precolombina y la concepción europea de lo sagrado. La identidad y la estética, amparadas en estudios científicos, sobre el cosmos en la tradición del conocimiento europeo, los orígenes del ser humano, el arte, la ciencia y la sensibilidad, la transformación histórica de la humanidad acompañada de sustancias alteradoras de la conciencia o enteógenos y las investigaciones sobre la sexualidad femenina con relación a la historia universal, en el acento de su desconocimiento y la relación que esta temática tiene con la neurociencia, la biología, el arte, la religión, la estética, la identidad y mi propia experiencia como ser humano. Retomo el trabajo de investigadores locales y sus planteamientos identitarios con Sur América, estudios sobre piezas cerámicas, tejidos, pictógrafos y petroglifos de Pastos y Quillacingas, y las lecturas de los conocimientos plasmados en ellas, sobre la comprensión de los ciclos naturales, la búsqueda del equilibrio para el mantenimiento de la vida, y la posición que con respecto al sol tiene este territorio. Indagación que busca hilar la construcción de una retrospectiva de mi obra visual para la consolidación de una exposición.

ABSTRACT

My experience as a woman and as an artist in the city of Pasto, in the perspective of female sexuality in art. In the contribution of a narrative that from this place in the world, feed the projections of art and life. The aesthetic caused by the collision of two traditions that found artistic expression from two opposite origins and senses of life, which make up the reality that I confront daily. The indigenous legacy of the pre-Columbian tradition and the European conception of the sacred. Identity and aesthetics, covered in scientific studies, about the cosmos in the tradition of European knowledge, the origins of the human being, art, science and sensitivity, the historical transformation of humanity accompanied by substances that alter the conscience or entheogens and research on female sexuality in relation to universal history, in the accent of their ignorance and the relationship that this topic has with neuroscience, biology, art, religion, aesthetics, identity and my own experience as a human being I return to the work of local researchers and their approaches to identity with South America, studies on ceramic pieces, textiles, pictographs and petroglyphs from Pastos and Quillacingas, and the readings of the knowledge embodied in them, on the understanding of natural cycles, the search for balance for the maintenance of life, and the position that this territory has with respect to the sun. Inquiry that seeks to spin the construction of a retrospective of my visual work for the consolidation of an exhibition.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	16
1. ILACIONES	18
1.1. Naturaleza creativa.....	18
1.2 El sexo	23
1.3 El contexto	27
1.4 La Madre	30
1.5 Pitágoras.....	37
1.6 El dualismo.....	40
1.7. El sol de los Pastos	43
2. LA HERENCIA	48
2.1. La crianza.....	48
2.2 La eufonía del afecto	51
2.2.1 <i>Realidades</i>	51
2.2.2 <i>El instinto en lo indefinido</i>	52
2.2.3 <i>La sagacidad del afecto y la conservación del orden</i>	53
2.3 Útero.....	54
2.3.1 <i>Mi casa</i>	
2.3.2 <i>El teatro</i>	
2.3.3 El ritmo para crear.....	55
3. CONVERGENCIAS	57
3.1. Introspección	57
3.1.1 <i>El desconocimiento de la sexualidad femenina</i>	58
3.1.2 <i>La pregunta por el origen</i>	61
3.1.3 <i>Árbol neural</i>	62
3.1.4 <i>Reflector</i>	62
3.2. Sistema nervioso autónomo simpático y parasimpático	65
3.2.1 <i>Estética pincha parasimpático</i>	67
3.2.2 <i>El orgasmo y el arte</i>	68
3.2.3 <i>Los sistemas nerviosos y las hormonas del estrés</i>	69
3.3 El legado de la guerra.....	70

3.4 La estética y la raíz.....	71
3.5 La sexualidad femenina y el consumo de drogas.....	75
3.6 El legado de los antepasados y el valor de lo propio	76
3.6.1 <i>La perversión</i>	78
3.6.2 <i>El espanto</i>	79
3.6.3 <i>La vida</i>	80
3.7 Las maestras de la química	85
3.7.1 <i>El vínculo con la química del talante</i>	87
3.8 La sexualidad femenina, el arte y la labor del estado	90
4. CONCLUSIONES	94
5. RECOMENDACIONES	97
REFERENCIAS.....	98
BIBLIOGRAFÍA -	
NETGRAFIA.....	99
ANEXOS.....	103

LISTA DE IMAGENES

	Pág.
Imagen 1. Fotograma del video: SALVECE QUIEN PUEDA, 2013, Melisa Coral Velásquez.....	18
Imagen 2. Fotografía de la serie: LA FUGA, 2014, Melisa Coral Velásquez.....	19
Imagen 3. Fotografía intervenida digitalmente, ASTROMELIAS, 2017, Melisa Coral Velásquez.....	20
Imagen 4. Fotografía intervenida digitalmente, LIBIA, 2017, Melisa Coral Velásquez.	21
Imagen 5. Dibujo con marcadores y ecolines: LA SERPIENTE de la serie LA BAILARINA ECUATORIANA, 2016, Melisa Coral Velásquez.	22
Imagen 6. Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	23
Imagen 7. Dibujo a lápices de colores, DIANA, 2011, Melisa Coral Velásquez.....	25
Imagen 8. Dibujo digital: LA VIDA, LA MUERTE Y EL AMOR, 2016, Melisa Coral Velásquez.....	28
Imagen 9. Dibujo con lápices de colores y marcadores sobre pared para la composición de un mural colectivo, RETRATO 2011, Melisa Coral Velásquez.....	29
Imagen 10. Dibujo digital, SIN TITULO, 2011, Melisa Coral Velásquez.....	30
Imagen 11. Dibujo a lápiz sobre papel, GUANGA 2011, Melisa Coral Velásquez.	32
Imagen 12. Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	33
Imagen 13. Dibujo lápices de colores y ecolines. AQUÍ ESTOY, 2011, Melisa Coral Velásquez.....	34
Imagen 14. Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, MIENTRAS BAILEMOS 2012, Melisa Coral Velásquez.....	35
Imagen 15. Dibujo de lápiz sobre papel de la serie, LA EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA, 2013, Melisa Coral Velásquez.....	36
Imagen 16. Grabado, DIBUJANDO, 2013, Melisa Coral Velásquez.	38
Imagen 17. Pintura al óleo, DESNUDO, 2011, Melisa Coral Velásquez.	42
Imagen 18. Dibujo a lápiz, ÚTERO, 2017, Melisa Coral Velásquez.....	43

Imagen 19.	Fotografía intervenida digitalmente, ESFERADECRI­STAL, 2017, Melisa Coral Velásquez.....	45
Imagen 20.	Dibujo a lápiz, UNA PARIENTA, 2010, Melisa Coral Velásquez.....	48
Imagen 21.	Dibujo con lapicero sobre papel, SIN TITULO, 2014, Melisa Coral Velásquez.....	49
Imagen 22.	Dibujo con marcadores, LA MAMA 2010, Melisa Coral Velásquez.	50
Imagen 23.	Dibujo digital, SIN TITULO, 2012, Melisa Coral Velásquez.....	51
Imagen 24.	Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, CANTA, 2012, Melisa Coral Velásquez.....	52
Imagen 25.	Dibujo a lápiz, LENGUA, 2011, Melisa Coral Velásquez.....	53
Imagen 26.	Dibujo a lápiz de colores y ecolines, BORROSO, 2011, Melisa Coral Velásquez.....	54
Imagen 27.	Fotograma PECES, 2016, Melisa Coral Velásquez.	56
Imagen 28.	Dibujo con lapicero sobre papel intervenido digitalmente, de la serie LOS RETRATOS DEL HUMO 2016, Melisa Coral Velásquez.	57
Imagen 29.	Collage con papel de colores, LLAGA, 2014, Melisa Coral Velásquez.	58
Imagen 30.	Dibujo digital, ME GUSTA ESTAR DESNUNDA, 2012, Melisa Coral Velásquez.....	59
Imagen 31.	Dibujo con lapicero sobre papel, SIN TITULO, 2014, Melisa Coral Velásquez.....	60
Imagen 32.	Dibujo con crayolas, colores y ecolines sobre papel SIN TITULO, 2011, Melisa Coral Velásquez.	61
Imagen 33.	Fotografía y dibujo digital, LA SOBREMESA O LAS DOS MELISAS, 2015, Melisa Coral Velásquez.	64
Imagen 34.	Collage digital con fotografías intervenidas digitalmente, SIN TITULO, 2014, Melisa Coral Velásquez.....	65
Imagen 35.	Collage digital con fotografías intervenidas digitalmente, SIN TITULO, 2014, Melisa Coral Velásquez.....	66
Imagen 36.	Collage digital con fotografías intervenidas digitalmente, SIN TITULO, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	68
Imagen 37.	Dibujo con lápices de colores, SIN TITULO, 2016, Melisa Coral Velásquez.....	70

Imagen 38.	Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	71
Imagen 39.	Dibujo a lápiz, SIN TITULO, pensando en el tejido que nos compone, 2011, Melisa Coral Velásquez.....	74
Imagen 40.	Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	75
Imagen 41.	Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	76
Imagen 42.	Dibujo con marcadores y colores intervenido digitalmente, de la serie LA BAILARINA ECUATORIANA, 2017, Melisa Coral Velásquez.....	77
Imagen 43.	Fotografía y dibujo digital de la serie LA SOBREMESA O LAS DOS MELISAS, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	79
Imagen 44.	Dibujo digital PARA LA ELISA DE LA MELISA, 2016, Melisa Coral Velásquez.....	80
Imagen 45.	Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, MIMANO, 2012, Melisa Coral Velásquez.....	81
Imagen 46.	Dibujo a lápiz, EL SUEÑO DE LIBIA, 2013, Melisa Coral Velásquez.....	82
Imagen 47.	Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, MUUUAAA, 2012, Melisa Coral Velásquez.....	82
Imagen 48.	Fotografía, collage digital, SIN TITULO, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	83
Imagen 49.	Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, PUERTA, 2012, Melisa Coral Velásquez.....	84
Imagen 50.	Dibujo a lápiz, fotografiado e intervenido digitalmente, NOSOTROS RESPIRAMOS POQUE ELLAS ESTAN AQUÍ, 2017, Melisa Coral Velásquez.....	85
Imagen 51.	Dibujo con marcadores y colores intervenido digitalmente, de la serie LA BAILARINA ECUATORIANA, 2017, Melisa Coral Velásquez.....	86
Imagen 52.	Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	87
Imagen 53.	Fotografía intervenida digitalmente de la serie, SIN TITULO, 2016, Melisa Coral Velásquez.....	88

Imagen 54.	Dibujo a lápiz, 19 DE ABRIL, 2011, Melisa Cora Velásquez.....	89
Imagen 55.	Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.....	90
Imagen 56.	Collage con fotografía intervenida digitalmente BOCA, 2012, Melisa Coral Velásquez.....	92
Imagen 57.	Fotografía intervenida digitalmente LUNAR, 2013, Melisa Coral Velásquez. ...	93

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Fotografías cerámica precolombina Pasto. Fondo documental del Banco de la Republica de Pasto, Museo del Oro, 2017.....	103
Anexo B. Animación por computadora de Ping Kang Hsiung and Carnegie Mellon University, presentada en Sagan, Carl y Druyan, Ann (1980) <i>COSMOS Un viaje personal: capítulo 07 - EL ESPINAZO DE LA NOCHE</i> – Serie de televisión. ...	107
Anexo C. Imágenes tomadas del libro de “Vagina” de Wolf N, (2013) Barcelona, España, Editorial Káiro, S.A. Diseño e ilustración de la Universidad de Oxford.....	110
Anexo D. Imágenes del estudio matemático de las proporciones del Sol de los Pastos realizadas por Víctor Samuel Albis,	113
Anexo E. Proyección estereográfica de la esfera celeste con sus elementos más importantes.	114
Anexo F. Meridiano.....	115
Anexo G. Punto Aries.....	116
Anexo H. Precesión de los equinoccios.....	117
Anexo I. Ciudad Mitad del Mundo.....	122

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es realizado para optar al título de Maestra en Artes Visuales de La Facultad de Artes de la Universidad de Nariño.

En la cotidianidad frente a la naturaleza hay un comportamiento interior que me incita a la creatividad, mi trabajo en el arte parte de considerar y desarrollar esa relación.

Habito un lugar donde la sexualidad por un lado es asumida en la comprensión sensible del origen de la vida dentro de la naturaleza, que considera a los seres humanos pertenecientes al ambiente originario, y por otro que explícita y subrepticamente, designa la sexualidad de la mujer como no necesaria de existencia para el desarrollo de la historia, en la aparición de los seres humanos sobre la tierra.

Imaginario que proyectan nociones primordiales en torno a la creación, y por lo tanto al arte y al sentido del placer en la sociedad.

Esta cualidad ancestral en el carácter de mi cultura, es algo que ahora identifico articulada a la cotidianidad de todas las cosas, identidad que siempre ha estado presente, pero que hasta ahora puedo describir y comunicar justo en la manera en cómo me define. Partes de un todo que coinciden en la desatención acerca del conocimiento biológico sobre la sexualidad femenina y la total incompreensión e ignorancia acerca de su repercusión en la vida y en la sociedad (Wolf, 2013).

Es por esto que una percepción completa y comprometida de todas las implicaciones biológicas y humanas traídas a un tiempo y un espacio precisos dentro de mi cuerpo, me hacen reconocer que bajo esta incoherencia no solo la búsqueda artística sino también el camino de la mujer y por lo tanto de los hombres, es decir de los seres humanos, surcan escenarios profundamente contradictorios y violentos.

Al ser la naturaleza creativa correspondiente a la lógica de la sensualidad animal definida por el sexo, conseguida por enormes periodos de evolución de la raza humana que definen la condición femenina, mamífera como necesaria, no solo para la vida humana sino también para un sin número de especies animales, fungios y vegetales en conexión y en interdependencia con el planeta entero.

Consecuentemente hacen consciente la dignidad de su existencia para el arte en la responsabilidad de la transmisión de los conocimientos adquiridos para el tránsito hacia las

nuevas generaciones, donde también es instintiva la sensación de peligro, y de inseguridad en el riesgo que implica levantar la voz y exponer estas reflexiones acerca del sexo femenino y su relación con el arte en medios de tan alta vehemencia.

La tradición de identidad impulsada por la historia oficial, apoyada por diferentes instituciones creada para la representación de la especie humana y su desarrollo, no alcanza a medir en su complejidad la repercusión de su designación del carácter de la sexualidad femenina a la realidad de las cosas (Netter, 2008).

La infravaloración de la sexualidad femenina, desplaza su carácter a lo incuestionable, en su ausencia o la presencia de su ignorancia. Funda una estética, ámbito del ser humano que es transversal a todas las cosas, incluso para la creación artística y que esta originalmente ligada a la concepción que el sexo entra a representar respecto al origen de determinada sociedad.

Un esfuerzo por reaprender, que para poder iniciar necesita una retrospectiva de las obras artísticas realizadas en mi recorrido expresivo, donde me fue posible reconocer en todas o en gran parte de ellas, correspondientes a distintas épocas y situaciones, rasgos que de manera inconsciente han ido tejiendo una narrativa propia en su intento de dar respuesta a cuestiones que delinear el conflicto tratado.

Esta indagación a partir de la pregunta por el comienzo de la existencia que encarna la pregunta por la sexualidad, desarrolla en el trabajo, la analogía como método para reconocer mi postura artística en medio de las narrativas de la naturaleza correspondientes a las comunidades de tradiciones de conocimiento previas a la llegada de la estética europea, originarias en estos territorios, indagación que abre consideraciones frente al conocimiento de la estética fundada en los andes, comparación que busca definir mi postura artística y de identidad, en medio de un mundo mestizo caracterizado por sus complejidades. Y debido a esto el planteamiento de puentes entre diversas disciplinas como la ciencia y el arte para introducirnos a dicha complejidad.

Abordo por tanto la argumentación por medio de mi expresión plástica enfocada a resolver esta disyuntiva, la cual es inspirada por situaciones vivenciales en torno al problema a investigar.

El estudio realizado me permitirá construir algunas conclusiones que serán socializadas plásticamente.

1. ILACIONES

Pregunta problema: ¿Cómo se expresa la sexualidad femenina en el arte?



Imagen 1. Fotograma del video: SALVECE QUIEN PUEDA, 2013, Melisa Coral Velásquez.

1.1. Naturaleza creativa

Imprimo el detalle adentro en la oscuridad y dejo que corran sus jugos en el querer, donde me regocijo, y le infundo alegría de estar vivo, en toda respuesta que me ayuda a elaborar, después de eso no siempre logro conferirle voluntad, solo sucede, cuando me parcho, cuando soy parte de todo, cuando pinto los espacios con mis comentarios o risas, como respiran los campos cubiertos de hierba, o a veces consiente cuando me ausento y lo noto en el calor sofocado de la ciudad.

Autor.

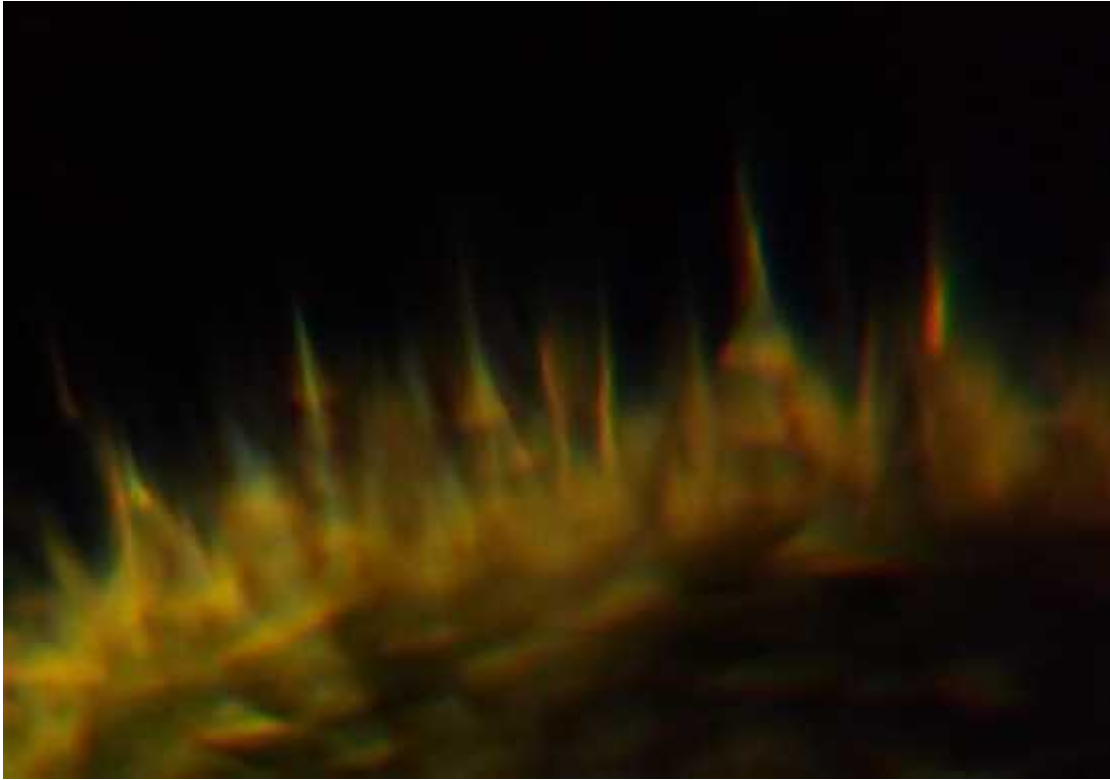


Imagen 2. Fotografía de la serie: LA FUGA, 2014, Melisa Coral Velásquez.

La naturaleza tiene un proceso coherente con relación a la vida y a la creación. En mis motivaciones anímicas para crear, son las semejanzas de los procesos vitales que observo en ella, las que me permiten expresar y consolidar el lenguaje artístico que construyo. El arte para relacionarnos con el origen de nuestra propia naturaleza creativa, para conocernos y transmitir sus conocimientos. (Sagan y Druyan, 1980).



Imagen 3. Fotografía intervenida digitalmente, ASTROMELIAS, 2017, Melisa Coral Velásquez.

La pregunta por el origen me ha llevado al conocimiento de la sexualidad femenina por medio de la biología y me ha permitido una mirada alterna y enriquecedora sobre las estéticas que nos componen, la identidad y la creación artística, por ser el sexo un aspecto integrante de la complejidad, que hace parte de la delineación de la cultura, insertado en una comprensión análoga a partir de las estructuras orgánicas con la capacidad creativa de la regeneración y la reproducción de la vida y el arte que se desatan sobre la tierra.

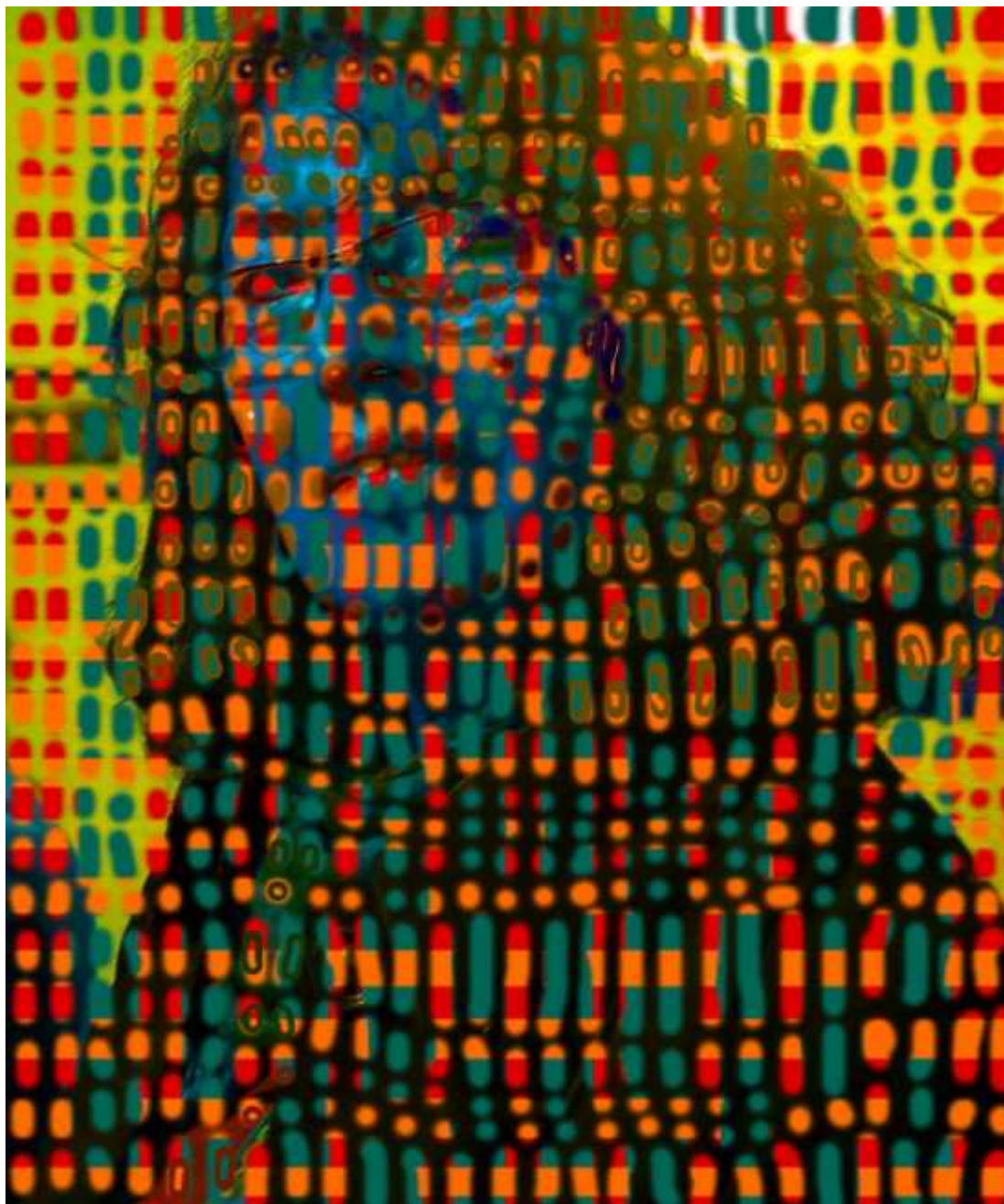


Imagen 4. Fotografía intervenida digitalmente, LIBIA, 2017, Melisa Coral Velásquez.

Este es el punto de partida, la búsqueda que inicia en reconocer mi inconsciencia y la intuición que despertó la elaboración de las obras que construyen esta retrospectiva, el reconocimiento de la experiencia sensible y la observación de mi ignorancia frente al conocimiento inteligible acerca del funcionamiento de la sexualidad femenina. Ignorancia e intuición que he descubierto a partir de mi vivencia, engendradas en la identidad, y enraizadas en la cultura que me rodea, así como su

despliegue a la realidad de las cosas, a la vida, a los procesos de creación artística, y a la estética del lugar, es decir a todo aquello que en el entorno me permiten hacer arte.

Al contemplar los comportamientos y prácticas, que relacionan lo humano con la naturaleza en mi región, observo acciones contrarias a los principios que procuran la vida, inmersas en otras que parten de comprender la naturaleza humana con respecto a sus orígenes, y su valoración relacionadas con otras formas de vida. Lo cual vinculo en mayor o en menor grado con este factor de desconocimiento de la sexualidad femenina, (Wolf, 2013).



Imagen 5. Dibujo con marcadores y ecolines: LA SERPIENTE de la serie LA BAILARINA ECUATORIANA, 2016, Melisa Coral Velásquez.

1.2 El sexo

La pregunta por aquello que se desconoce, cuando el misterio se hace presente en el transcurso de un día, de manera ineludible con el nacimiento de un bebé que anuncia su llegada, estrenando su voz con una risa temblorosa en medio del espacio ¿De dónde vino? ¿Cómo se formó? ¿Cómo es que parece tan completo? ¿Cómo es que tiene un cuerpo tan pequeño? ¿Cómo cambia tan rápido y recién llegado me mira como si me conociera desde hacía mucho tiempo?

O quizá por medio de la muerte, la ausencia súbita de una persona cercana que no vuelve a presentarse a pesar de que la busco y la llamo por su nombre, o tal vez, como el brillo en los ojos de un pájaro que se desvanece y me deja entre las manos un cuerpo opaco cada vez más tieso ¿A dónde se fue? ¿Qué puerta cruzó? Si todas las piezas parecen estar aquí en el mismo lugar, cuando su temblor acuoso me devolvía la mirada. ¿Alguna vez has sentido eso? ¿Alguna vez se te ha escapado alguna vida de las manos? O ¿La has puesto sobre tu pecho para que respire y se sincronicen tus latidos con el tambor de un músico imaginario en el centro de una pequeña cabecita que reposa?

Autor.



Imagen 6. Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.

La aparición de átomos de carbono capaces de unirse con otros átomos, dio paso a las moléculas con dos filamentos muy largos, unidos en una doble hélice, en una secuencia de pares codificada de cuatro nucleótidos, hélice que a su vez es capaz de dividirse por la mitad en el momento oportuno para combinar su información con otra secuencia de ADN o reparar una secuencia afectada de su estructura, en ambos casos, para reproducir su pareja de nucleótidos, a partir de la lectura del código que establece su complemento inicial. (Sagan y Druyan, 1993).

Estas moléculas se dedican a desmontar otras moléculas, a crear nuevas moléculas a transferir mensajes moleculares o eléctricos, son las tareas que cotidianamente realizan cada una de los billones de células que constituyen nuestro organismo, o cualquier otro ser orgánico, un mundo submicroscópico que apenas podemos imaginar. El código donde están las instrucciones de cada ser vivo sobre la tierra. Intentar descifrar este código, es igual a preguntarse por la evolución de la vida. (Sagan y Druyan, 1993).

Lo que determina la forma y las funciones de un organismo complejo multicelular a nivel molecular y la incidencia del ambiente que lo rodea en el desarrollo de sus inteligencias, en una descripción precisa que abarque desde las partículas más diminutas hasta la dimensión de nuestra comprensión, hace que la pregunta por la vida o por la muerte siga siendo un completo misterio. Aunque sepamos contemplar con nuestros ojos, como al crecer una persona, aumenta de tamaño, he intuimos que después de muerto un organismo multicelular devuelve sus componentes al cosmos con el que quizá se formen nuevos seres vivos.

A niveles infinitesimales lo que puede ser apreciado a escala humana ha provocado muchos descubrimientos, uno de ellos es la forma como funciona el sexo. Como una capacidad de variadas especies de seres vivos para rejuvenecer por completo las instrucciones genéticas que los constituyen, al combinarlas con las instrucciones de otro individuo de la misma especie. Lo que resulta de esa unión, es otro individuo autónomo que no es una copia de ninguno de sus progenitores, sino que es una entidad única con la carga de su información genética reordenada y re acoplada, en la renovación de todas las perspectivas y posibilidades de las instrucciones de constitución de su ascendencia. (Sagan y Druyan, 1993).

La reproducción por medio del sexo, implica para muchos organismos multicelulares como nosotros, la creación de un medio habitable. El cual depende en gran medida de voluntades y circunstancias externas a un solo organismo, pero que se afianzan por las relaciones entre individuos. En los seres humanos la crianza lleva al establecimiento de comportamientos. El cuidado para la transmisión de la información a las nuevas generaciones. Donde el entorno y la interacción social son determinantes para la prosperidad de la descendencia, el desarrollo de sus inteligencias y el traspaso adecuado de los conocimientos adquiridos para lograr la sobrevivencia. (Sagan y Druyan, 1993).

La pregunta por el origen es lo que ha hecho de nosotros lo que somos hoy. En mi caso, determinó identificar un conflicto que narra las circunstancias del entorno y el carácter de mi identidad, dibujadas en la inconsciencia más espontánea. Situación donde los conocimientos de lo que sucede a nivel molecular inmerso en la complejidad del sistema sexual, es una información que me permite una valoración alterna sobre la importancia y la trascendencia de la participación de la individualidad pluricelular en una relación sexual y en la disposición biológica que

determina toda esta interacción. Frente a lo cual se despertó en mí, una mirada curiosa sobre el poder y la fragilidad de ser mujer para la vida y por analogía, desde estos niveles moleculares para el arte. Así corra el riesgo de caer en lo anacrónico, en el sentido de relacionar desde lo peculiar, lo que originó nuestra existencia como especie y quizá, en lo que repercute hacia una escala posterior, compuesta por todas estas moléculas, la legitimidad de mi propio cuerpo, de ser hembra con el reconocimiento biológico, por ejemplo del complicado y susceptible sistema neural que constituye la conexión de mi sexualidad a mi propio cerebro. (Wolf, 2013).



Imagen 7. Dibujo a lápices de colores, DIANA, 2011, Melisa Coral Velásquez.

El delicado enlace entre lo aparente y lo no aparente que se refleja en el estudio del sistema nervioso, el cerebro y su conexión con el sistema reproductor humano para la comprensión del lenguaje y la imaginación con relación al consciente y al inconsciente, en el tránsito de las hormonas por el cuerpo humano, es un conocimiento muy valioso. Descubrimiento que ha incidido hondamente en mi vida personal, determinante en aspectos propios a la identidad y desde esta perspectiva para el arte que se puede proyectar. Conocimientos que mucho tiempo no habían podido ser medidos y contados desde un punto de vista científico. Situación que abre nuevas posibilidades y conocimientos para la indagación y la expresión creativa y para en

general, realizar una lectura respetuosa de la presencia de la sexualidad y el placer en la personas, mujeres y hombres, como especie y como individuos. (Wolf, 2013).

Reconocer esta disposición biológica a transferir y comunicar información, al adentrarme en la forma de su funcionamiento, me permitió una reflexión que antes no concebía, donde pensar en el sexo, implica una preocupación por la vida, por la compenetración de esta sabiduría hacia mi propia vida, en los conocimientos que transitan en el tiempo, por las visiones que brindan estas investigaciones con respecto al desarrollo de la sensibilidad, por la procura de los espacios y los momentos para su plenitud, para la expresión y su prosperidad.

En las posibles relaciones que estos conocimientos ofrecidos, desde una perspectiva científica pueden vincularse por medio de un trabajo personal, sobre la propia identidad, desde la subjetividad para descubrir las coincidencias que esta comprensión brinda, sobre las dinámicas sucedidas en la naturaleza, a partir de la observación, similitudes que también pueden estar presentes en la mirada, sobre el orden establecido en las estéticas de sociedades precolombinas, vigentes en la actualidad, y que nos anteceden, sincronías surgidas en la reflexión con respecto a estas investigaciones científicas, acerca de la sexualidad femenina.

Reflexión que corresponde a una pregunta por el arte, nacido en este preciso lugar, donde convergen enormes tradiciones que nos afectan singular y pluralmente como seres sensibles. Y que posibilita, desde mi feminidad la reconstrucción de mi identidad, valorando los aportes, las investigaciones, las narraciones, los pensamientos, todo el esfuerzo humano que me precede, y que me alcanza, incluso en las imposiciones y violencias. En la posibilidad de ver el veto de la sexualidad femenina, desde la reconstrucción. En la universalidad del conocimiento que puedo reconocer dentro de mí para darle el sentido particular que merece, a la existencia de mi propia vida y por ende, a la preocupación de la manifestación creativa de esta reflexión, por medio del arte.

Es por esto que desde mi experiencia, la parcialidad conferida al conocimiento o representación de un solo sexo, no solo procura un desequilibrio en la enseñanza y aprendizaje del arte, sino también en los principios que permiten la vida, hacia todo lo que esto pueda trascender, porque la consecución de los estados óptimos para la creación, en consonancia con ella, tienen que ver con su entendimiento, en el esfuerzo por su plenitud, en la dimensión que permite para el arte hacer consiente este conocimiento y en lo que puede significar y repercutir para las acciones humanas, frente a lo cual, en mi región, teniendo en cuenta este vacío, en las instituciones, las investigaciones sobre el sexo femenino no se vinculan ni se valoran, y son completamente desconocidas.

Lo que permite inferir un ambiente oficial, estatal, igual de hostil a las investigaciones, sobre la identidad y las prácticas culturales, actuales fundadas en América, en torno a la comprensión del origen, lugar que ofrece en sus tradiciones, estéticas incluyentes del lugar asignado a la sexualidad femenina, dentro de sus narraciones ancestrales, en el entramado de la complejidad y el cuidado de la vida.

Las relaciones que constantemente creamos a partir de las imágenes, las palabras, los gestos, los sueños, etc., están concadenadas a la trama de nuestra biología para la consecución de la vida.

Procesos de información circulando en la red neuronal por impulsos eléctricos. (Wolf, 2013). Como si las formas de la expresión plástica para una obra de arte, le hicieran honor a sus mecanismos, en la consecución de un orgasmo fantástico o en el complejo mecanismo que hace posible la formación de un embrión.

El logro de la vida, tal cual la conocemos hoy, es lo que se pone de relieve, cuando notamos el proceder de los seres humanos, en perspectiva de una lógica que le da a la sexualidad femenina y masculina su lugar. Colocación correspondiente dentro de la disposición observada en la dinámica de la naturaleza. El orden que arregla esta estética no es superfluo, relaciona la creación de objetos, utensilios, dibujos, etc., en diferentes materiales, oportunos a la narración del equilibrio, bajo la actitud del esfuerzo correspondiente, pero en disposición simple a este relato. Eje que expresa diferentes prácticas y acciones en su devenir, como la aplicación de la botánica, la agricultura, la geometría, la astronomía, el tejido, la sexualidad, la pintura, etc., en el arreglo de la cotidianidad. Y que inquieta para el arte y para la vida, la realidad que significa la desaprensión de lo femenino en muchas realidades que fundan su estética bajo su ignorancia.

La afinidad mestiza es una invención, generada por todo este sistema de relaciones, colisiones, extinciones, encuentros, genocidios y mezclas entre tradiciones. Situación que si se quiere ver, de manera positiva es determinada por la evolución, que a su vez es posibilitada por el sexo. Lo cual para poder acceder a sus beneficios y posibilidades que otorga la diversificación de las instrucciones que nos constituyen como seres vivos, mestizos que es mi caso, por ejemplo, quizá conste en seguir la simpleza de su principio, por la narración y el auto reconocimiento de la duplicación y la combinación de la información que nos generó. Lo cual, requiere el aprecio de la sexualidad, en el estudio de su complejidad y en la indagación de aquellas aleaciones estéticas que nos componen la identidad para reconocer las posibilidades vitales que en proposición de la vida y del arte, la reconstrucción de la personalidad puede develar.

1.3 El contexto

El orden oficial establecido, procura un distanciamiento de la realidad de las cosas con respecto a la naturaleza (Moraza, 2017). Conflicto donde la sexualidad femenina queda implicada por la falta de conocimientos, de la cantidad de mecanismos biológicos, físico- químicos, emocionales y sociales que se ejercitan en ella, a nivel colectivo e individual con relación al acto de crear y su comprensión, es decir a la pregunta por el arte y al empoderamiento de, en mi caso, la facultad inventiva para crear siendo artista y siendo mujer.



Imagen 8. Dibujo digital: LA VIDA, LA MUERTE Y EL AMOR, 2016, Melisa Coral Velásquez.

Hecho que evidencia el desconocimiento de las estéticas fundadas en América y la ligazón directa de una identidad formada bajo la influencia de las estéticas originadas en Europa, aquí en América. Debido al lugar específico que cada una de estas estéticas le otorga a la sexualidad femenina y que es asumida en la cotidianidad y en la interacción de las personas.

Realidad que se desenvuelve en un espacio geográfico, donde las formas de comunión con sustancias químicas aborda y traspasa el hecho formal, más allá de la mera meditación para adentrarse en visiones psicodélicas (Escohotado, 1998). Experiencias que transforman la percepción del propio cuerpo con relación a la naturaleza, en perspectivas que transgreden los estados de conciencia e inconciencia, en exploraciones que estimulan los sentidos y que permiten concebirse desde la pluralidad de manera compleja y compenetrada con la vida.

Momento que por encima de las ignorancias y las estéticas, se despliega como un portal desde el principio vital que nos familiariza con todas las criaturas de la tierra, hasta la sabiduría de la química que nos congrega y que desde la simplicidad de los afectos humanos, brinda una disposición condescendiente a la propia naturaleza química para su prosperidad, que nos constituye y que nos habla de la complejidad del cosmos en el que habitamos y que nos habita. Esta sabiduría se despliega, tomándonos desde la fragilidad más vulnerable e intuitiva, en un

lugar y un momento precisos y que requiere de un primordial reconocimiento de la química del talante.

Es por esto que la necesidad de entablar en la inteligibilidad la forma como funciona la sexualidad femenina, quizá venga dada por el momento y el lugar preciso de esa ignorancia, espacios y lugares del tiempo que identidades formadas por las diversas mezclas de razas, estéticas y tradiciones se unifican en su vulnerabilidad frente a la vida, desde la sensibilidad, pero que también pueden hacerlo en el reconocimiento consiente del no saber que intenta descifrarse.

Entonces el conocimiento del sexo podría ser, no solo para el saber de los mecanismos que se desatan en la creación de un nuevo ser humano, sino también para reconocer en las narraciones cotidianas, la disposición orgánica que la red neural despierta en su presencia consiente, como parte esencial del sistema reproductor, pero también como parte importantísima del sistema sensible para la interacción con el mundo, el cual influye de manera inequívoca en todos los aspectos, lugares y momentos el despliegue de la expresión humana, por ejemplo en las mujeres, hasta en la más mínima acción.



Imagen 9. Dibujo con lápices de colores y marcadores sobre pared para la composición de un mural colectivo, RETRATO 2011, Melisa Coral Velásquez.

Valorar esta singularidad permite comprender lo universal al tiempo que se contrasta con otras singularidades, en la interacción con diferentes ciudades en Latinoamérica, y más propiamente con la ciudad de Pasto, los habitantes, sus instituciones; la academia, la familia, los medios de comunicación, etc. Factores y personas con unas características propias de la cultura que nos rodea.

En el contexto que narro el desconocimiento de la sexualidad femenina se encuentra en la oralidad de la cotidianidad, arraigada en la cultura, en las relaciones humanas que se mueven por medio de la ignorancia o la procura de la afinidad con la naturaleza por medio de la curiosidad hacia el estudio de nuestros propios orígenes.



Imagen 10. Dibujo digital, SIN TITULO, 2011, Melisa Coral Velásquez.

1.4 La Madre

Esta palabra tiene un valor significativo que la determina en los imaginarios humanos. Personalmente su figura representa la autoridad entre el ser y el mundo, la intermediaria entre la realidad y el orden de las cosas. Una figura en la postura frente a la adversidad, la dificultad, lo imprevisto, el manejo del instinto y de la sexualidad, en el aprendizaje de la animalidad que nos caracteriza y nos conecta con la historia de la vida.

En América la figura de “La Madre” posee una carga simbólica inherente a la personificación de la mujer que engendra y cría a sus hijos, proyectada a un nivel cultural, procura la concepción del universo y la vida de las comunidades americanas conectadas a su territorio, en la narración de sus orígenes y con la experiencia sensible de habitarlo, pensamiento que hace parte del legado cultural de las tradiciones indígenas, campesinas y mestizas. Su valor está presente a lo largo de todo el continente americano, como Granda (2007) afirma:

Esta idea parte del mito primigenio que desde la sierra nevada de Santa Marta hasta Tiahuanaco nos enseña que de la oscuridad primeva se pasó a la luz. De la oscuridad del vientre de La Madre Universal llegó la vida. Al cabo del tiempo, el paso a la luz es el cambio del estadio nómada al sedentario, la llegada desde la naturaleza aca a lo humano runa. p. 54.

La concepción de “La Madre” revela además la forma de denominar el mundo en estas regiones, donde la comprensión del origen se asocia a todo lo existente. “Acorde con la génesis mítica y de filiación sexual de los seres y las cosas” (Granda, 2007, p.47). Todo lo que se conocía era nombrado a partir de la relación del sentido otorgado a la sexualidad, su comprensión les permitía trascender en razón del origen, la presencia de lo femenino y lo masculino en la esencia de todos los organismos y los objetos que constituían el entorno, de manera que ambas entidades sexuales eran necesarias de existencia para la constitución del mundo. En Colombia el concepto del dualismo se encuentra en las comunidades andinas y amazónicas.

Desde los Kogis en la Sierra Nevada de Santa Marta hasta en los Ufainas y los Murui-muinanes en el Amazonas, su presencia se evidencia en la acepción del concepto de dualidad mejor comprendido bajo los términos de dualidad simultánea o dualidad complementaria, la cual se manifiesta en las representaciones que hicieron culturas andinas como los Cañaris, Tiahuanacotas y Pastos en el sur de Colombia con sus obras cerámicas, orfebres y rupestres, en donde la aparición de la pareja va acompañada de su cría. La presencia de la dualidad en el mundo andino trata la existencia de contrarios que dan fruto o que a través de él existen y se complementan. (Granda, 2007, p.47).

Se puede adivinar la existencia de la búsqueda del equilibrio que planteaba la convivencia entre las personas de ambos sexos en estas comunidades, esfuerzo que seguramente estableció su estética inherente, al reconocerse como seres vivientes, pertenecientes al entorno, provenientes de un origen común y quizá a partir de esto imaginar lo que fue un estructurado orden comunicativo, seguramente hasta riguroso en pos del mantenimiento de la armonía, así como de los lugares y las actividades correspondientes a cada sujeto según sus habilidades diferenciadas. La constante

búsqueda de la complementariedad, debió empujar a la enseñanza y el aprendizaje para lo cual posiblemente se fabricaron objetos y se desarrollaron técnicas, todo según la observación del funcionamiento de la naturaleza, hasta el manejo de los instintos y la sexualidad en los comportamientos humanos, orden establecido por el afán común de preservar la vida y la generación de su propia comunidad, sostenido por la mística y las narraciones de sus creencias religiosas, (BBC, 1990).



Imagen 11. Dibujo a lápiz sobre papel, GUANGA 2011, Melisa Coral Velásquez.

En Colombia, en la actualidad, en el sur occidente del país, y de quizá muchos territorios en el mundo, existe otro referente que da principio a otra estética. Una figura muy poderosa que también referencia a “La Madre”, la representación ejemplar que encarna las cualidades de la mujer en el credo católico, asimilada profundamente en la identidad y la tradición. Un icono de gran influencia, más allá de la práctica formal de los ritos católicos, como modelo dentro de comunidades de interacción para la construcción de valores y relaciones humanas. Personaje que en sus representaciones gráficas y litúrgicas subvierte la función y empoderamiento biológico natural de la sexualidad femenina.



Imagen 12. Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.

Esta conversión en el carácter sexual en torno a la concepción de la adoración de “La Madre” debió suceder con la llegada de los españoles en la conquista, en la implantación de la doctrina religiosa traída de Europa. La tierra como “La Madre”, origen de todo lo viviente y el culto que reverencia a “La Madre” que siendo madre, es virgen, origina un principio clave para comprender nuestra identidad.

El encuentro de dos génesis opuestas a la comprensión del origen de la vida, debido a que ambas comparten la designación de “La Madre” en la adoración de dos representaciones que se albergan bajo un mismo nombre y al mismo tiempo, de facultades sexuales; invertidas, o correspondientes, a un orden natural, lo cual, en disposición histórica sobre territorios americanos altera la lógica desarrollada por los sentidos a otra guiada por la fe, en el acto preciso del empoderamiento del propio cuerpo, como mujer, en el momento en el que físicamente, algo ajeno, le es propio por instinto: la cría, y que es facultad inherente del cuerpo femenino, hacer posible una situación como esta.

Este factor de semejanza y la forma como los españoles y los indígenas lograron acoplar sus organizaciones políticas, económicas y religiosas (Matallana, 2013), a lo largo de la colonia por toda América, teniendo en cuenta que la conquista y la colonización por parte de los españoles implementó el reconocido uso de la fuerza para la imposición de sus creencias y prácticas, lo que procuró el asesinato de miles de personas, así como la llegada a América de un gran número de enfermedades y epidemias que diezmaron rápidamente la población indígena, abre un posible

entendimiento sobre un elemento clave para comprender la fusión de civilizaciones tan distintas en semejante colisión.

En este caso según lo dicho anteriormente quizá lo que suceda es un fenómeno lingüístico, llamado sincretismo, por el cual un morfema asume más de un valor, en este caso el de “La Madre” (<https://definicion.de/sincretismo/>). Si este hecho, algo aparentemente insignificante es cierto, es de vital importancia en la afectación de fenómenos tan complejos como la noción de la sexualidad femenina o la concepción acerca del cuerpo humano en nuestra cultura y en el desenvolvimiento de la historia de nuestro territorio, acunados en el lenguaje.

Esta subversión en el empoderamiento de la sexualidad femenina, en una figura tan significativa como “La Madre” repercute en la imposibilidad ontológica de la condición orgánica factible de conocimiento, es decir de ser un ente que puede ser investigado por hombres y mujeres, que siendo parte primordial de un organismo vivo, es propicio para una mirada auténtica de su existencia. Lo anterior entabla lo que se concibe por armonía, en el desconocimiento de la sexualidad femenina, (Wolf, 2013), la cual ignora la dualidad biológica innata en la especie humana. Esta castración viene dada por la cultura, que solo concibe la manifestación de una sola forma biológica de sexualidad humana; la masculina, y al mismo tiempo desentiende y desatiende la repercusión social y en el arte, de este hecho en la complementariedad y generación de los ecosistemas humanos. (Castillo, Elizabeth, 2008).



Imagen 13. Dibujo lápices de colores y ecolines. AQUÍ ESTOY, 2011, Melisa Coral Velásquez.

La figura de “La Madre” con la llegada de los españoles y su tradición en el credo católico implicó un desplazamiento anti natura de las características asociadas a esta personificación concebida en América. Características sexuales atribuidas a un ídolo en la adoración a la vida que se manifiesta en la indagación de sus orígenes, en el dominio y empoderamiento del propio cuerpo, en considerar sagrado lo que le permite existir, y lo que asegurará en mayor medida la estancia de su descendencia sobre la tierra.

El conocimiento de los ciclos de la vida, dominio de las comunidades precolombinas, evidenciada en el saber de la naturaleza; el ciclo de las cosechas, los ciclos de la caza, la inclinación por la transferencia de conocimientos a las nuevas generaciones, la conciencia del movimiento de los astros, el dualismo y el sentido de la complementariedad expresado en piezas precolombinas; petroglifos, pictógrafos, dibujos, modelados en cerámica, etc. (Quijano, 2007). La inteligencia para comprender el equilibrio de la tierra como un sistema complejo de interacciones vitales evidenciadas en la cotidianidad de los habitantes.

Lo que ocurrió fue un trastorno, un giro hacia otra estética, opuesta a la fundada por la lógica primordial en el pensamiento americano. El movimiento de las comunidades americanas, hacia la estética europea generó una disyunción entre la relación del cuidado de la propia vida y el estudio de la sexualidad femenina, concepciones tan fuertes en la adoración de “La Madre” que actualmente coexisten y fundan entre sí, una estética mestiza.

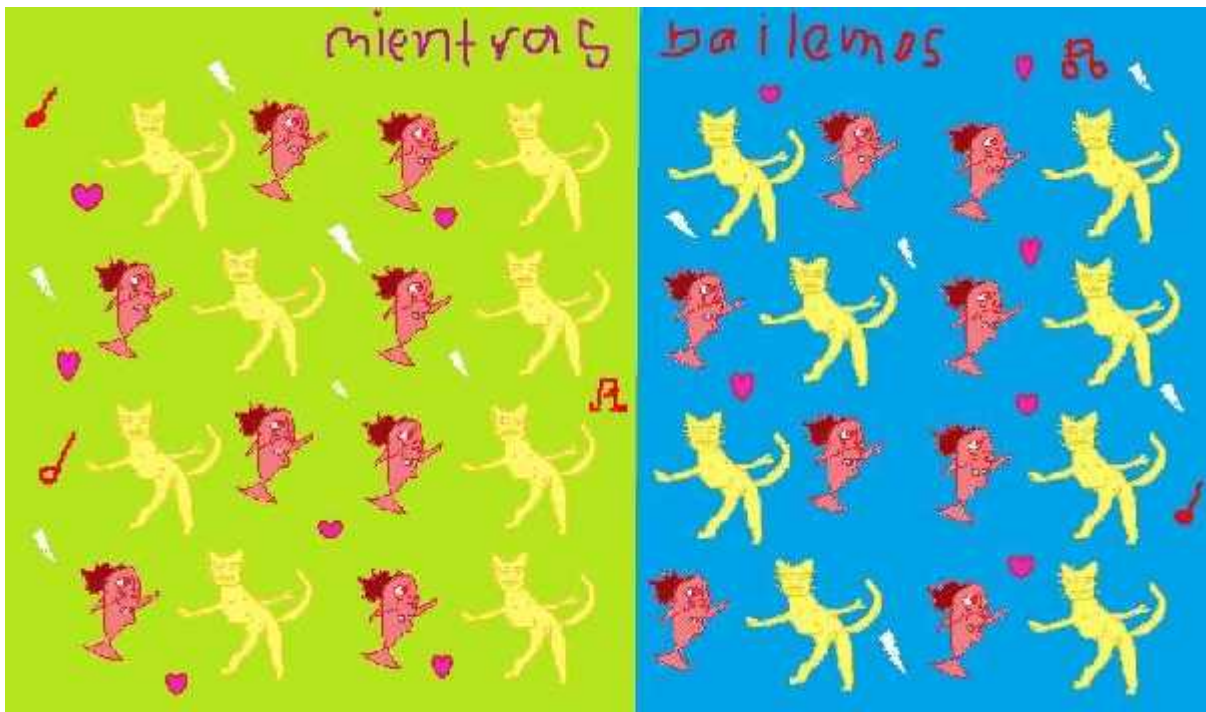


Imagen 14. Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, MIENTRAS BAILEMOS 2012, Melisa Coral Velásquez.

Estética fundada en el desconocimiento de las narraciones del origen que fundan las tradiciones americanas en este territorio, entorno a la lectura de la naturaleza de la vida y la disposición de un orden que repercute a la naturaleza humana, en la búsqueda de la continuidad del movimiento que hace posible la existencia de la mirada sobre nuestro mundo. La valoración del logro del equilibrio para el despliegue de la complejidad (Cereceda, 1990). En lo que supone la acepción de La Madre como la ligación a una determinada tradición, en América con relación a la figura traída de Europa, el descuido de la identidad que abarca la convergencia de un sinnúmero de manifestaciones precolombinas que nutren y narran la significación de La Madre dentro de todo el pensamiento americano.

Desde mi experiencia, y a partir de esta estética mestiza, considero que el actual orden, sustenta el carácter ideal, sexual subvertido de la mujer, dentro de las normas para el comportamiento humano, respaldado por la cultura y las instituciones, pero la mujer es un ser sexual en su plenitud como todo ser humano, tal castración comienza entonces por la imaginación, socavando los conocimientos en torno a la sexualidad femenina que se transmiten naturalmente de mujer a mujer y que evitan, la toma de responsabilidades y la exigencia de los derechos atribuidos frente al poder creativo de su propio cuerpo.



Imagen 15. Dibujo de lápiz sobre papel de la serie, LA EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA, 2013, Melisa Coral Velásquez.

1.5 Pitágoras

Todo pensamiento tiene su origen y considero que desde del arte es posible indagar por medio de la sensibilidad las características sustanciales de las narraciones originarias establecidas por el pensamiento humano en el territorio americano, como es el desprecio por la sexualidad femenina con respecto a sus propios lugares de germinación.

Pitágoras fue un filósofo que vivió en Samos en el siglo VI antes de Cristo. Desarrollo una corriente mística de pensamiento matemático, el cual tiene una continuación desde su época al cristianismo. Sus aportes fundaron la tradición moderna del argumento matemático esencial a toda la ciencia. Pitágoras pensaba que la investigación de la naturaleza del Cosmos solo era asequible por medio de las matemáticas y la razón pura, para él todo el universo estaba fundamentado por una armonía matemática. (Sagan y Druyan, 1980).

Los Pitagóricos estudiaron los 5 polígonos regulares, los cuales son sólidos cuyos lados son poligonales, triángulos, cuadrados o pentágonos. A estos volúmenes poligonales regulares los Pitagóricos les otorgaban la constitución de toda la materia del Cosmos en la perfección de sus formas, 4 de ellos se asociaban con la tierra, el fuego, el agua y el aire, el cubo representaba la tierra. El quinto cuerpo era asociado con el Cosmos, el dodecaedro, cuyas caras son 12 pentágonos. (Sagan y Druyan, 1980).

Como el pensamiento de los Pitagóricos se caracterizaba por el culto a los números enteros, cuando descubrieron que la raíz cuadrada de dos era irracional, es decir que no podía ser representada por medio de dos números enteros, mantuvieron los conocimientos de la raíz cuadrada de dos, oculto para el mundo exterior, porque argüían que todo provenía de los números enteros, inclusive los demás números. Debido a esto, temieron que si se revelaban sus investigaciones, su teoría de la constitución del mundo iba a ser considerada un sin sentido. De igual manera mantuvieron para sí mismos, sus estudios sobre el dodecaedro por valorar que su conocimiento, era demasiado trascendente para ser conocido por el común de las personas. (Sagan y Druyan, 1980).

A dicha perfección del conocimiento desarrollado por los Pitagóricos sólo le era permitida la entrada a unos cuantos dotados, capaces de descifrar las leyes matemáticas que lo constituían todo.

La escuela Pitagórica halló, en la siguiente generación a su defensor más asertivo, un partidario de Pitágoras, Platón, él era hostil a la observación y la experimentación, declaró menosprecio a la realidad y le molestaba administrar de manera práctica el conocimiento científico. Solía decir que las ideas eran mucho más verdaderas que el medio natural, y se inclinaba más por la pureza de estas conceptualizaciones matemáticas a las irregularidades de la existencia ordinaria. Él consideraba que lo mejor era sólo cavilar en la mente sobre los planetas y las estrellas, por eso recomendó a las personas que estudiaban astronomía que no malgastaran su tiempo en la observación de los astros. (Sagan y Druyan, 1980).

Atenas en el tiempo de Platón y Aristóteles contaba con una enorme cantidad de esclavos, de manera que la democracia se aplicaba solo a unos cuantos favorecidos, fue así como Platón y Aristóteles terminaron acreditando esta opresión, porque sus ideas consolidaron, en medio de las discusiones del pensamiento, que era posible la existencia de esclavos, es decir de personas nacidas para servir a otras, porque no estaban dotadas con la capacidad de aprender, fue así como la idea de enriquecerse si se tenía muchos esclavos también prosperó. Platón y Aristóteles servían a déspotas, educaron la división del cuerpo y de la mente, escindieron la razón de la materia y disociaron la tierra de los cielos. (Sagan y Druyan, 1980).



Imagen 16. Grabado, DIBUJANDO, 2013, Melisa Coral Velásquez.

Estas separaciones aun predominan en el pensamiento occidental y con el tiempo vinieron a desembocar en el desprecio por el cuerpo. La desvaloración de lo cotidiano vivido por medio de la anatomía, llegó a ser representado, como una cárcel del alma, asociado con los bajos instintos, donde la sexualidad humana era considerada como algo sucio, en la consolidación del ideal por el celibato y la vagina como la entrada al infierno, el acto sexual como antiestético y por tanto el impulso a la reproducción, como algo que debía hacerse sin placer, bestialmente sexual. (Soto, 2007). Nociones y tradiciones que perviven aun hoy en América.

La perversión se instaure subrepticamente en los imaginarios humanos con resultados funestos a su esencia y su descendencia. Si de la mano de la teoría evolutiva como un hecho científico, la sexualidad y su red neural, en su conexión con el cerebro pudiesen ser concebidos y divulgados como un sofisticado sistema, desarrollado a lo largo de la existencia de la especie humana y de la materia de la vida, para optimizar el traspaso de la información genética y neuronal a las nuevas generaciones de seres vivos para que puedan sobrevivir y dejar su descendencia. Donde la imaginación y la capacidad de asociación de las ideas, recuerdos y palabras, así como el desarrollo del lenguaje, y la sensibilidad juegan un papel primordial para desarrollarnos como seres creativos y propositivos frente a la vida. (Sagan y Druyan, 1993).

La vagina como la entrada al útero, lugar donde germina la vida y nace la creatividad humana, el origen por el que se pregunta todo artista, filósofo, o científico. Tarea que ha venido desarrollando la vida desde sus inicios más elementales, en la materia constituida por átomos de carbono, en las primeras entidades de ARN. Inteligencia que hace posible nuestra existencia hoy y nuestra fortuna en el planeta, por medio de la proyección de los conocimientos, sobre el cuidado de la vida a los nuevos seres humanos.

Quizá estas consideraciones nos permitirían, como habitantes de esta región del mundo, valorar las analogías que existen entre los observadores e investigadores de distintos lugares y momentos de la tierra con relación a sus conocimientos, como nos enseñan las antiguas civilizaciones de América, acerca del cuidado de la vida. Los cuales nos vienen dados por contadas piezas de cerámica, donde aún hoy, es posible, admirar su concepción de la dualidad complementaria, sobre platos de cerámica, quizá utensilios de cocina para ingerir alimentos, propiciados por un manejo del ambiente, dentro de los cuales se encuentran dibujados inquietantes trazos, uno de ellos, el sol de los pastos, un significativo dibujo que aún pervive en los imaginarios de los pobladores de esta región. (Granda, 2010).

Y en correspondencia al desarrollo de esta tradición precolombina en América reconocer que los habitantes de estas tierras también eran observadores del cielo, y por eso matemáticos, (Albis, 1987), (Anexo 2), como en muchos otros puntos geográficos terrestres. (BBC, 2012). De tal manera que la posición con respecto al sol no pasó inadvertida para estas comunidades. Esto se observa en pictógrafos señalando las salidas del sol, en el solsticio de invierno y en el de verano, así como también indicando el conocimiento de los equinoccios de primavera y de otoño; en platos de cerámica para comer y en piedras bajo el cielo. Objetos que insinúan que quienes los fabricaron conocían el equilibrio del entorno natural para poder cosechar, comer y vivir, así como su sabiduría sobre los desplazamientos del sol en el horizonte terrestre.

Ellos sabían reconocer el día en el que el sol estaba más cerca de la tierra, como en ningún otro momento del año. Se intuye por la expresión plástica de estos cálculos, que estas comunidades dominaban, dónde estaban esos puntos que aun hoy, marcan la posición del sol en aquel momento preciso, sobre la superficie terrestre, y como el movimiento del sol había definido en conjunto con el de la tierra, el punto que marcaba el centro de toda la extensión de dicho movimiento. (Quijano, 2007).

De esta manera quizá la sexualidad observada bajo el matiz de la tradición fundada por Pitágoras, pueda enriquecerse al ser observada, desde las varias tonalidades que le otorgan las investigaciones científicas con relación al sexo y a su interconexión neuronal con el cerebro por medio de los sistemas nerviosos, además de las veladuras que la pregunta por el origen pueden aportar con relación a los conocimientos sobre la sexualidad desarrollados por la estética originaria en América (Cereceda, 1990) y su repercusión a una comprensión global de la vida con relación a la posición de la tierra respecto al sol, en el reconocimiento de la complejidad que hoy en día, aún nos identifica.

1.6 El dualismo

El dualismo como concepto también tiene una acepción en Europa, denotado por el pensamiento occidental, el cual obedece a su identidad, al lugar de origen de sus disciplinas, como la ciencia, la filosofía, la poesía, el arte, la matemática, la geometría, etc.

La concepción del dualismo en Grecia con los pensamientos desarrollados por Platón en torno al ser y el no ser o entre idea y materia, que en el siglo XVII llegó a transformarse en una noción de inteligencia/materia, rememora a su vez el dualismo antropológico de Descartes quien argumentaba una diferencia insubsanable entre sustancia pensante y sustancia extensa a las cuales correspondientemente se refería como inteligencia y materia. Juicio donde aquel se enfrentó a explicar cómo la materia y la inteligencia interactúan y se complementan mutuamente en la experiencia humana, dichos argumentos no convencieron a muchos de sus seguidores, quienes consideraron que la inteligencia y la materia son ineficaces por si mismas en su interacción mutua y propusieron que para efectuar alguna relación entre ambas era necesaria la voluntad de Dios quien provocaba cualquier reacción recíproca, donde es él, el que ocasiona el cambio correspondiente, en una, con ocasión del cambio de la otra, inteligencia sobre materia correlativamente. En contraposición a esta visión cartesiana aparece un pensamiento monista que considera que todo está constituido por un solo arje, una sola sustancia primaria. Y dentro de esta nueva visión también existe una dicotomía entre monismos materialistas y monismos idealistas (hegelianos) que afirman por el contrario que todo se funda en un principio espiritual único. (Sarasty, 2014).

Conocer la historia que desencadenó el significado de la palabra dualismo, es muy importante, sobre todo en el punto dónde las identidades nos llevan a reconocernos a nosotros mismos como pertenecientes a una tradición de conocimiento surgida en otro lugar del mundo, América. Un origen igual de válido, pero sustancialmente diferente, al del pensamiento occidental o europeo.

El dualismo como palabra, desde este punto de vista contiene la aprensión de dos orígenes geográficamente diferentes.

Dualismo en el diccionario de la real academia de lengua española significa:

1. Creencia religiosa de pueblos antiguos que consistía en considerar el universo como formado y mantenido por el concurso de dos principios igualmente necesarios y eternos y por consiguiente independiente uno de otro.
2. Doctrina filosófica que explica el origen y naturaleza del universo por la acción de dos esencias o principios diversos y contrarios.
3. Dualidad: Existencia de dos caracteres o fenómenos distintos en una misma persona o en un mismo estado de cosas.

Estas tres definiciones abarcan la pluralidad planteada, de manera que bajo un solo término se contienen las diferencias con respecto al dualismo originario de Europa y al dualismo desarrollado por los habitantes de América, antes de la llegada de los españoles; la percepción de la naturaleza, la importancia de la cotidianidad, la observación de los astros, la enseñanza y su dimensión en la construcción de conocimientos proyectados a las nuevas generaciones, la concepción de la complejidad de la vida y la fisiología humana con perspectiva de la evolución de la especie, la estética en torno a la sexualidad y por lo tanto frente a los conocimientos que definen la manera como los seres humanos se insertan dentro de esta comprensión del universo y se organizan así mismos, como seres vivos que hacen parte de la complejidad del cosmos que los rodea y los contiene, etc. Diferencias en el origen de tradiciones del conocimiento que nacieron en distintos lugares del mundo.

Para esto es pertinente citar la definición que Granda aporta en sus investigaciones:

Es pertinente ilustrar la acepción del concepto de dualidad que se maneja en los Andes y probablemente sea el que más se ajusta a la concepción prehispánica. La bipartición y la bipolaridad no se alejan del centro, es decir es una dualidad donde los contrarios no están sueltos, sino que se complementan. Podría afirmarse que se trata a la dualidad conformada por una triada: como en el hombre, la pareja existe para el fruto, así las cosas existen en parejas, pero dan resultado o dependen de un tercer elemento, por lo tanto el término dualidad simultánea o dualidad complementaria diferencia esta posición respecto del manejo que se ha hecho tradicionalmente del concepto de lo dual, como diferencia y oposición. (Granda, 2007, p. 48).

Esta definición manifiesta una forma de proceder correspondiente a la comprensión del origen construida en América, dicha filiación procura una lógica respectiva que nace de una mirada sobre la naturaleza (Cereceda, 1990) y que a su vez propone un orden hacia la propia naturaleza

humana. Disposición que entre muchas cosas, está estrechamente ligada a las formas de la sexualidad para hombres y para mujeres en el mundo andino.

De esta manera el valorar la historia de las tradiciones, por ejemplo la tradición andina y la tradición europea, albergadas en este término, el dualismo, arroja en su dificultad, conocimientos que nos constituyen con respecto a la lectura que nos corresponde como seres vivientes, en cada una de ellas, seres que hacemos parte de un todo. Teniendo en cuenta la naturaleza de los seres humanos, en el aporte de su definición, lo cual nos permite observar un contraste primordial entre comprensiones dispares del cosmos, de la complejidad y de la vida. Sobre todo en la noción sobre la sexualidad que en estos contrastes se encuentra tan dispar y que al mismo tiempo constituye nuestra identidad.



Imagen 17. Pintura al óleo, DESNUDO, 2011, Melisa Coral Velásquez.

Conocimientos que nos permiten confrontar las estéticas, que como habitantes de este lugar del mundo, establecen la realidad de las cosas que vivimos. Estéticas que definen el arte y la expresión del tiempo, en la tradición del conocimiento que las concibe, y que frente a la vida, plantean sus propias posturas, por medio de una lectura clara desapasionada que nos deje

reconocernos para poder asumir nuestra identidad y hacer posible la vida y la expresión creativa de los individuos.



Imagen 18. Dibujo a lápiz, ÚTERO, 2017, Melisa Coral Velásquez.

1.7. El sol de los Pastos

El momento en el que posiblemente, los habitantes de estas regiones, vivían a la llegada de los españoles, coincidió con características en la población, correspondientes al periodo evolutivo conocido como el Neolítico, (Escohotado, 1998), etapa muy extensa y particular a las diferentes comunidades en el mundo dentro de la comprensión del desarrollo de la humanidad en el tiempo, debido a una coincidencia formal encontrada en estas sociedades con respecto a una figura de su imaginario, un símbolo que aún sigue vigente dentro de la cultura nariñense.

El sol de los Pastos fabricado posiblemente para enseñar una forma de pensamiento originario (Albis, 1987) por medio de la tradición de conocimientos, desarrollado en la agricultura, es quizá una forma de escritura similar a la de los ideogramas, un referente primordial para la historia de este territorio. En su libro *Historia General de las Drogas*, Antonio Escohotado describe el neolítico como:

La agricultura le permitió a los cazadores desarrollar una relación más profunda con las plantas, donde la mujer se convirtió en el centro de estos conocimientos,

de los cuales dependía el éxito de las cosechas, estableciéndose comunidades ubicadas por esta matri-locación, donde la sexualidad se impregnó de un carácter religioso y la lógica de las plantas entró a ser parte del universo humano, había una especie de solidaridad mística entre las dos especies, se realizaban ceremonias para que las dos entidades se conocieran por medio de sacrificios, obsequios a cambio de sí mismos y banquetes que concebían el sacrificio como un acto de participación en el cual se establecía un nexo entre lo profano y lo sagrado, creando pactos de mucha confianza entre los miembros del grupo. (Escohotado, 1998, p.22).

El sol de los Pastos es un diseño propio de estos territorios, sur occidente colombiano y norte del Ecuador (Granda, 2007) que se encuentra representado en muchos lugares desde la antigüedad hasta la actualidad, en artículos de uso cotidiano de origen precolombino, y en la identidad publicitaria de empresas y entidades públicas al día de hoy, inclusive está dibujado en la plaza de Nariño, en el centro de la ciudad de Pasto.

También se encuentra dibujado, en pictógrafos y petroglifos de la región, lugares donde nuestros antecesores, los habitantes de estos territorios observaban el espacio, y proyectaban los calendarios referentes a la luz y a la posición del sol en el cielo con respecto a la geografía, estos observatorios guardan entre sí una lógica de posicionamiento terrestre que aun los comunica. (Quijano, 2007).

La piedra de los Machines entre otros petroglifos, que está ubicada al sur de Pasto, la capital del departamento de Nariño, en el resguardo de Cumbal, es un lugar de observación, donde se encuentra perfilado de manera predominante, y según investigaciones, indicando a manera de brújula las cuatro posiciones del sol en un año, a su salida en las mañanas con respecto a la tierra que marcan el inicio de las estaciones para todo el globo terráqueo. (Granda, 2010) y (Quijano, 2007).

Este diseño es bidimensional, común en los tejidos de fibras vegetales y animales, así como en vasijas y figuras de barro. Estudios señalan que en épocas previas a la conquista en las comunidades habitantes de estos territorios, el tejido y la fabricación de cerámica, estaban a cargo de las mujeres, quienes además se ocupaban de los saberes para el desarrollo de la agricultura y el cuidado de los infantes, los hombres eran en su mayoría cazadores y guerreros que las protegían a ellas y a sus crías. (Granda, 2007).

El Sol de los Pastos es un sol de ocho puntas con un centro cuadrado, es decir que de cada lado del cuadrado, proyecta dos rayos a manera de triángulos, en su centro, suelen encontrarse variaciones decorativas dibujadas sobre vasijas de cerámica, como las espirales, motivo que siempre se grafica en los lugares de observación celeste así como monos, herramientas de casa, aves y venados. (Granda, 2010).

En los motivos cerámicos se lo puede encontrar en el fondo de vasijas cóncavas, dónde es posible sugerir el motivo de su dibujo, que resulta de la comprensión de las dos dimensiones, en su proyección a la tridimensionalidad, es decir que lograba proyectar la calidad esférica de la tierra. En lo que se podría suponer la necesidad de cada individuo de encontrar el sentido en sus

formas, como una especie de acertijo para crecer y madurar. (Sagan, Druyan, Kang, y Carnegie Mellon University, 1980), (Anexo 2).



Imagen 19. Fotografía intervenida digitalmente, ESFERA DE CRISTAL, 2017, Melisa Coral Velásquez.

El conocimiento de la esfera se explica, teniendo en cuenta, el estudio que estos pueblos tenían sobre su posición geográfica en la tierra, con respecto a la posición del globo, referenciada a la del sol, la cual define el comienzo y el final de las estaciones, y la variación de la duración de los días y las noches en perspectiva de todo el territorio. Observaciones que les sirvieron a los Pastos y Quillacingas, determinar las faenas de la agricultura, así como el orden de las festividades, fechas que aun hoy son significativas para el mundo andino. La fiesta del sol, el *Inti Raimy* que se celebra el 21 de Junio, marcando el día más largo para la zona tórrida en el Ecuador terrestre, el cual indica el inicio del verano para los trópicos del sur y el del invierno para los del norte. (Quijano, 2007).

La vasija con el dibujo del sol de los pastos en su interior cóncavo, un plato de cerámica, posiblemente de comida, (Anexo 1) contempla la visión esquemática del sol en su punto más alto, que señala la fecha de posición que le permite estar sobre la tierra por tiempo más

prolongado en el año, en ese determinado punto geográfico, definiendo el equilibrio de los polos que se extienden al lado y lado del globo terráqueo. Fecha celebrada por la fertilidad que constata la abundancia de productos y la renovación de los ciclos vitales en el mundo vegetal, de donde provienen los alimentos para los seres humanos y los demás seres, así como la dinámica que establece para la producción del agua en su recorrido, necesaria para la existencia de la vida en la tierra.

Teniendo en cuenta, como posición geográfica terrestre, la intersección de las líneas meridiano 0 o meridiano de Greenwich y la línea del Ecuador en el globo terráqueo, en correspondencia con el diseño precolombino de la vasija cóncava de barro. Es posible iluminar una visión de la comprensión del cielo que tenían las comunidades precolombinas, representada plásticamente en este objeto, la cual no obedece a las convenciones cartográficas que determinan el huso horario en el mundo actual, sino que propone sus observaciones, en correspondencia con el meridiano de referencia para la astronomía moderna (Anexo 6). Donde el eje de las coordenadas ecuatoriales pasa por el punto Aries, ya que el eje de referencia para las coordenadas horarias pasa por el cenit y el nadir. (Anexo 5).

El meridiano de referencia para las coordenadas ecuatoriales, es la línea equinoccial, es decir la que indica el suceso de los equinoccios, la cual se puede proyectar como un diámetro de la tierra, es decir una línea que parte por la mitad el globo terráqueo, donde dicho eje indica el movimiento del sol con respecto a la tierra. La observación de las piezas cerámicas, donde la vasija cóncava de barro tiene en su extremo dibujado el sol de los pastos, y el filo circular que limita la pieza, podrían representar, el momento en que el límite de la luz, es el límite de la vasija que indica la superficie de la tierra iluminada por el sol en el solsticio de verano. Dibujo de un sol, un sol de los pastos en cuyo centro se encuentra una espiral, lo que anima a pensar en el trabajo de elaboración del símbolo como un conocimiento de la simplificación que implica una profunda comprensión del universo y de la vida. (Anexo 2).

Es por esto que si lo anterior es cierto la vasija en su carácter de contenedor puede relacionarse con la historia mítica de la cosmovisión andina en torno a su deidad más sagrada, La Madre tierra y su fertilidad, historia que ilustra la búsqueda del equilibrio que propicia la prosperidad de la vida, en los aspectos opuestos que se complementan comunes a muchas culturas andinas.

La comprensión de la necesidad de ese equilibrio para la fecundidad de la vida, esta expresado en el valor del color aplicado a la cerámica y en la elaboración y diseño de los tejidos andinos, los cuales parecen haber sido muy importantes para las sociedades de sur América.

El tejido opera, entonces, como significante sexuado, connatural al hecho de la descendencia de los andinos desde la pareja ancestral. En la mítica aymara, quichua y muisca el vestido es atributo del héroe solar. Tanto Wirakocha como Bochica vestían túnica blanca y otros adornos y emblemas, Bochicha, dice el cronista Simón, había sido el gran maestro de los muisca y les enseñó a tejer mantas en telar. Entre los Kogis, cuando el tejido aún era desconocido, la gran Madre Universal formadora del Cosmos era la única que sabía manejar el telar; el secreto fue descubierto por su hijo y éste lo transmitió a los hombres. (Granda, 2007, p. 64).

Esta cosmovisión le otorga un poder enorme a la figura de la madre, porque en sus orillas se gestó la vida, y porque en su conexión con los seres vivientes somos su descendencia con quien compartimos un origen común, no solo por una visión mística, sino por la coincidencia en el trabajo de la ciencia por el estudio de la evolución de la materia. De manera que las lecturas del paisaje de nuestros ancestros, guardan un primordial vínculo con la esencia de la observación y la búsqueda del sentido, en la pregunta por el origen y la existencia de la vida.

Lo anterior nos permite evidenciar por medio del estudio de la tradición y la historia, el valor del carácter de la sexualidad femenina que define los roles para los individuos, a partir del principio por el cuidado, y el sentido de la expresión legítima de las mujeres en las artes. La creatividad que viene dada por la capacidad de la concepción física del embarazo, el sentido de vivir para crear. Una comprensión antigua en torno al equilibrio y a la continua narración de los aprendizajes.

La dualidad y bipolaridad es tomada, como se ha visto, de la sexualidad de las cosas. Esto ocasiona que en el pensamiento andino cerros, montañas y lagunas también fueran sexuados. Los *ijkas* e *imbaburas*, para citar dos casos, tienen muy claro la femineidad de la laguna frente a la masculinidad de la montaña. (Granda, 2017, p.47).

Es muy inquietante observar como convergen los conocimientos de la geometría, evidenciados en el diseño del Sol de los Pastos (Albis, 1987) con las observaciones que las comunidades del sur occidente colombiano y norte del Ecuador, realizaban del cielo para determinar la posición de la tierra respecto de la del sol, junto con el estudio de la luminiscencia, las narraciones (Cereceda, 1990) frente a los diversos fenómenos de la luz y la oscuridad en el desplazamiento de los días que aun prolongan su duración a lo largo de la superficie terrestre, develando la presencia de los polos, la forma de la tierra, así como todo el movimiento que procura los ciclos de la vida, vegetal y animal con la filiación al origen, esbozado en la tierra, como dadora de alimento, y la forma como los seres humanos se insertan en esa lógica, lo cual define una mirada precisa sobre la sexualidad humana en correspondencia con una lectura de la manifestación del orden natural que procura el equilibrio, para la bonanza.

2. LA HERENCIA

2.1. La crianza.



Imagen 20. Dibujo a lápiz, UNA PARIENTA, 2010, Melisa Coral Velásquez.

Subjetivamente el arte nace como el lenguaje, la relación que construí con mi madre es esa, el arte, en el intento de descifrarla, de descifrarme. Sus obras son respuestas a situaciones vivenciales compartidas conmigo, estimulantes para cualquier narrativa hablada.

Mi madre y su misterio junto a enormes ventanas enmarcadas, llenas de color, de espesas vestiduras con olor a trementina que cubren las paredes de mi casa y desnudan en sus muros a mujeres en habitaciones decoradas con encajes y vírgenes atravesadas por serpientes emplumadas.



Imagen 21. Dibujo con lapicero sobre papel, SIN TITULO, 2014, Melisa Coral Velásquez.

Su obra surge por una afectación establecida en la ciudad donde habita, dentro de una lógica inversa a la palabra y a la apariencia. Búsqueda que se expresa en la intimidad, debajo de las vestiduras, en la plenitud del desnudo. Mujeres gigantes que encuentran en su sensualidad un escape, en una atmósfera pública donde la comunión decretada es la desunión a la naturaleza, y donde la capacidad de engendrar vida con respecto a los valores establecidos es una condición natural susceptible de frustración. El carácter sexual que expresa su trabajo insinúa una respuesta al saber popular que limita al sexo a la sola reproducción, como algo que no puede explicarse, y que por tanto no concibe las implicaciones de esta condición. En su obra cada gesto está impregnado de sexualidad; en el detalle de hilos que penden, provenientes de una misteriosa espiral ubicada en el techo; obras producidas, en un contexto donde ausentarse del instinto a nivel personal, es impulsado por la cultural del lugar.



Imagen 22. Dibujo con marcadores, LA MAMA 2010, Melisa Coral Velásquez.

Esta es la cuna de mi filiación al arte, al lenguaje visual por la pintura y todas sus implicaciones, es mi escuela, todo lo que no es pintura y que permite que exista. Lenguaje que me ha proporcionado conocer a mi madre, su historia, sus misterios, todo su trabajo, a partir de una relación esencial que me importa por vida, antes que por el arte y quizá lo que provoca mi inclinación hacia esta, una necesidad de aclararme, de comunicarme, de dibujar mis propios límites, de simbolizar cada acto, de meditar, de crear un espacio donde mi mirada exista.

2.2 La eufonía del afecto

El afecto a edades tempranas nos determina de manera involuntaria. No es racional ni lógico, el afecto es intuitivo, se despierta con la química.

2.2.1 Realidades

Esta característica, en un lugar como mi ciudad, donde es vigente la ignorancia sobre la sexualidad femenina, lo cual establece la persecución ejercida sobre la sexualidad humana; al placer, a la sensualidad, al erotismo, a los ritos con la química del talante, etc., comprende una visión reveladora de la identidad formada bajo estos preceptos de sustantividad, como hombres o como mujeres.

Principios correspondientes a una tradición del conocimiento, que comprende sus saberes, propios de un solo individuo, dignos de la unicidad de unos cuantos elegidos sin reciprocidad a sus entornos y que desde su significación se articula a las esferas de interacción y jerarquía social, como al arte que define.



Imagen 23. Dibujo digital, SIN TITULO, 2012, Melisa Coral Velásquez.

2.2.2 *El instinto en lo indefinido*

La intuición en la indefinición es lo que está vivo y como una pequeña chispa, enciende la búsqueda del ritmo, del ritmo que va percutiendo los días, en el ciclo de los años y cultiva el desarrollo de la sensibilidad.

Un espacio donde el “orden” desconoce la sexualidad femenina, impulsa a la naturaleza a huir a los orígenes, antes del estamento, al lugar donde el ser humano se dio a luz por primera vez.

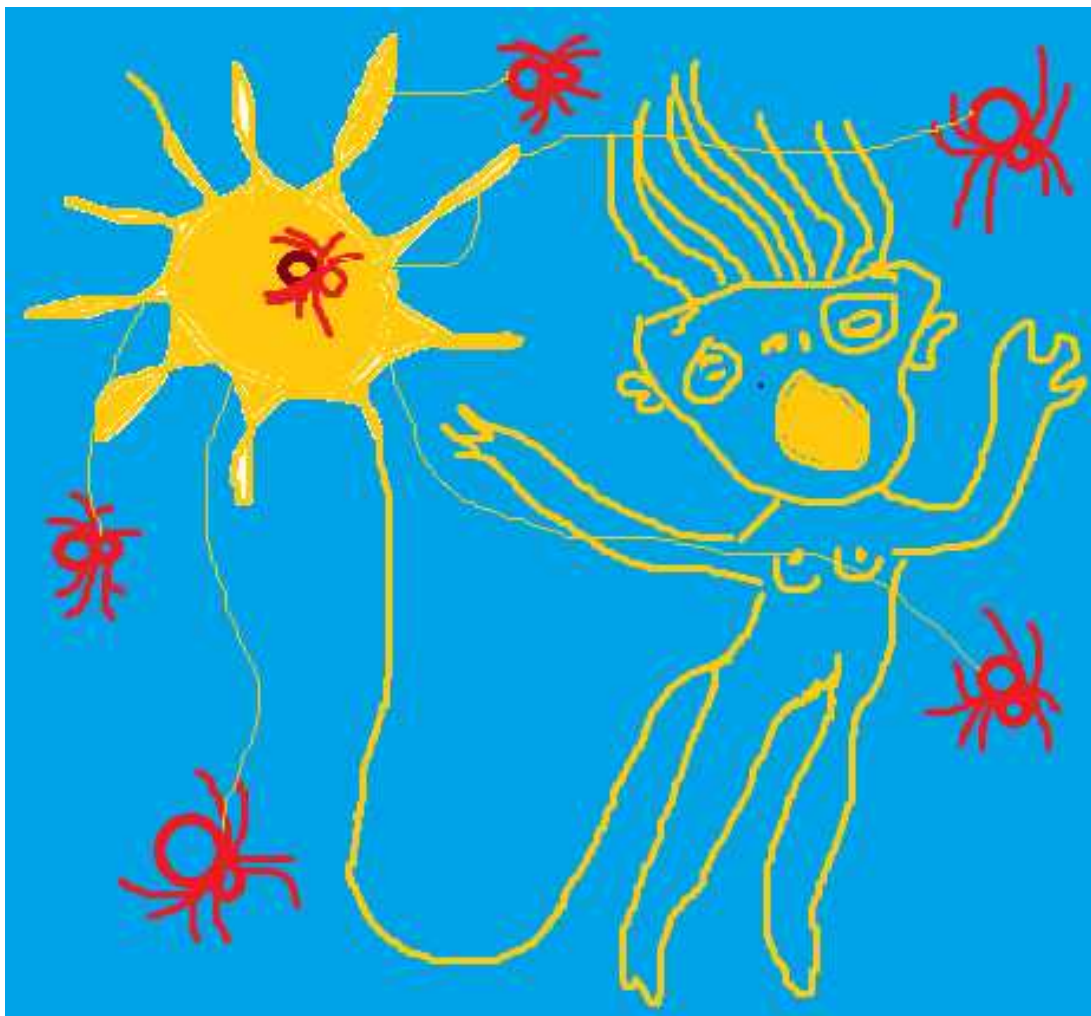


Imagen 24. Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, CANTA, 2012, Melisa Coral Velásquez.

2.2.3 La sagacidad del afecto y la conservación del orden

El afecto en su perspicacia no responde a un “orden”, el “orden” procede al afecto, en la importancia del orden y en la vitalidad del afecto. El cual despierta sustancias en el sistema nervioso de las personas, pura química, nada formal, una reacción dentro del cuerpo, como respuesta a una voz con impulsos alegres, acciones que desencadenan interacciones complejas de secreciones y sustancias dentro de los organismos, aquello que los impulsa a moverse por el espacio para crecer.

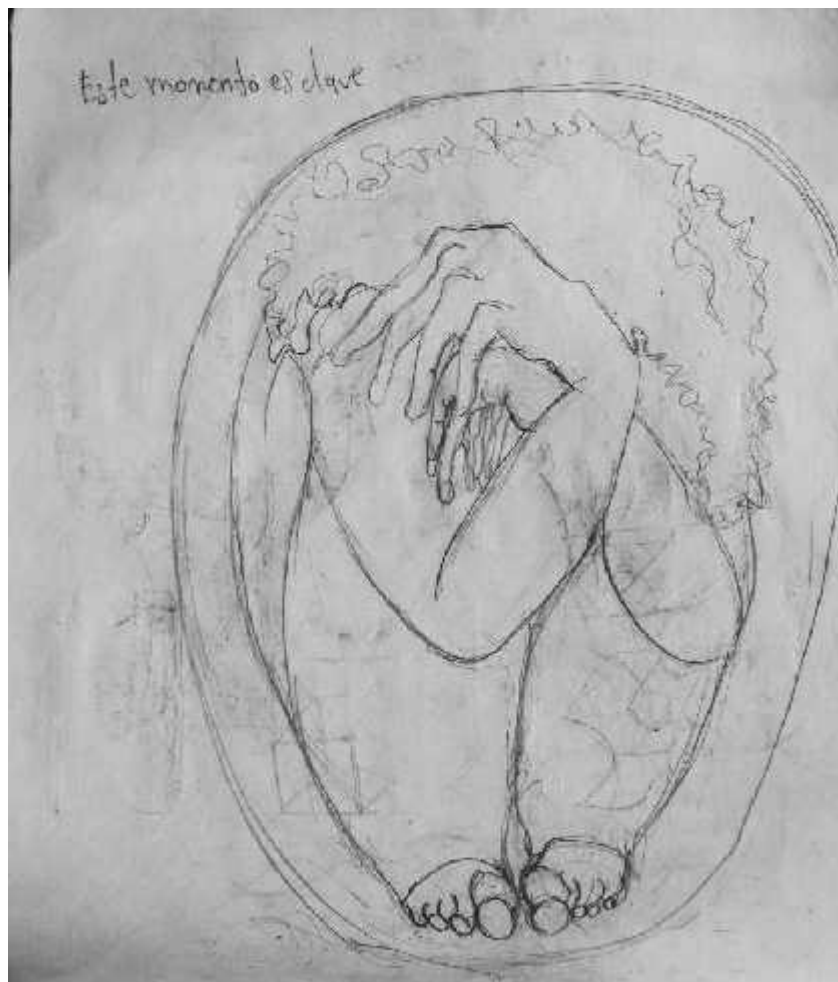


Imagen 25. Dibujo a lápiz, LENGUA, 2011, Melisa Coral Velásquez.

Los parámetros ajenos, ausentes al ritmo esencial, al compás, no logran estimar por si solos el carácter, pero si se les permite pueden impulsarlo, así como si se les deja pueden minar su desarrollo. La comprensión de esta dinámica, entre el ritmo como organización autentica de los impulsos naturales y la sagacidad de la química en las afectaciones humanas, en su interacción con el mundo, evidencia la forma como están distribuidos los espacios públicos en la ciudad de Pasto para que se den paso, los encuentros y las interacciones entre las personas

La ciudad es la manifestación de la mirada y la disposición sobre la sexualidad femenina, masculina y sobre la humanidad. Sobre el orden en la propia naturaleza del afecto.



Imagen 26. Dibujo a lápiz de colores y ecolines, BORROSO, 2011, Melisa Coral Velásquez.

2.3 Útero

El fondo del mar es el fondo del pecho y los aretes, algo tan irrisorio a la grandeza y brillantes de la luna que portan en la bruma aquello que aunque pequeño le hace falta, acaso la alegría de la vida, la alegría de contar con vos. En el fondo del pecho hay tanto misterio, como en el fondo del océano, igual o más misterioso que la amplitud del espacio sideral, como el origen mismo de la vida. La luna es un pedazo de tierra muerta, es su nostalgia, provocada por la embestida de un meteorito. Entonces los astronautas y los poetas se empeñan en un viaje al espacio sideral, allá en las afueras persiguiendo su fulgor, el fulgor que veo en tus ojos y que cría la alegría indescifrable de quererte sin despegar los pies de las playas de la tierra. Lo que cría la mirada en el brillo brumoso de los aretes en el fondo de la mar.

Autor.

2.3.1 Mi casa

Sala, comedor, mezanine, dos alcobas, un baño, cocina y patio con lavadero de ropas. Un espacio donde rayar las paredes y agolpar los juguetes, las camas; edificios, ventanas y árboles para trepar muy alto, laberintos, cuevas, ciudades, historias, y letras de canciones. En el centro una mesa, libros y una columna de madera pintada de blanco, plantas, espejos y los dibujos junto a los colores, la colada, el parque, los patines y la bicicleta de todas, 4 nombres en las prendas, una aquí, y otra allá. A veces un barco surcando tormentas o un carro atravesando pastizales para alcanzar otro escenario. Lugar que contempló mi presencia en las conversaciones, y me dejó participar de lo que en ellas se hablaba, en una caminata a las afueras. Intuición de dejarme ser en el cariño de otros y dejarlos ser, dentro de mí.

Autor.

2.3.2 El teatro

Hierba y las piernas rojas de saltarla, las pulgas, los pelos y los perros, yo era la zorra, la tortuga, no entendía, porque tantos gritos, y la diferencia de los ojos que miran hacia al frente, la postura que ofrece el cuerpo al horizonte, portando un casco de papel con mucho hocico, y de repente el cóndor tan grande, confortándome la delgadez, que era como estar despierta sin despertarme, como cerrar los ojos y tenerlos abiertos, tan natural, como las vecinas asomándose por las ventanas. El desplazamiento, la pausa, el grito y la torsión. Todo era posible delimitado el escenario, todo en acuerdo para llevarse al teatro a caminar por los sueños, dramático aullador que desciende de los árboles y que siempre me acompaña en la certeza de lo que invocan las palabras.

Autor.

2.3.3 El ritmo para crear

El ritmo se consolida en el desarrollo integral de la sensorialidad. Es decir donde todos los sentidos están involucrados con relación a los tiempos y a los espacios de diversas situaciones.

Una búsqueda de la proporción, parte de un llamado primordial a la reciprocidad inicial con nuestra propia naturaleza, en la indagación de la sensibilidad interna, en su relación con la definición de lo humano que hasta ahora, ha desconocido la sexualidad femenina. Un lugar donde el instinto lleve sin apuro a consolidar ese ritmo, la expresión de su armonía, en el respeto por el ser que habita en el interior, una especie de intermediario entre el mundo particular de mi mirada y la pluralidad. Mi punto de vista en medio de otras miradas. Un espacio íntimo que considera importante lo local, desde su unicidad a lo universal.



Imagen 27. Fotograma PECES, 2016, Melisa Coral Velásquez.

Cuando soy consciente de mi fuerza, de todo lo que ven mis ojos cuando quieren, lo que pueden hacer mis manos de la versatilidad que tienen mis labios para nombrar las cosas que me pasan, de mi silencio, también soy consciente de la capacidad de mi imaginación para crear y para destruir mundos y personajes, de lo importante que son la atención y la intensión, cuando aprecio los timbres y los tonos de la voz de las personas y los pájaros, como anudando hebras finas casi transparentes del mundo tangible al mundo de la inventiva, hilos finísimos, pero firmes como las retículas que se desprenden de las raíces de los árboles, vulnerables como los retoños de las plantas, redes vivas de comunicación abrazando espacios indeterminados de materia ligera como el aire o de materia oscura como la tierra, puentes que hacen posible la vida, y también el arte.

Intuyo ser una mezcla de la naturaleza, veo con sus ojos, los que me han permitido conocerme, y comprender comportamientos que ahora puedo narrar, pero que muchas veces, sucedieron o siguen ocurriendo, fuera del alcance de mis palabras, en el espacio de lo inteligible, fuera de mi voluntad, como si estuviera inmersa en una burbuja de una atmósfera inabarcable, mediada por la crianza y la convivencia. En la frontera de tradiciones y prácticas propias a sus orígenes. La combinación de varias ascendencias, que no son exactamente una cosa sino la unión de muchas, el resultado de un complicado sincretismo que está vivo, y que por eso es cambiante. Me reconozco como la historia de una cuna de memoria reciente que busca relatarse.

3. CONVERGENCIAS

3.1. Introspección

La respuesta inmediata a la represión, es aquello que está prohibido, de manera que la sexualidad se convierte en un espacio, en el cual una indagación subversiva, encuentra una justificación suficiente que impulsa al desfogue de la promiscuidad y de la experimentación.

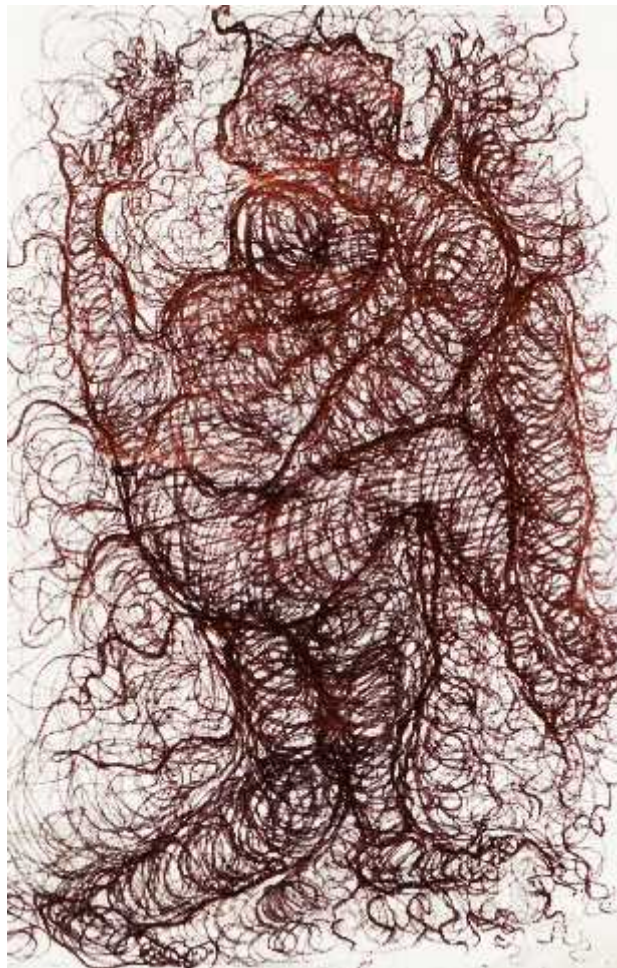


Imagen 28. Dibujo con lapicero sobre papel intervenido digitalmente, de la serie LOS RETRATOS DEL HUMO 2016, Melisa Coral Velásquez.

Respuesta que dibuja el quebranto, sobre la sexualidad femenina, de quienes empiezan su búsqueda desde su total desconocimiento.

3.1.1 El desconocimiento de la sexualidad femenina

Inteligencia socavada en su imaginación primaria con la afinidad femínea en la intrincada relación que esta tiene con la siembra y el cuidado de los seres humanos. Saberes que perviven en el origen mismo de las sociedades que se desarrollaron en estos territorios, mucho antes de la llegada de la prohibición con los españoles. (BBC, 1990).

El desconocimiento de la sexualidad femenina no permite partir de una realidad orgánica, lo cual pone en tela de juicio el valor de la vida, porque sobre valora lo que se sabe y subestima lo que no se sabe, acerca del propio cuerpo, con relación a los actos humanos y a su proyección en el tiempo y el espacio.



Imagen 29. Collage con papel de colores, LLAGA, 2014, Melisa Coral Velásquez.

El veto para la mujer ha significado una codificación en su carácter, implantado en la enseñanza y la cultura, que no comprende ni acepta la complejidad de su sexualidad, y por tanto la generación del medio que hace posible su desarrollo, en el potencial para sentir placer y la capacidad para crear. (Wolf, 2013).

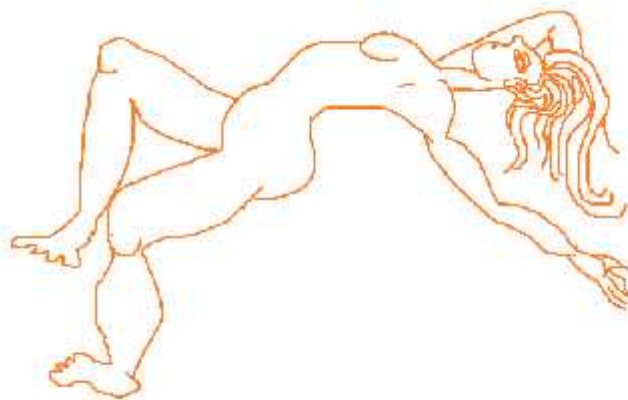


Imagen 30. Dibujo digital, ME GUSTA ESTAR DESNUNDA, 2012, Melisa Coral Velásquez.

Lo que acontece, a partir de la castración de los conocimientos de la sexualidad femenina, significa la ignorancia de su existencia, es decir, de la construcción de una estética, que se funda en torno a su ausencia, a la negación de un sistema sexual, elemental para la feminidad y complemento esencial para la masculinidad.

La supresión de las funciones sexuales femeninas confina su sexualidad a la invalidez, es decir a la no sustancia, a nada que pueda ser investigado, ni ser digno de conocer con relación al origen de la vida, ni tener voz propia, por ser blasfemia. Lo cual entabla unos comportamientos en el medio de interacción entre seres humanos, de manera tan evidente que hasta hace 50 años, aproximadamente, los manuales de cirugía y de educación, no incluían el estudio de los órganos biológicos que forman el aparato reproductor de las mujeres, como el clítoris, responsable de todo el mecanismo sensible determinado por milenios de evolución femenina de la especie humana en la tierra. Sólo hizo presencia hasta 1998 gracias a la científica Helen O'Connell de la Universidad de Melbourne en Australia, quien investigó y publicó las primeras imágenes del clítoris como un órgano íntegro, nunca antes representado en su totalidad. (Variety Moszynski, Stephen Firmin, 2004).



Imagen 31. Dibujo con lapicero sobre papel, SIN TITULO, 2014, Melisa Coral Velásquez.

El reconocimiento de esta ausencia, me hace notar que la búsqueda artística de los caminos de la mujer y del hombre, en la diversidad de su sensibilidad, surcan escenarios profundamente contradictorios y violentos.

La anulación de las atribuciones del sexo femenino, no atiende, desde hace mucho tiempo, el desequilibrio que este estado de cosas establece, subestimando la responsabilidad que como un ser capacitado la mujer tiene, el derecho de ejercer, sobre su propio cuerpo.

Pensamiento que influye, de manera determinante, en las narrativas del origen, no solo en las normas implementadas por su influencia, sino que además en su efecto sobre la mirada investigativa y de creación de conocimiento para el arte y otras disciplinas.



Imagen 32. Dibujo con crayolas, colores y ecolines sobre papel SIN TITULO, 2011, Melisa Coral Velásquez.

3.1.2 La pregunta por el origen

El ser que se pregunta por el origen, se pregunta por aquello que desconoce, en perspectiva de lo que cree conocer, lo cual, supone la inquietud primera por la vida o por la muerte. Lugar donde nace el arte, pero también la ciencia, la filosofía, la cultura, etc., el origen del ser humano como tal.

Preguntarse por el origen de todo, es propio de seres humanos y, en los seres humanos equivale a preguntarse por la sexualidad.

El desconocimiento de la sexualidad femenina entonces, supone para el arte, la pregunta por el origen, en el caso de una mujer, aquella que se dirige hacia su propio sexo.

No darle la importancia que merece a la sexualidad, equivale a desconocer el hecho biológico que nos permite estar aquí con vida.

3.1.3 Árbol neural

El lugar donde se ramifican en el cuerpo las terminaciones nerviosas que irrigan el sistema reproductor en las mujeres es muy amplio, inclusive se diferencia entre hombre y mujer. Las terminaciones nerviosas que se extienden desde el cerebro y que descienden por la espina dorsal hasta el coxis en la ramificación del árbol neural a los órganos del aparato reproductor se distribuyen entre el útero, el cuello uterino, la vagina y el clítoris, el cual reúne por sí solo 8.000 terminaciones nerviosas. En el hombre esta distribución es más homogénea y uniforme entre hombre y hombre, debido a que su irrigación nerviosa requiere unificar todo su potencial en el glande, el cual cuenta con 4.000 terminaciones nerviosas. (Wolf, 2013).

Recientes investigaciones determinan la necesidad de que este sistema tan intrincado de conexiones nerviosas sea considerado un solo sistema neural, donde, dentro de tal acepción, una violación tanto para hombres, como para mujeres, debe ser estimada, como un trauma cerebral. (Wolf, 2013).

Es por eso que el nivel de sensibilidad, comprendido desde la igualdad sexual entre hombres y mujeres, no tiene lugar, la diferencia está establecida por la naturaleza, donde una agresión incluso verbal, hacia una mujer, puede afectar su cableado interno y su singularidad para siempre, debido a la susceptibilidad de su disposición biológica. (Wolf, 2013).

Valorar que esto es debilidad, es ignorancia, y una pérdida inmensa para el desarrollo del arte, de la ciencia y de la vida, a lo largo del tiempo de todos los seres humanos.

3.1.4 Reflector

Revelarse, parte de un lugar, donde el fervor frente a las imágenes repercute íntima y públicamente en los rituales y comportamientos sexuales, y dónde la exploración de la sensibilidad está enmarcada por un acuerdo que ha desaprendido la organicidad en que se distribuyen las múltiples ramificaciones nerviosas que nos permiten percibir, el interior, y el exterior de nuestro cuerpo, para interactuar con nuestro entorno, lugar donde reside el conocimiento que nos ayuda a crear, identificar y aprender nuevos lenguajes, el hecho de proclamarse creadora en una sociedad de naturaleza mística, profundamente católica, encarna un conflicto existencial.

Esta reflexión devela para mí, el entorno social en el que crecí, más allá del círculo íntimo generado por mi madre y mis familiares, en mi casa. La interacción con otras entidades, desenvueltas en la misma lógica que repercuten en mi ciudad y en el mundo, con respecto a las tradiciones y las posturas, en medio de la ignorancia de la sexualidad femenina, incluso en

personas que creen reconocer las inconsistencias generadas por esta situación, pero que no alcanzan a observarse dentro de estas disposiciones y fundan sus preceptos, en el mismo desconocimiento de la sexualidad femenina.

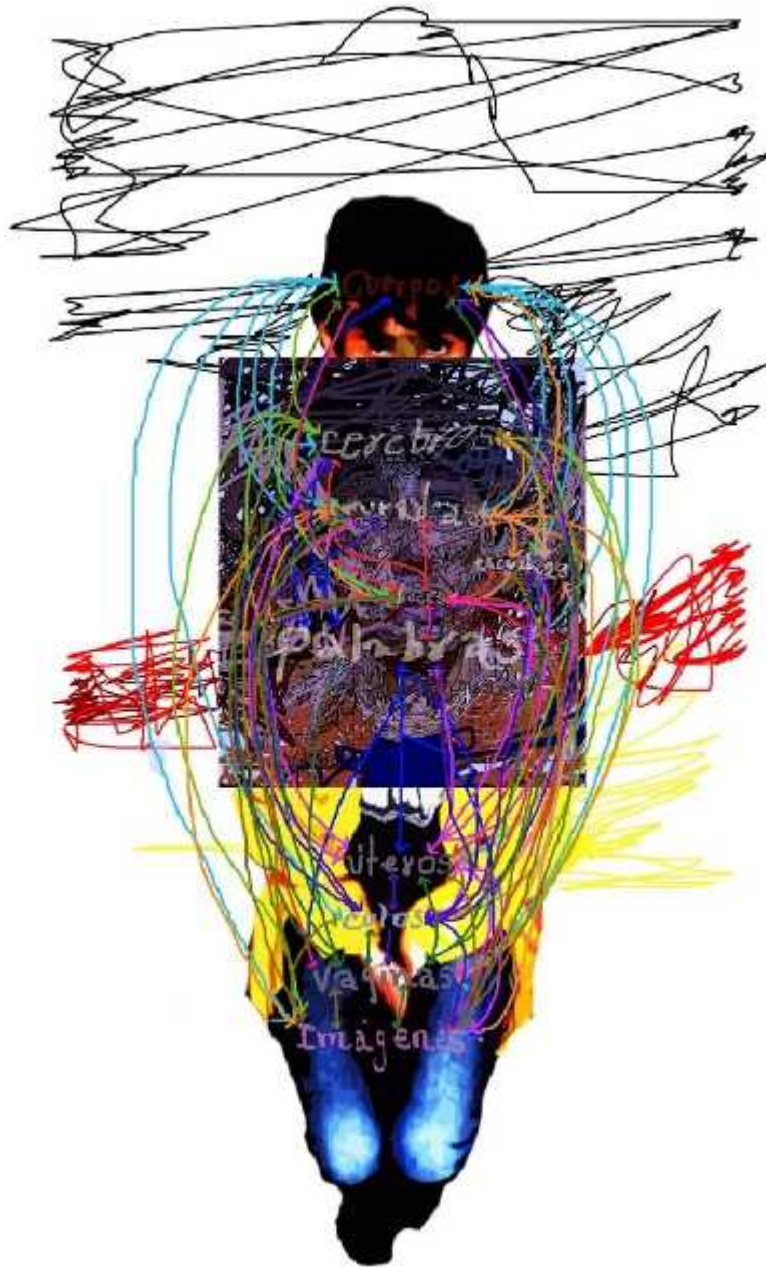
La contradicción se encuentra, en la iniciativa que nace de la ignorancia, impulsada por la vejación de un principio esencial a la humanidad femenina, la cual, no puede concebirlo en su totalidad, y desemboca en aquello que presume revelarse ante la opresión, y que alimenta lo que origina su propia distorsión.

De manera más profunda, es decir vivencial, siendo mujer, ningún hombre puede nombrar o pintar con la misma visual y sentir de una mujer, debido al hecho de que sus órganos sexuales son otros, su sexualidad es otra. Ambos sexos, hombre y mujer complementan la sexualidad humana. Y es la expresión del sexo femenino en su trascendencia, lo que procura la existencia de los entornos creativos. Aquello que el afán de producir objetos concretos de arte, invisibiliza. Sin desconocer que esta producción, es una de las formas propicias en que estos entornos se desatan a la concreción de la expresión, y que guardan por eso, en su interior, relaciones importantes con la vida.

Es por esto que una percepción completa y comprometida de todas las implicaciones biológicas y humanas, traídas a un tiempo y un espacio precisos, dentro de mi cuerpo, me hacen querer reconocermé en la plenitud de todas mis facultades.

Al ser la naturaleza creativa correspondiente a la lógica de la sensualidad animal, definida por el sexo, conseguida por enormes períodos de evolución de la raza humana, que dieron nacimiento a la condición femenina, mamífera como necesaria, no solo para la vida de las personas sino también para un sin número de especies animales, fungios y vegetales, en conexión y en interdependencia con el planeta entero, consecuentemente hacen consciente, el arte para la dignidad de su existencia, en la responsabilidad de decir, de transmitir, los conocimientos adquiridos para procurarles un tránsito en el tiempo, en las nuevas generaciones.

La articulación consciente de este complejo sistema sensible, a la vida cotidiana, le da calidez a cada momento, le da prevalencia al estado de equilibrio, al desarrollo del ritmo para crear.



**Imagen 33. Fotografía y dibujo digital, LA SOBREMESA O LAS DOS MELISAS, 2015,
Melisa Coral Velásquez.**

3.2. Sistema nervioso autónomo simpático y parasimpático.



Imagen 34. Collage digital con fotografías intervenidas digitalmente, SIN TITULO, 2014, Melisa Coral Velásquez.

El sistema nervioso autónomo es el que regula todas las funciones inconscientes del cuerpo humano; la respiración autónoma, el funcionamiento de una gran cantidad de órganos internos, como el hígado, los riñones, los latidos del corazón, la fluctuación hormonal, etc. Todo aquello que en nuestro funcionamiento biológico no está bajo nuestra voluntad, entre otras funciones. Su óptimo funcionamiento a su vez activa el sistema nervioso simpático, el cual tiene relación con todas las funciones conscientes que en un determinado momento es capaz de realizar el cuerpo humano.

Sobre el sistema nervioso autónomo Naomy Wolf dice:

Este sistema controla todas las contracciones de los músculos lisos de nuestro cuerpo, contiene tanto las divisiones simpáticas como las parasimpáticas, afecta a lo que hace nuestro cuerpo detrás de nuestro control consciente. Ambas divisiones trabajan en tándem. (Wolf, 2013, p. 45).

Es por esto fundamental, comprender el funcionamiento de estos dos sistemas, donde el sistema nervioso autónomo se activa cuando los niveles de relajación, de inconsciencia voluntaria y desinhibición se hacen posibles. (Wolf, 2013) En una dinámica de funcionamiento dual necesaria para el equilibrio humano, dispuesta por la biología mediante milenios de la evolución de la materia. (Sagan y Druyan 1993).

El sistema nervioso autónomo contiene y controla a su vez las fibras neuronales del sistema nervioso parasimpático, las cuales cuando son activadas, neutralizan las funciones motoras autónomas. En una orden que despierta en el organismo competencias motoras para enfrentar peligros mortales. Este sistema en una exposición semejante, envía una orden al cerebro para *salir corriendo* y salvar la vida. (Wolf, 2013).

Estas implicaciones a nivel biológico parecen no tener relación con el arte, pero congenian, desde el reconocimiento de la estética que las establece, como es, la influenciada por el desconocimiento de la sexualidad femenina, y de la relación que esta estructura tiene con el sistema neural que nutre su sensibilidad. Entendimiento que afecta la comprensión y las disposiciones anímicas de las mujeres y las personas en general para “crear” y enfrentar la realidad, lo cual tiene que ver con el estado de cosas para la expresión inventiva, con relación a la impresionabilidad humana, situación que las relaciona directamente con el arte.



**Imagen 35. Collage digital con fotografías intervenidas digitalmente, SIN TITULO, 2014,
Melisa Coral Velásquez.**

3.2.1 Estética pincha parasimpático.

La constante estimulación del sistema nervioso parasimpático en la cotidianidad de nuestras ciudades, modifica hondamente, el estado de relajación, inconsciencia voluntaria y desinhibición plenas del organismo en las mujeres, y quizá también el de los hombres, debido a la inhibición que ésta sobre-estimulación, provoca en el sistema nervioso autónomo (Wolf, 2013). Lo cual coincide con entornos, donde el valor de la vida es constantemente cuestionado.

Es alarmante la mirada que despierta dicha realidad, con relación al arte, situación posibilitada por la ignorancia de la constitución interior de los seres humanos y en lo que esto representa para el despliegue de la sensibilidad y de la creatividad de las personas, sobre todo si, se atiende a la pregunta por el origen que desde un principio, se concibe, como la aparición de la mirada humana, sobre la tierra.

La constante estimulación del sistema nervioso parasimpático altera la forma como internamente, cada mujer alcanza los orgasmos. Lo cual, es compatible con índices de población femenina alarmantes, acerca de la falta de plenitud en sus experiencias sexuales, así como, las de problemas sexuales para los hombres, donde la insatisfacción arroja cifras inquietantes, acerca de esta disyuntiva sensible, a tal punto que se considera un problema de salud pública. (Wolf, 2013).

Las prácticas que procuran la excitación del sistema nervioso parasimpático, son comunes en muchos lugares de la región y del país, realizadas de manera consciente o inconsciente. Costumbres o actividades, coherentes a la estética fundada por el desconocimiento de la sexualidad femenina. Hábitos frecuentes en el entorno con repercusiones que no se tienen en cuenta, dentro de la cotidianidad y la convivencia, en muchas sociedades como la nuestra.

Estado de cosas que evidencian la falta de presencia del estado de equilibrio emocional que una mujer, en pleno conocimiento de sus funciones biológicas sexuales, exigiría para habitar los espacios cotidianos, y el establecimiento de unas relaciones humanas óptimas para su plenitud nerviosa, sensible y sexual, en la preocupación por el mejor desempeño de su sistema neural, en la búsqueda de un estado óptimo para la expresión de su creatividad.

Para las mujeres, la respuesta sexual implica entrar en un estado de consciencia alterado. Esta transformación depende de nuestro soñador sistema nervioso autónomo, o SNA, como los científicos lo denominan. (Wolf, 2013, p. 45).



Imagen 36. Collage digital con fotografías intervenidas digitalmente, SIN TITULO, 2015, Melisa Coral Velásquez.

3.2.2 El orgasmo y el arte.

Introducir el orgasmo en una discusión sobre arte , quizá pueda parecer extraño para los ojos que contemplan, la realidad bajo la estética que suprime la sexualidad femenina, como una discusión irrelevante para la existencia de los seres humanos, y por consiguiente, parezca ante estos ojos, mucho menos importante para el arte, pero por eso, vale la pena aclarar que, la disposición biológica de una mujer para alcanzar un orgasmo, tiene sentido en la constitución de toda su biología, y por lo tanto en la disposición de su ser creativo, dentro de los imaginarios y los ecosistemas humanos por una determinación en la evolución humana. (Sagan y Druyan 1993). Mirada incluyente que devela características primordiales para entender además, de manera completa, la sexualidad masculina.

El orgasmo en la mujer opera como un mecanismo que le da sentido a su existencia, en el clímax culmine de su placer, la cantidad de hormonas liberadas en el desfogue, son vitales para su salud. La cual acciona una fusión neural que le provoca una pérdida del sentido del “yo”, en una completa desinhibición de sí misma que libera grandes cantidades de energía, y un contundente “baño hormonal”. (Wolf, 2013).

La consecución de este estado es propiciado por la plenitud del funcionamiento del sistema nervioso autónomo y por ende del sistema nervioso simpático y parasimpático, situación que en su mutua regulación, logran por medio del orgasmo, la liberación de oxitocina en el organismo, hormona que trae saludables beneficios a la mujer, evidenciados en el ánimo, la capacidad de hacer nuevas relaciones neuronales, la invención de las nuevas ideas, la disposición atenta hacia todo el espacio que la rodea, la lubricación de todos los sentidos que afectan su observación, y la

percepción del mundo. (Wolf, 2013). Circunstancias básicas para el desarrollo de la sensibilidad y por lo tanto del medio para la aparición del arte.

3.2.3 Los sistemas nerviosos y las hormonas del estrés.

La estimulación del sistema nervioso parasimpático, sucede por medio de la activación de las hormonas del “estrés”, como la adrenalina que corre por el torrente sanguíneo para salvar la situación, pero que conlleva, si sucede, de manera crónica, a una menor generación de hormonas del “placer”, como la “dopamina”. Condición que puede motivar el desequilibrio, incluso en estados de reposo, por la producción excesiva de hormonas del “estrés”.

Hormonas que además de generar tensión y un estado de alerta máximo, también provocan, si se activan repetidamente, una adicción a la sensación de desasosiego del organismo, baja autoestima, pesimismo, tristeza, impotencia, etc.

Cuando los estímulos que activan el sistema nervioso parasimpático son externos, es decir fuera de la voluntad de los individuos, y además reiterados, son susceptibles a agredir toda su biología, y estado anímico para estar presente, por ejemplo, en el caso de que este ser, sea un artista, de manera tan influyente, que tal estado emocional, puede conllevar a la pérdida del sentido de la existencia, y a un enfoque en el suicidio, como posibilidad para su crisis anímica.

Una de las sustancias que son activadas por el funcionamiento del sistema nervioso autónomo, es la serotonina, su influencia repercute profundamente en las sociedades, y por lo tanto, desde esta perspectiva en el arte de la región, pero en el contexto del desconocimiento de la sexualidad femenina, ésta relación, en realidad no se contempla ni se valora.

A millones de hombres y mujeres en el mundo se les prescriben inhibidores selectivos de la receptación de serotonina ISRS, la forma moderna de lo que antes eran los antidepresivos. Las ISRS provocan un estado de saciedad, al aumentar los niveles de serotonina hacen que nos sintamos saciados, lo cual es agradable, pero por eso mismo disminuye la motivación. Los ISRS inhiben la serotonina, se anestesian las emociones, se suprime o bloquea el deseo sexual, tenemos más sueño y disminuye nuestra agresividad, incluso la gente se mueve menos, unos niveles bajos de serotonina aumentan la actividad de la dopamina lo cual, por el contrario, hace que las personas experimenten una sociabilidad y el humor, la agresividad y la sexualidad. (Wolf, 2013 p 87).

Según esto podemos apreciar, como el desconocimiento de la sexualidad atraviesa transversalmente prácticas, nociones y comportamientos que constituyen la estética de nuestro tiempo, y como su estudio nos ayuda a identificarnos y reconocernos como personas y como artistas, dentro de ella, en una posición que como mujeres podríamos designar como desventajosa y conflictiva.



Imagen 37. Dibujo con lápices de colores, SIN TITULO, 2016, Melisa Coral Velásquez.

3.3 El legado de la guerra.

Los conocimientos de las mujeres acerca de su sexualidad, están impregnados por la misma tradición que le dio inicio al arte, tal cual la conocemos hoy. En el sentido de que el arte estuvo lejos de ser considerado, una forma de divulgar de mujer a mujer, los conocimientos y descubrimientos, sobre la sexualidad femenina. Por lo menos hasta el siglo XIX, su presencia en el arte (Sánchez, Rosana, 2013), no iba más allá del hecho formal, ya que en vez de representarse a sí misma, fue representada por otros, generalmente hombres, bajo el dominio de la estética que funda el desconocimiento de la sexualidad femenina, en el mejor de los casos, como un ser sexual capaz de engendrar vida y por lo tanto arte.

La historia del arte ha elaborado sus propios códigos internos, no sólo al destacar la figura del artista varón, sino también al valorar, por lo que a la plástica se refiere, aspectos como la innovación, la técnica, así como el formato monumental. Esta concepción ha dejado un margen muy limitado para muchos cuadros de pequeñas dimensiones de mujeres creadoras, pero con una técnica propia y consistente. Esta preponderancia de lo monumental en la historia también, ha contribuido a la exclusión de muchas mujeres artistas que hubieron de conjugar responsabilidades domésticas con la creación. (Sánchez, Rosana, 2013 p. 2).

Muchos de los inconvenientes que aun hoy evitan que las mujeres se dediquen al arte, tienen que ver con la estética que funda lo que es el arte. La cual determina unos roles para la feminidad o para la masculinidad, y la manera como estos se articulan a la realidad.

3.4 La estética y la raíz.

Las estéticas, en la región donde nos encontramos, han construido sus espacios de exposición y divulgación, lo que significa el estamento de unos comportamientos y unas prácticas que bordean y alimentan el hecho artístico.

¿Qué es lo que define como arte a la manifestación surgida de la estética que no reconoce sus orígenes?

La estética concibe, a los artistas, según sus preceptos. En el reconocimiento de su origen por la valoración del legado de su madre, lo cual tiene que ver con el conocimiento de la sexualidad femenina, o apoyado por la estética fundada en la escisión de la mente y el cuerpo, en el desconocimiento de sus orígenes y la subestimación del legado de su mamá, en la ignorancia de la sexualidad femenina.



Imagen 38. Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.

Los seres humanos nacemos con un pasado y una tradición que nos hace lo que somos. Aunque muchas veces este conocimiento, habita en un lenguaje inteligible, dentro de nuestro cuerpo. No hay un narrador que cante las canciones de la fuerza que nos dio origen, no existe la tejedora que une los hilos provenientes de las manos abuelas. Un legado que es la herencia, aunque indefinida, que nos acompaña en una bruma de lana recién esquilada, y que permanece a la espera de ser hilada, la cual puede seguir ahí por muchas generaciones empolvada, sin que nadie quiera, siquiera tocarla. Mientras el andar no distingue entre el rojo y el azul, en el enfoque turbio y oscuro, que vuelve la mirada en un sueño torvo que se pisa los pies para poder avanzar.

La construcción de la identidad femenina, a partir del siglo XX, con el trabajo de artistas mujeres, en el periodo de entreguerras en Europa, por ejemplo, es en gran parte, un legado histórico, sensible y valiente de la representación de la mujer, en medio de la estética que rige, hasta la actualidad, la posición que le corresponde dentro de este orden de cosas y el espacio equivalente, al esfuerzo que la mujer ha realizado por construir a partir de la pregunta por su existencia. Un testimonio, que es la memoria, de lo que fueron las vivencias de muchas mujeres creativas y curiosas con respecto a su condición y a su naturaleza expresiva, en este determinado tiempo y lugar. Patrimonio que nos constituye a todas las mujeres y a todos los hombres, y que puede hablarnos muy de cerca desde la humanidad, en medio de la guerra y el desconocimiento de la sexualidad femenina.

La presencia de las mujeres en el panorama artístico tiene su origen en la denominada época de las vanguardias históricas, momento que corresponde al período de entreguerras. En este sentido, se conoce como vanguardias históricas, a los estilos artísticos que aparecieron en el primer cuarto del siglo XIX. El término, aplicado al campo artístico, supone el abandono de la imitación a la naturaleza y el interés hacia el lenguaje de las formas y colores. El arte se vincula con una actitud progresista y posee la intención de cambiar la sociedad rompiendo con paradigmas estéticos del pasado. (Sánchez, Rosana, 2013 p. 2).

Valdría la pena preguntarse, si es posible alguna relación, entre la aparición de la guerra en cualquier lugar del mundo y el desconocimiento de la sexualidad femenina, teniendo en cuenta las complejas percepciones y relaciones con el entorno que el conocimiento de la sexualidad brinda, a partir de develar los sistemas neurales que conectan al cerebro humano con el sexo, en la ramificación neurálgica de la pelvis y el medio de interacción que contiene a todo este sistema. Y por ende, en la susceptibilidad al ambiente de estas terminaciones nerviosas que en las guerras deben significar, experiencias muy fuertes para las mujeres, así, como para los hombres. Un cambio drástico en la presteza y sensibilidad hacia el entorno.

La tradición en la historia del arte y la abundante iconografía femenina de desnudos y erotismo, debieron transformarse, a mediados del siglo XX con todo los sucesos acontecidos en Europa y América, paradójicamente dicho cambio, sucedió justo con el ocultamiento de los conocimientos que hasta ese momento, se divulgaban sobre la sexualidad de la mujer en medios distintos a las artes, como la medicina. Lo que llevó en medio de las tradiciones de diversos lugares en el mundo, a prescindir de respaldos investigativos ecuanímes a nivel cultural, y

psicológico sobre este campo de conocimiento, por la falta de indagaciones en otros campos, como los de carácter biológico, fisiológico, químico, etc., sobre la sexualidad femenina. Estudios que en su diversidad son complemento para profundizar y poder ver lo que no se revela a simple vista, los saberes que la ciencia proclama, como universales en diálogo con diferentes estéticas y disciplinas, necesarios en medio de nuestra diversidad para poder de esta manera apreciar las facultades sexuales en general, y no considerarlo un aspecto humano anquilosado, factible de omisión.

Es por esto que la expresión de la sexualidad de la mujer en el arte, hecho por mujeres, es importante, en la trascendencia de la perspectiva de los conocimientos, sobre la creación desde su sexualidad. La historia del arte ha sido retratada, en medio de esta ignorancia, lo que ha significado una búsqueda por la identidad definida por su intuición, desde el desentendimiento científico, y cultural en muchos lugares, sobre la complejidad sexual con respecto al valor y la procura de la vida.

En este contexto, primera mitad del siglo XX, la presencia real de las mujeres como artistas, y no sólo como compañeras, comenzó a ser destacable en el marco del Expresionismo Alemán, adquiriendo gran relevancia durante la Rusia pre y post-revolucionaria, para alcanzar una presencia nada desdeñable con la llegada del movimiento Surrealista. El inicio de los primeros movimientos de emancipación de la mujer y las luchas sufragistas, que discurren paralelos al desarrollo del siglo XX, sentarán las bases hacia lo que será, en los años setenta y ochenta, la presencia activa de la mujer en el arte. (Sánchez, Rosana, 2013 p. 2).

Los testimonios de la construcción de la identidad de la mujer que se expresa en el arte, detonado en el periodo de entreguerras, en medio del desconocimiento de la sexualidad femenina, retomados de todo el movimiento histórico europeo, también hacen pensar por un esfuerzo en la recopilación de mujeres artistas que trabajaron en este mismo periodo, dentro o en contacto con la estética y cosmovisión andina.

Donde pensar en las guerras, le otorga una lectura paradójica a la presencia de las mujeres en el arte, debido a que el desconocimiento de la sexualidad femenina que se fundamentó y se sigue consolidando en cualquier guerra del mundo, es la aparición de su presencia en la esfera pública con un matiz especial a esta irrupción, quizá impulsadas por la búsqueda o el trastorno que significó y sigue ensalzando las guerras, y porque concomitantemente a este tipo de conflictos la finura, la destreza, lo susceptible, lo suspicaz, lo sensitivo, el instinto, etc. Características propias a lo afectivo se oscurecen igual que lo hacen los conocimientos acerca de la sexualidad femenina y humana.



Imagen 39. Dibujo a lápiz, SIN TITULO, pensando en el tejido que nos compone, 2011, Melisa Coral Velásquez.

3.5 La sexualidad femenina y el consumo de drogas.



Imagen 40. Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.

La estima acerca del desconocimiento de la sexualidad femenina está relacionada directamente con la consideración de la investigación del conocimiento de la interioridad humana por medio del consumo de sustancias alteradoras de la conciencia y enteógenos, debido a que su acepción está mutuamente influenciada.

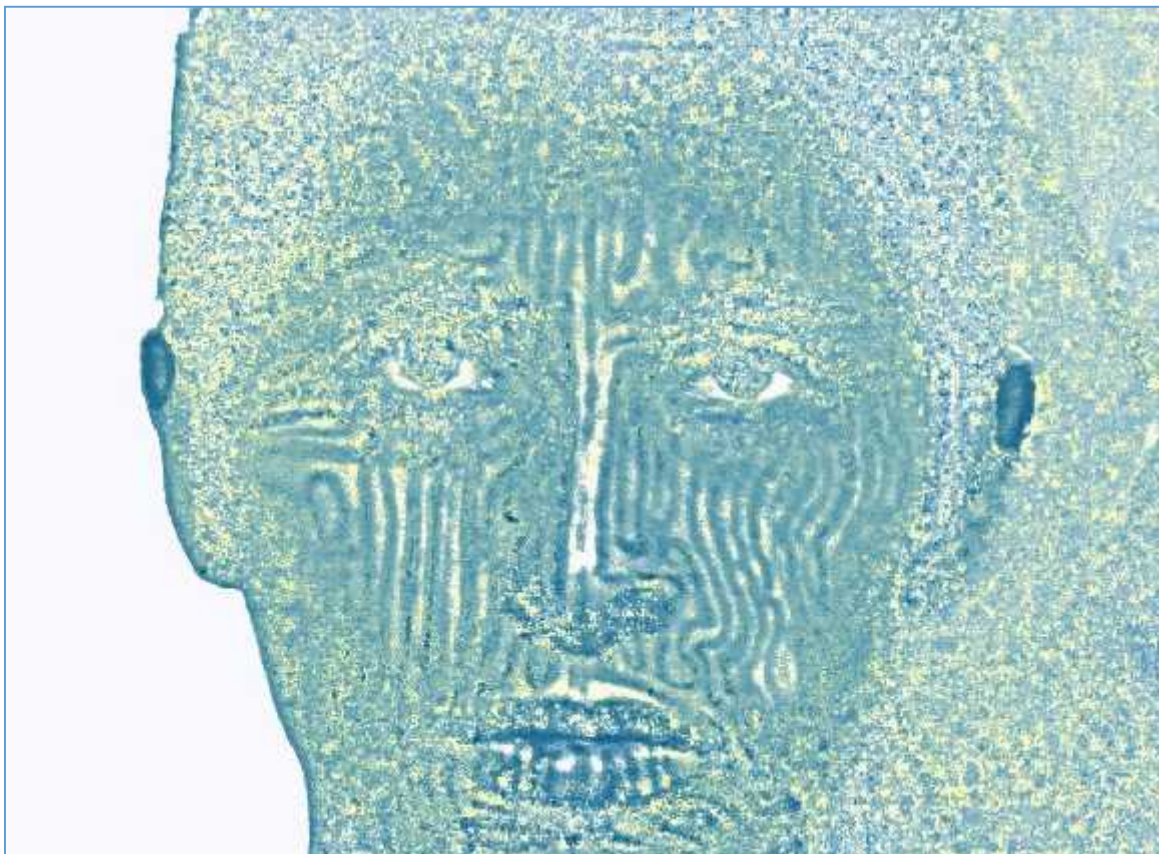


Imagen 41. Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.

3.6 El legado de los antepasados y el valor de lo propio.

Esto tiene que ver con la carencia, en el reconocimiento del legado de las tradiciones humanas, civilizaciones anteriores a la nuestra, en todo el mundo, que desarrollaron una útil relación con las drogas. Hecho evidenciado en la falta de valoración de los saberes desarrollados en América, en la estrechez para apreciar lo propio.

Prácticas vigentes sobre el conocimiento de las plantas y los seres humanos. Historias y saberes que obedecen a una determinada posición geográfica por la riqueza en las relaciones con la vida vegetal y animal inherentes a cada lugar. Conocimientos que hacen parte del pensamiento universal de los seres humanos sobre la tierra.

La diferencia enriquece la percepción del mundo. La mirada hacia la estética originaria de las civilizaciones americanas, funda unos conocimientos valaderos, que obedecen a una coherencia con los principios de la vida, y su manifestación en la expresión de objetos de arte, engendrados bajo sus preceptos, como se conciben los tejidos andinos y todas las narraciones que repercuten en su materialidad para hablarnos, sobre nuestra identidad.

Los tejidos son una más de las prácticas taxonómicas y artísticas en el interior de una “estética” que incluye la jerarquización de uso, ejercicios de poder y de conocimiento. (Granda, 2007, p. 65).

Estética que merece ser re significada, en la mirada que como artistas y personas o especialistas en diversos campos, nos pertenecen, no solo por la autenticidad de sus conocimientos, sino por ser un enfoque alternativo que puede compartir, desde la mirada científica, un complemento revelador, estando en América a las lógicas generadas en Occidente.

Conocimientos legítimos, por una filiación a los imaginarios y sensibilidades, como posibilidad de investigación, al recorrer los mismos espacios territoriales que nuestros ancestros recorrieron, observaron y estudiaron para la comprensión de la presencia del ser humano en el universo. (Quijano, 2007).

Estado de cosas que caracterizan esta etapa del tiempo en el desarrollo humano, fundamentado en la parcialidad del conocimiento por la falta de investigación, sobre nuestros propios cuerpos y nuestro propio territorio. Es decir, por el desconocimiento de la complejidad humana sobre la tierra.



Imagen 42. Dibujo con marcadores y colores intervenido digitalmente, de la serie LA BAILARINA ECUATORIANA, 2017, Melisa Coral Velásquez.

3.6.1 La perversión.

La difamación del consumo de sustancias químicas a elección del sujeto, junto con la subversión de las funciones biológicas en el carácter sexual femenino para la sociedad y para la vida, ofrecen un caldo de cultivo proclive a la perversión del desarrollo del arte, incoherente a la pregunta por el origen que radica en el reconocimiento de la vida humana como principio fundamental, la cual expresa su existencia por medio del arte, y más bien coherente a la autodestrucción alimentada por la ignorancia.

Comprender el sentido biológico de nuestra existencia, permite concebir una perspectiva vital limitada, procreada por su propio funcionamiento.

La prohibición, impone un punto de partida generalizado, instituido a ser asumido desde ese lugar, por todas las personas.

Una mirada superficial del ser contestatario, nacido en este tipo de órdenes, puede considerar necesario, más que respetable, entrar en diálogo químico con su propio talante.

El sexo es una facultad que despierta una dinámica química formidable dentro del cuerpo humano, y a diferencia de las drogas, las cuales son “algo” que el sujeto elige consumir o no, el sexo es “algo” que no se elige, sino que nace parte del sujeto, que debe ser asumido.

Esta situación puede elucubrar una visión del sexo, como una especie de dote para lograr una comunión imperiosa por trascender.

Necesidad establecida en medio del total desconocimiento del vehículo para realizar dicha comunión, que significa, la desaprensión de la propia interioridad del sujeto que pretende “trascender” y la ignorancia de la sexualidad femenina, humana, en medio del deprecio a las investigaciones sobre las drogas, sustancias alteradoras de la conciencia, en la diferencia que establece su “consumo o uso” para las nociones de particularidad, pluralidad y universalidad de los individuos.

La comunión con la naturaleza química por medio del sexo, no ha sido “mancillada” desde una visión del arte, alimentado y nacido de los monoteísmos, en medio del desprestigio de la investigación de sustancias alteradoras de la conciencia, y por eso el arte también ha ignorado, el conocimiento de la sexualidad femenina, correspondientemente a la tradición que escinde la materia del espíritu.

La idea de unir mente y cuerpo por medio del sexo, oculta la necesidad de prosperar, más allá de la muerte. Capacidad adquirida por medio de la aparición del sexo, en el proceso de la evolución de la vida, inherente a los seres humanos.

El sexo como el ápice de la sensibilidad humana, en la mal versión a partir de la ignorancia, sobre su funcionamiento y el “afán” inescrupuloso de obtener resultados prósperos, quizá para presunciones artísticas, ha sucedido en detrimento de lo que pueda corresponder para la vida.

El “afán” creativo, subestima, hasta el origen de la acepción de la palabra “creativo” en la misma generación del lenguaje.



Imagen 43. Fotografía y dibujo digital de la serie LA SOBREMESA O LAS DOS MELISAS, 2015, Melisa Coral Velásquez.

3.6.2 El espanto.

“Frente al dualismo espíritu/materia que tan frecuentemente enarbola como divisa el sacerdocio ritualista y la concepción chamánica que concibe el espíritu como materia sutil o inteligencia que ni evita encarnarse ni queda presa en formas finitas. La contraposición no se hace entre activo e inerte sino entre ordinario y extraordinario. Sueño alucinatorio y orgasmo, son vistas del tonal (“sombra del cuerpo“) a lugares insólitos que habitan dioses o difuntos; interrumpir a los sumidos en tales estados es tan impío, como peligroso, pues esa misma proximidad a lo sagrado les hace susceptibles a raptos y espanto”. (Escohotado, 1998, p. 91).

Propuesta que una vez cultivada, rapta el brío de su complemento, traicionando los preceptos que hacen posible la realidad en el interior y que posibilitan la existencia en el exterior. En la búsqueda de la sensación que deja la extinción, se aniquila el fruto de la unión, cultivado en un azar de interdependencia, en desacuerdo insoportable, el ser es traicionado premeditadamente. Después de todo, los vientres, dentro de esta lógica están atrofiados, no pueden concebir, como tampoco pueden expresar algo, acerca de su existencia.

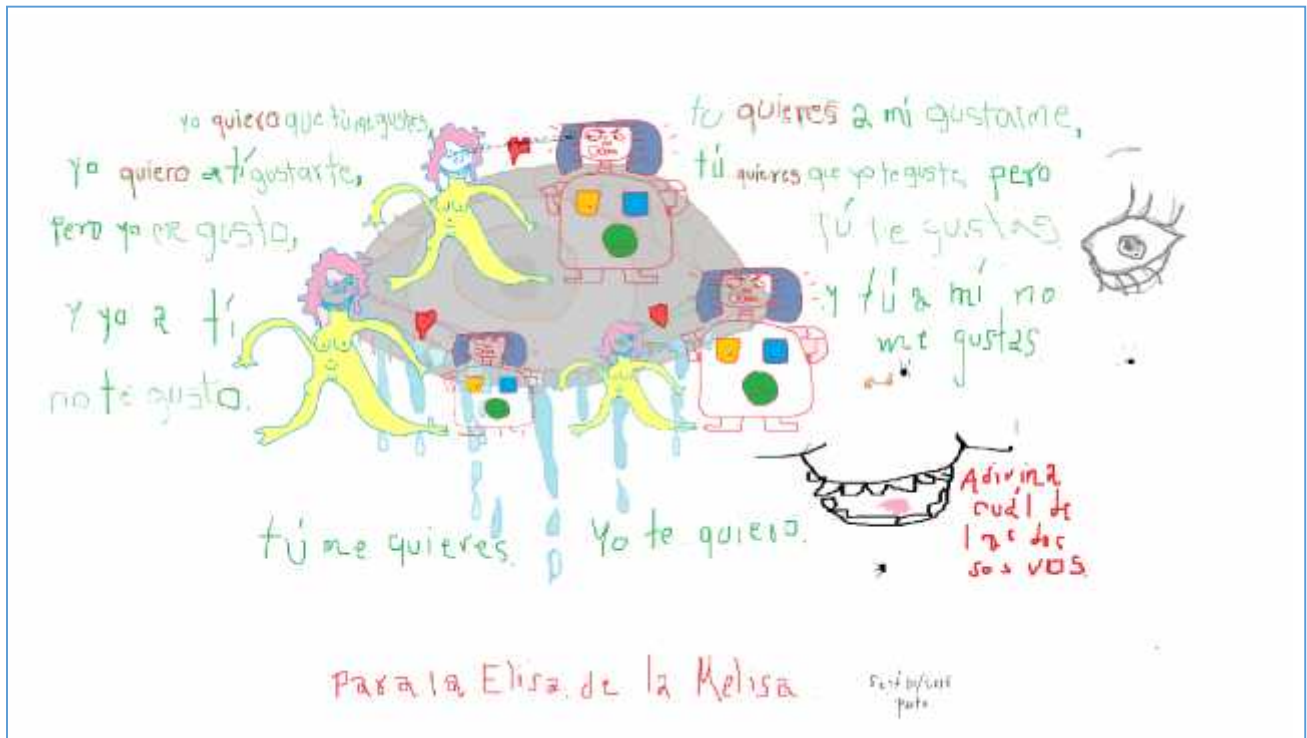


Imagen 44. Dibujo digital PARA LA ELISA DE LA MELISA, 2016, Melisa Coral Velásquez

3.6.3 La vida.

En el mundo insólito de los imaginarios humanos, es donde se hace posible la vida, donde la voluntad le da fuerza para que exista en nosotros. Lo que repercute en la prosperidad de la naturaleza. Tal interacción nos da existencia en su realidad, mientras le damos presencia en la nuestra.



Imagen 45. Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, MIMANO, 2012, Melisa Coral Velásquez.

Es bien conocido para las comunidades del sur de Bolivia, lugares, que por lo lejanos o lo inhóspitos, no logró llegar el pensamiento monista, el principio de la vida, en el origen de una naturaleza común, es la alegría que le infunde el brío de la voz más tierna, amparada en el interior, a los retoños que se encaminan al nacimiento en el mundo exterior. (Carpio, Luzmila, 2012).



Imagen 46. Dibujo a lápiz, EL SUEÑO DE LIBIA, 2013, Melisa Coral Velásquez.

La desconexión vital es cruel además de ser un principio anti natura. Rapta el brío que en las plantas hace florecer sus membranas. La relación con la vida enseña sobre la muerte, clave cuando el vigor juvenil alcanza su máximo éxtasis, y comienza el declive natural.



Imagen 47. Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, MUUAAA, 2012, Melisa Coral Velásquez.

Reconocer el vínculo vital que se genera por medio de la sexualidad, narrado en las cosmogonías ancestrales que unen los mundos internos con los externos, en la fecundidad de un espíritu humano, quizá permita percatarse de la facultad de engendrar de los vientres femeninos y no sean sus creaciones una suerte de cementerios.



Imagen 48. Fotografía, collage digital, SIN TITULO, 2015, Melisa Coral Velásquez.

Estudiar la sexualidad femenina es la preocupación por lo interno, y su incidencia en lo externo. La delicada conexión con la corporalidad completa de la mujer. Las repercusiones en la creación del lenguaje, en la comunicación con las plantas, con los animales, con los seres humanos, en el desarrollo de la ciencia, la salud, la diversificación de las formas de vida, en el ánimo, en la descripción de la fluctuación de todo el sistema hormonal con relación a todos los demás órganos que la constituyen. El descubrimiento de nuevos mundos, el traspaso de la información, los conocimientos y los aprendizajes hacia las nuevas generaciones, su importancia en el efecto de su presencia, dentro de los imaginarios humanos y para el arte.



Imagen 49. Dibujo digital de la serie, dibujos para el Tomy, PUERTA, 2012, Melisa Coral Velásquez.

3.5 Las maestras de la química.



Imagen 50. Dibujo a lápiz, fotografiado e intervenido digitalmente, NOSOTROS RESPIRAMOS PORQUE ELLAS ESTAN AQUÍ, 2017, Melisa Coral Velásquez.

El control del mundo externo que rodea a los seres humanos, es algo que nunca podrá depender en su totalidad de su propia voluntad.

La química que rige toda esta dinámica en el organismo, ocurre por una afectación del ecosistema interior que existe en cada individuo, provocada por alguna interacción del dicho ser con el exterior. Con respecto a esto, hay unos mecanismos conscientes que se pueden activar para asumir dicha afectación, mecanismos que van desde la ingesta de sustancias químicas, para

equilibrar y/o alterar las reacciones a dichos estímulos, relaciones que se aprenden a desarrollar en el ritmo de la cotidianidad, por las recetas originarias, gracias al conocimiento de las plantas y toda su bioquímica, acunada en la tradición, o a la orientación y consejo, la cual se ve correspondida químicamente, en lo que provoca el afecto y la sensación de seguridad por la segregación de hormonas en el cuerpo que reaccionan a dichos impulsos, las llamadas dopamina, endorfinas y oxitosina.

El problema es que la estética del desconocimiento de la sexualidad femenina, evidencia un desentendimiento hondo, sobre el interior fisiológico de los seres humanos, entonces lo que ocurre, es que este tipo de contras, no pueden instruirse ni administrarse y por lo tanto, las personas se encuentran en un estado de máxima vulnerabilidad.

La sexualidad reprimida, en una sociedad sin la comunión química con las plantas en vez de fortalecer, debilita los ambientes humanos.



Imagen 51. Dibujo con marcadores y colores intervenido digitalmente, de la serie LA BAILARINA ECUATORIANA, 2017, Melisa Coral Velásquez.

3.5.1 El vínculo con la química del talento.



Imagen 52. Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.

Lo que nos pueden enseñar las plantas, sobre nuestra complejidad, es que ellas son nuestros ancestros en el éxito de su pervivencia, en medio del enrevesado mundo de la biología que nos constituye, aquello que nos mantiene conectados a todos los seres vivos, en un lenguaje que nos permite comunicarnos, a partir de nuestra familiaridad, al ser criaturas provenientes de un mismo origen, donde los límites que hemos construido y aceptado, en nuestra formación, como seres humanos, «especie dominante sobre la tierra», se debilitan, se tornan permisivos, y dado esto, es posible, por medio de la sensibilidad, comprender la química que nos conforma y nos emparenta a toda la bioquímica del planeta, en el viaje a los comienzos.



Imagen 53. Fotografía intervenida digitalmente de la serie, SIN TITULO, 2016, Melisa Coral Velásquez.

El arte es la expresión humana de su tiempo, si ser humano es reconocer la facultad viviente del origen, en lo que nos posibilita estar vivos ¿Por qué la preocupación por esta estética del desconocimiento de la complejidad humana, y por lo tanto de la sexualidad femenina, no va a ser una preocupación para el arte y al mismo tiempo una preocupación para la vida?



Imagen 54. Dibujo a lápiz, 19 DE ABRIL, 2011, Melisa Cora Velásquez.

3.6 La sexualidad femenina, el arte y la labor del estado.

El carácter de la sexualidad en cada individuo, es particular a su interior. En medio de un sentido generalizado de su valor, o su desconocimiento, dinámica determinada por circunstancias muy específicas con respecto a la historia del lugar y al tiempo determinado, donde nace y vive dicho individuo, esta fluctuación es la que permite la estética que da paso al arte, en cada persona.

El desconocimiento de la sexualidad femenina en ámbitos académicos e institucionales, así como la escasa divulgación científica de las investigaciones, en torno a estas y otras temáticas, debilita la labor de dichas entidades, como a la identidad y al arte. Comprendiendo la identidad de estos territorios, en la convergencia de estéticas provenientes de diferentes procedencias, que por medio de la ciencia y el arte, podrían verse reconocidas en el valor universal de sus interacciones ancestrales, hasta la actualidad, en la construcción de un puente entre las estéticas, la ciencia, el estamento y la afinidad humana.

El entendimiento de la naturaleza humana de la mano de la ciencia, es un derecho fundamental, en el esfuerzo institucional de la articulación de estos saberes a las realidades humanas. Deberes del estado para la divulgación de las investigaciones de las distintas disciplinas del saber, como el arte o la biología, donde el conocimiento permite la autonomía y el empoderamiento en el desarrollo y el crecimiento de las personas.

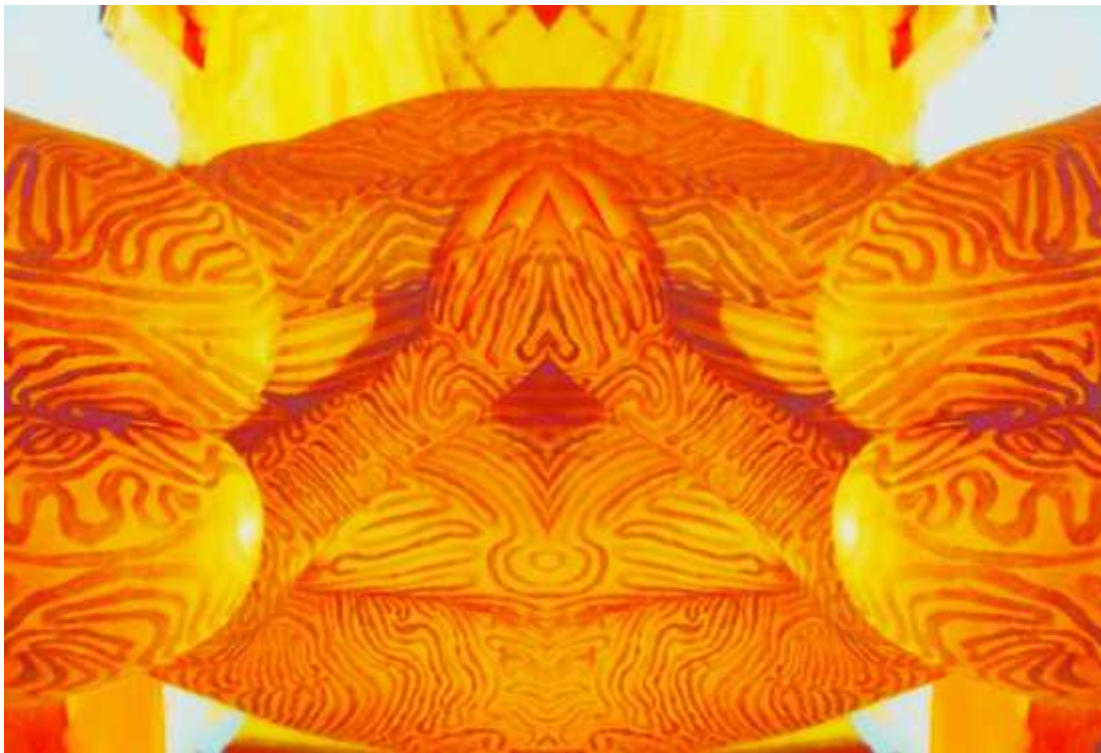


Imagen 55. Fotografía intervenida digitalmente de la serie PAJAROS, 2015, Melisa Coral Velásquez.

De esta manera la sexualidad femenina, en este caso abordada por medio del arte, es un estudio que por su naturaleza transversal a la estética y por lo tanto, a la dimensión del conocimiento humano en general, puede enriquecer los campos que le sean propios, así como los debates y las disciplinas a los que la feminidad, como carácter humano es abocado.

La sexualidad implica la comprensión y el sentir del placer, como dispositivo que acciona reacciones involuntarias y voluntarias en todo el cuerpo, misteriosamente ligado a la consecución de la vida y al arte, como una especie de motor o impulso para que ésta se abra paso con la mayor alegría posible, como si el entusiasmo garantizara el éxito de la creación. Al igual que crecen las plantas en condiciones favorables de luz, agua, tierra y calor, junto a diferentes especies, no solo vegetales sino también animales, reacciones que han sido motivo de investigaciones del lenguaje desarrollado entre las plantas y los seres humanos en su mutua ayuda y convivencia.

La subjetividad no desconoce la autenticidad de expresiones que no comparten estos principios. Nacemos, vivimos y crecemos en ambientes bélicos, lugares en donde el valor de la vida se cuestiona, no sólo por los hechos de violencia explícita o por las monstruosidades cometidas en los estados de excepción durante la guerra o por los conflictos armados que justifican incluso para el arte, exponer la vida a la autodestrucción o a la autoflagelación, sino que además por la realidad que involuntariamente asume cualquier ciudadano nacido en nuestro territorio con respecto a su desconocimiento de la sexualidad femenina.

En lugares como Colombia donde:

El 72,80 por ciento de los casos de violencia sexual en el año 2016, les ocurrió a menores niñas y bebés, entre los 0 y los 10 años de edad.
(<http://www.eltiempo.com/justicia/delitos/cifras-de-violencia-contra-las-mujeres-en-colombia-65596>)

La ignorancia no es inocencia, es el coste de vidas humanas, de la vida misma.



Imagen 56. Collage con fotografía intervenida digitalmente BOCA, 2012, Melisa Coral Velásquez.

En su libro *Historia general de las drogas*, Antonio Escotado desarrolla un capítulo sobre la vinculación de las drogas con la magia y con la religión, señalando una diferencia muy importante entre la relación a las drogas que tienen las tradiciones monoteístas y las tradiciones politeístas, explica que:

“Las religiones paganas sobre todo algunas de tipo misterioso; los misterios de Eleusis, las bacanales, los misterios de Serapis, los misterios de Attis, etc. Se basan en la comunión con un fármaco muy poderoso, un psicofármaco, es decir una experiencia enteógena que con la llegada de los monoteísmos fue sustituida por una comunión puramente formal, un acto de fe. Y cuando la comunión se convirtió en nada más que en: obedezco el tipo de construcción del mundo que tú me has enseñado, la promesa enteogénica se traicionó, fue necesaria una larguísima etapa de la cual no hemos salido, dónde se persigue toda relación mística directa del individuo con la naturaleza. Son dos mil años de adoctrinación monoteísta y ha conseguido que las personas lleguen a tener una formación de tipo lógico, absolutamente delirante, no hay lógica, o sea la realidad entre lo universal, lo particular y lo singular ha desaparecido o es puro disparate”. (Iglesias y Escotado, 2017).

Esto es importante, teniendo en cuenta que, como en muchos lugares del mundo, y de manera propia a las filiaciones de estos territorios, nos encontramos en un lugar, donde las experiencias enteogénicas, han sido practicadas, desde épocas ancestrales, como parte de las tradiciones y los conocimientos de las culturas indígenas originarias de estas regiones, previas, durante y después de la llegada de los españoles y los doctrineros católicos, comunidades como los Pastos y los Quillacingas, en su relación con los conocimientos de la agricultura y la observación de los cielos, el reconocimiento de la dualidad complementaria sexual y el constante tránsito hacia la cosmovisión de las comunidades indígenas del Valle de Sibundoy, como los Ingas y los Kametza, alrededor de la ceremonia del Yajé, son costumbres que han logrado mantenerse, hasta la actualidad, en procura de una relación directa de cada individuo humano con la naturaleza.

Cosmovisiones que por medio del sincretismo y el fervor religioso aún permanecen con vida en estos territorios, y que dan cuenta de las profundas inclinaciones por la búsqueda del sentido, en las coincidencias de la observación humana y la experimentación práctica, encontradas respecto a descubrimientos científicos como el funcionamiento de la sexualidad femenina, alimentando la identidad de las diferentes comunidades, en sus tradiciones y estéticas, las cuales responden al desarrollo de acontecimientos históricos que nos identifican de manera particular, a la pluralidad de sociedades que habitamos esta tierra.



Imagen 57. Fotografía intervenida digitalmente LUNAR, 2013, Melisa Coral Velásquez.

4. CONCLUSIONES

La expresión de la sexualidad femenina en el arte

Respuesta a la inquietud que origina este trabajo de investigación: La sexualidad femenina se expresa entre dos estéticas fundadas en tradiciones del conocimiento diferentes. Cada una propia a sus lugares de origen, a un tiempo y un espacio determinados. Para el lugar donde este texto se compone, las dos tradiciones siguen vigentes. Reconocerlas en la perspectiva del conocimiento de la sexualidad femenina es primordial, porque la estética fundada en la ignorancia de las funciones sexuales femeninas socaba los espacios para la expresión artística que la otra estética impulsa para la expresión creativa, fundamentada en la procura de la vinculación con los conocimientos de las comunidades indígenas ancestrales que habitaron este territorio, antes de la llegada de los conquistadores.

Ambas estéticas generadas de la comprensión de la sexualidad correspondiente a cada una, me forman. Una que funda la disposición del sentido en el reconocimiento de la fecundidad y complejidad del vientre femenino y otra que lo desconoce por completo.

Estéticas bajo las cuales lo que conocemos por arte, se ha abierto paso en la historia de la humanidad. El esfuerzo por hallar el sentido, establece la connotación de cada una, radicado en el reconocimiento de una contrariedad surgida entre ambas, que tiene que ver con la aprensión de la sexualidad femenina, incubada, en la identidad de este lugar, con respecto a lo que consideramos arte y a lo que sabemos acerca de la vida, aquello que como seres humanos ubicados en esta parte del mundo, representamos dentro de cada una de estas estéticas evocadas, frente a la pregunta por el origen.

Disyuntiva que se permite delinear en la identificación del conflicto, un reconocimiento que no busca encontrar una solución a la disposición de la dinámica de los poderes establecidos por una u otra estética, pero que si encuentra al dibujarlo y presentarse cotidianamente en la realidad de las cosas, de vital importancia para establecer una postura que repercute a la propia naturaleza creativa.

Es por eso que identifico la incongruencia por un lado, en el desconocimiento de la sexualidad femenina, la prevalencia que se le da a un reconocimiento ajeno, bajo parámetros de no crecimiento personal, que en vez de darle pie a la expresión, fundan su legitimidad en la opresión, en la negación de la complementariedad y en la disminución de los espacios de investigación y divulgación, como de valoración de lo propio.

Y por otro lado, los esfuerzos por conocer la sexualidad femenina que trabajan por consolidar procesos para la construcción de una voz, la voz que cada lugar en su particularidad tiene por decir para aportar a la vida y por lo tanto al conocimiento, la cultura y al arte universal.

De manera que lo que se entiende por arte en este tipo de espacios es correspondiente e intrincado al significado que se le da a la vida, es decir que si no se valora la vida, resultará de esta apreciación unas formas de arte determinadas por esta situación; espacios, canales, escenarios, empresas, industrias, relaciones entre personas, etc.,

La comprensión de la vida está directamente relacionada con la percepción de la sexualidad, y con la expresión artística, porque de estos entendimientos tan inherentes al cuerpo humano, es de donde resultan las estéticas que nos definen y atraviesan por completo.

Es importante integrar los elementos que por medio de historias, investigaciones, personajes, experiencias propias, etc., frente al principio que define cada una de las estéticas que nos componen, en el esfuerzo de tomarlo en serio, de no considerar a determinada estética como algo superado en cualquier otro lugar del mundo y, que por eso quizá no valga la pena prestarle atención, sino precisamente en el reconocimiento de su vigencia en la estructura identitaria que nos hace ser lo que somos.

En la oportunidad de vislumbrar lo que significa la palabra estética, en la dimensión real de las cosas cotidianas, más acá del papel, hablando concretamente de San Juan de Pasto contemporáneo, en la realidad de existir sin el conocimiento de la sexualidad femenina, y sus repercusiones para mujeres y hombres en la actualidad, como principio legítimo de identidad, considero para el arte es de vital importancia y por lo tanto lo es para cualquier persona que vive dentro de tales circunstancias.

Negar que el desconocimiento de la sexualidad femenina nos articula nos priva de escudriñar a partir de nuestro presente, la forma como hemos llegado a convertirnos en lo que somos. En la interacción diaria con las personas de nuestro entorno, en la forma particular en que se da nuestro compromiso vital con las creencias instauradas. Las cuales construyen junto con una disposición del carácter, surgido en estas tierras, la afinidad que nos lleva a reconocernos como personas nacidas y criadas aquí, como en cualquier otro lugar del mundo. Hecho determinado por muchas circunstancias aleatorias, pero que por debajo de todo, están definidas por el territorio, en la complejidad de su significación, coherente a los espacios geográficos, al clima, al transcurso de los días, al movimiento del sol, de la luna, a la biodiversidad de plantas y animales, a las condiciones para el desarrollo de la agricultura, al ritmo de los procesos naturales, a los ciclos vitales en las personas y su condescendencia, a partir de analogías y análisis referenciadas a este mismo espacio geográfico, etc.

Este trabajo es un interés por conocer la historia que le dio inicio a una búsqueda por el discernimiento del universo que nos rodea, nacido en este mismo lugar del mundo, y a la llegada de cambios fundamentales en la comprensión de la sexualidad femenina y por lo tanto a un cambio contundente en el centro de un orden inherente a la estética que lo estableció, correspondiente a su desconocimiento, que funda una nueva, a partir de la inversión de las lógicas de la misma estética que le precedió y que como tal me afecta, como ser humano en la actualidad.

Tejer el desarrollo de esos pequeños acontecimientos históricos como descubrimientos científicos en torno a la biología humana en términos científicistas surge por aceptar que las noticias de sus investigaciones en la riqueza de nuevas posibilidades acordes a lo que creemos conocer, también nos permiten ser quienes somos, más acá de las convenciones, en la necesidad de contemplar la extensión de una cosmovisión mestiza en lo que nos unifica a todos los seres humanos con los primeros hombres y mujeres que poblaron la tierra y dieron paso al arte y a la ciencia y a la manifestación de sus descubrimientos por medio de la imaginación y la invención.

Tejer lo que nos emparenta y nos distingue como seres humanos nacidos en un determinado punto del planeta, es como disponer la urdimbre y la trama en su longitud, colorido y torsión del espacio que nos rodea, hilos y flexiones, tantos como los factores que nos determinan, los cuales definen el diseño que se manifiesta en la actualidad, como la identidad.

En medio de la ignorancia, es fácil justificar un discurso que propende no dejar morir el arte en el olvido, el atraso, el aislamiento y la soledad, y al mismo tiempo cometer el error de incrustarle un cuchillo en la mitad de su corazón, más aun cuando ésta característica, es instaurada por una de las estéticas que nos componen. A ojos cerrados por un designio idólatra que por respeto a sus preceptos no investigan, ni se preguntan, decididos a seguir los parámetros ajenos, en la desobediencia que significa preguntarse por el interior, convencionalismos instaurados en la acepción de la barbarie. Despreciando de esta manera los propios orígenes y criticando el asesinato, asesinando sueños, ilusiones, imágenes, ideas, iniciativas, etc. Creadores amparados en el discurso de la tristeza, la muerte, la injusticia, la impunidad, la culpa, el dolor, el olvido, la soledad, la pena, el remordimiento, el sufrimiento y el miedo, sentimientos justificados y enaltecidos en medio de la violencia, y que a pesar de ser un grito de descontento continúan dándole vitalidad a esta misma coyuntura, porque desconocen la responsabilidad propia que existe para con el otro en la creación de este tipo de entornos. Frente a una noción de justicia, cuando ambos conceptos han sido forjados bajo la misma tradición que desconoce la complejidad de la sexualidad femenina y su incidencia en el desarrollo de la vida y por lo tanto en el arte, en la ciencia y en todas las disciplinas humanas.

La estética que desconoce las facultades sexuales en su complejidad humana, es la que da paso al arte "oficial", a lo que entendemos por arte en la actualidad. El desconocimiento de la sexualidad femenina que la funda, es decadente por ser nociva a los ecosistemas humanos y su repercusión a los demás ecosistemas biológicos con los que interactúa. Es sin embargo una de las estéticas que nos compone, aun hoy en la actualidad. La otra estética que nos constituye nacida en esta parte del hemisferio desde la antigüedad se alimenta de la curiosidad que estudia sus orígenes, en la inclusión de sí misma, donde el conocimiento de la naturaleza humana permitió el despliegue de un arte que nos habla desde el pasado aun hoy y que propone en la actualidad, retomar su coherencia con el movimiento de la vida que hizo posible nuestra existencia. El arte desde esta estética es semejante a la manera en que la vida estructurada por materia se abre paso en las diversas formas que constituyen a los seres vivos.

5. RECOMENDACIONES

Valorar el conocimiento de la sexualidad femenina por la repercusión para el reconocimiento de la estética y la percepción de la complejidad que constituye la vida y por ende de todos los seres humanos.

Reconocer los valores de la estética precolombina frente a la estética europea, en la legitimidad que el mundo andino, estando en San Juan de Pasto, representa para la reconstrucción de nuestra identidad y para la creación desde el arte correspondiente a la integridad de nuestros orígenes.

Incluir el conocimiento de la sexualidad femenina en las investigaciones académicas y de educación primaria que fortalezcan la autenticidad de los individuos.

Realizar investigaciones que enriquezcan el medio artístico de la expresión femenina y en América especialmente.

REFERENCIAS

- Albis V, (1987) *Las proporciones del sol de los pastos*. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Matemáticas y estadística. Santa fe de Bogotá, Colombia.
- Castillo, Elizabeth, (2008) *Feminicidio, Mujeres que mueren por violencia intrafamiliar en Colombia. Estudio de casos de cinco ciudades del país*. Programa Salud Sexual y Género. Profamilia, Colombia.
- Cereceda, V, (1990) *A partir de los colores de un pájaro...*, Santiago de Chile, Boletín del museo chileno de arte precolombino, No 4, 1990. pp. 57-104.
- Escohotado A, (1998) *Historia general de las drogas*, Madrid, España, Alianza Editorial S.A.
- Granda O, (2010) *El Sol de Los Pastos*. Barranquilla, Colombia, Editorial Travesías.
- Granda O, (2007) *Hacia una semiótica del textil artesanal* Barranquilla, Colombia, Editorial Travesías.
- Matallana Peláez, Susana (2013) "Yanaconas: indios conquistadores y colonizadores del nuevo reino de Granada, siglo XVI". *Fronteras de la Historia*, num. Julio-Diciembre, pp. 21-45.
- Quijano A, (2007) *El Pictógrafo Quillacinga de "El Higuerón" Como marcador del solsticio de verano*. Empresa Editora de Nariño – EDINAR San Juan de Pasto - Nariño – Colombia.
- Sagan, Carl y Druyan, Ann (1993) *Sombras de antepasados olvidados*, Colombia, Planeta Colombiana Editorial S.A.
- Sarasty L, (2014) *Dualismo desde lo ancestral a lo contemporáneo a través del expresionismo*, trabajo para optar al título de Maestro en Artes Visuales de la Universidad de Nariño.
- Sánchez, Rosana, (2013) *La construcción de la identidad femenina: las artistas en el periodo entreguerras*. *Revista Nomadías* Numero 18, 9-18.
- Soto, Gonzalo (2007) *La escisión entre cuerpo y alma en la cultura occidental*. Cátedra Luis Antonio Restrepo Arango, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- Wolf N, (2013) *Vagina*, Barcelona, España, Editorial Káiros, S.A.

BIBLIOGRAFIA - NETGRAFIA

- Albis V, (1987) *Las proporciones del sol de los pastos*. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Matemáticas y estadística. Santa fe de Bogotá, Colombia.
- Andrade O, (1928) *Manifiesto Antropófago*. Revista de Antropofagia, Año 1, No 1. México.
- Alexiéovich S, (2015) *La guerra no tiene rostro de mujer*. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S. Bogotá D.C., Colombia.
- Alsina P, Profesor en la Universidad Oberta de Catalunya y director de Artnodes, revista de arte, ciencia y tecnología (2017) *Analogías entre el arte y la ciencia como formas de conocimiento*. Ciclo de conferencias Cátedra de Cultura Científica de la UPV/EHU del programa TopARTE que conmemora el XX Aniversario del Museo Guggenheim Bilbao *Ciencia & Arte*. Recuperado: <https://culturacientifica.com/2017/07/22/arte-ciencia-analogias-arte-la-ciencia-formas-conocimiento/>
- BBC, (1990) Documental: *La Ciudad Pérdida. Desde el corazón del mundo - Advertencia del hermano mayor*. Colombia Sierra Nevada de Santa Marta. Recuperado: <https://www.youtube.com/watch?v=6i81Et6tGrM&t=213s>
- BBC, (2012) *Códigos secretos: Formas*. Serie documental. Recuperado: <https://www.youtube.com/watch?v=-fUYGRoM9EY>
- Berger J, (2003) *Alberto Durero, Acuarelas y dibujos con un ensayo de John Berger*. Ediciones TASCHEN, Alemania.
- Boëtius, H, (1993) *La luz, la oscuridad y los colores. La Teoría del Color de Goethe*. Recuperado: https://www.youtube.com/watch?v=UBnifrq_PIM
- Castillo, Elizabeth, (2008) *Feminicidio, Mujeres que mueren por violencia intrafamiliar en Colombia. Estudio de casos de cinco ciudades del país*. Programa Salud Sexual y Género. Profamilia, Colombia.
- Cereceda, V, (1990) *A partir de los colores de un pájaro...*, Santiago de Chile, Boletín del museo chileno de arte precolombino, No 4, 1990. pp. 57-104.
- Ciencia, documental (2016) *El prodigioso mundo de las hormonas – Documental*. Recuperado: <https://www.youtube.com/watch?v=rWD0zDPAfdA&t=41s>
- Cuentameperú, (2005) *Documental: AYNÍ Hilaria Supa: Concepción sobre la armonía en los Andes*. Recuperado: <https://www.youtube.com/watch?v=s287WovE7EI>
- Debray R, (1994) *Vida y muerte de la imagen, Historia de la mirada en occidente*. Ediciones PAIDOS Barcelona, Buenos Aires, México.

- DOC EN STOCKE ET ARTE France, (2005) *El Orgasmo de Ella*. Recuperado:
<https://www.youtube.com/watch?v=qpXrURFRSL0>
- Encuentro Canal, (2012) *Historias debidas Latinoamérica*, Luzmila Carpio entrevista.
 Recuperado: <https://www.youtube.com/watch?v=ojOx7xPtMQ>
- Escohotado A, (1998) *Historia general de las drogas*, Madrid, España, Alianza Editorial S.A.
Entrevista con Avelina Lesper, para el documental *EL ESPEJO DEL ARTE*
<https://www.youtube.com/watch?v=f4vrG3WI35>
- Fuentes C, (1992) *El Espejo enterrado*. Fondo de Cultura Económica México.
- Foucault, Michel, (2002) *Historia de la sexualidad*. Siglo XXI Editores Argentina S. A.
- García D, Investigadora de la relación entre arte y ciencia y divulgadora científica (2017) *La ciencia como herramienta del arte*. Ciclo de conferencias Cátedra de Cultura Científica de la UPV/EHU del programa TopARTE que conmemora el XX Aniversario del Museo Guggenheim Bilbao *Ciencia & Arte*. Recuperado:
<https://culturacientifica.com/2017/08/05/arte-ciencia-la-ciencia-herramienta-del-arte-2/>
- Gardner H, (1998) *Estructuras de la mente, La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de Cultura Económica LTDA. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia.
- Gallus M, (2007) *Erótica. Un viaje a la sexualidad femenina*. Recuperado:
<https://www.youtube.com/watch?v=0lkY9VDfj5s>
- Gómez P, (2011) *BIOESTÉTICA: Estética de la Naturaleza o Naturaleza de la Estética*. Revista Calle 14.
- Granda O, (2010) *Arte rupestre en Colombia: Culturas Pasto y Quillacinga*. Editorial Travesías, Barranquilla – Colombia.
- Granda O, (2009) *Artesanía en Mesoamérica. El maque de Uruapan*. Editorial Travesías, Barranquilla Colombia.
- Granda O, (2010) *Aspectos de cultura popular en el sur colombiano*. Editorial Travesías, Barranquilla Colombia.
- Granda O, (2010) *El Sol de Los Pastos*. Barranquilla, Colombia, Editorial Travesías.
- Granda O, (2007) *Hacia una semiótica del textil artesanal* Barranquilla, Colombia, Editorial Travesías.
- Jacanamejoy J, (2015) *Simbología plasmada en el Tsombiach de la comunidad Kamentsá Biyá*, trabajo para optar al título de Maestro en Artes Visuales de la Universidad de Nariño.
- Jaramillo J y Zambrano L, (2013) *Estéticas convergentes, sincretismo cultural en el Betscnate Kamentsá Biyá de Sibundoy Putumayo*, trabajo para optar al título de Maestro en Artes Visuales de la Universidad de Nariño.

- Quijano A. / Arq. Holman Morales Upegui / Arq. Amanda Lucía Ordóñez Bravo / Arq. María del Pilar Guerrero López / Ing. William Castillo Valencia. (2001) *Recuperación de la Piedra de los Machines en el resguardo de Cumbal: bien de interés cultural del departamento de Nariño*. Grupo de Investigación en Preservación del Patrimonio Cultural Histórico. Facultad de Arquitectura. Institución Universitaria CESMAG. En Rupestreweb, <http://www.rupestreweb.info/machines.html>
- Kierkegaard S, (1984) *El concepto de la angustia*. Ediciones ORBIS S.A. Barcelona España.
- Kustnezoff J, (2013) *Problemas Sexuales cotidianos* en TEDxUBA
Recuperado: <https://www.youtube.com/watch?v=mEDZTxzMEyM>
- Madroñero M, (2012) *Multinaturalismo y estéticas de alteridad*. Revista Calle 14.
- Matallana Peláez, Susana; (2013) "Yanaconas: indios conquistadores y colonizadores del nuevo reino de Granada, siglo XVI". *Fronteras de la Historia*, num. Julio-Diciembre, pp. 21-45.
- Malépart, Lori (2016) *Le clitoris - Animated Documentary*. Recuperado: https://www.youtube.com/watch?v=J_3OA_VZVky
- Moraza Juan L, escultor y Profesor de la Universidad de Vigo (2017) *Sobre la dimensión cognitiva del arte en relación a la ciencia*. Ciclo de conferencias Cátedra de Cultura Científica de la UPV/EHU del programa TopARTE que conmemora el XX Aniversario del Museo Guggenheim Bilbao *Ciencia & Arte*. Recuperado: <https://culturacientifica.com/2017/07/15/arte-ciencia-la-dimension-cognitiva-del-arte-relacion-la-ciencia/>
- Netter F, (2008) *Atlas de anatomía humana*, Barcelona, España, Elsevier Masson, S.A.
- Otra Vuelta de Tuerka Programa #21 - Temporada 3 (2017) *Pablo Iglesias con Antonio Escohotado*. Recuperado: https://www.youtube.com/watch?v=SkO42kwNg_0
- Palmer C y Horowitz M, (1982) *Mujeres Chamán, Damas Iniciáticas, Escritos de mujeres en la experiencia con las drogas*. Prólogo de Antonio Escohotado. CASTELLARTE, S.L. edición Multicultural, Castellar de la frontera.
- Prego S, Artista (2017) *¿Qué interés puede tener para los artistas el trabajo de un científico?* Ciclo de conferencias Cátedra de Cultura Científica de la UPV/EHU del programa TopARTE que conmemora el XX Aniversario del Museo Guggenheim Bilbao *Ciencia & Arte*. Recuperado: <https://culturacientifica.com/2017/08/12/arte-ciencia-interes-puede-los-artistas-trabajo-cientifico/>
- Quijano A, (2007) *El Pictógrafo Quillacinga de "El Higuero" Como marcador del solsticio de verano*. Empresa Editora de Nariño – EDINAR San Juan de Pasto - Nariño – Colombia.

- Redes (2007) Capitulo: 434 *El cerebro femenino*. Recuperado:
<https://www.youtube.com/watch?v=U969XkI0Bog>
- RTVE, A la carta, (2015) *Imprescindibles: Maruja Mallo*. Recuperado:
<http://www.rtve.es/alacarta/videos/imprescindibles/imprescindibles-maruja-mallo/966721/>
- Rose, Charlie (1996) *Entrevista a Carl Sagan*. Recuperado:
https://www.youtube.com/watch?v=nI7NED_8nUo
- Sagan, Carl (1980) *COSMOS Un viaje personal: capítulo 01: EN LA ORILLA DEL OCEANO CÓSMICO* – Serie de televisión. Recuperado:
<https://www.youtube.com/watch?v=JNFIAaS4xBw>
- Sagan, Carl (1980) *COSMOS Un viaje personal: capítulo 07 - EL ESPINAZO DE LA NOCHE* – Serie de televisión. Recuperado:
<https://www.youtube.com/watch?v=liEop0hD5Qk>
- Sagan, Carl (1980) *COSMOS Un viaje personal: COSMOS 10 - AL FILO DE LA ETERNIDAD* – Serie de televisión. Recuperado:
<https://www.youtube.com/watch?v=j6EDMGEGrac&t=1s>
- Sagan, Carl (1980) *COSMOS Un viaje personal: capítulo 13: ¿QUIÉN HABLA EN NOMBRE DE LA TIERRA?* – Serie de televisión. Recuperado:
<https://www.youtube.com/watch?v=8ixBJ7DnvQ0>
- Sagan, Carl y Druyan, Ann (1993) *Sombras de antepasados olvidados*, Colombia, Planeta Colombiana Editorial S.A.
- Sánchez, Rosana, (2013) *La construcción de la identidad femenina: las artistas en el periodo entreguerras*. Revista Nomadías Numero 18, 9-18.
- Sarasty L, (2014) *Dualismo desde lo ancestral a lo contemporáneo a través del expresionismo*, trabajo para optar al título de Maestro en Artes Visuales de la Universidad de Nariño.
- Sherman C, (1990) *Guest of Cindy Sherman* Recuperado:
<http://culturacolectiva.com/documentales-que-todo-amante-del-arte-deberia-ver/>
- Sontag S, (2003) *Ante el dolor de los demás*. Alfaguara S.A. Bogotá Colombia.
- Sontag S, (2012) *Contra la interpretación: y otros ensayos*. Buenos Aires: Debolsillo. (Contemporánea)
- Soto, Gonzalo (2007) *La escisión entre cuerpo y alma en la cultura occidental*. Cátedra Luis Antonio Restrepo Arango, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- Variety Moszynski, Stephen Firmin (2004), Documental: *El Clítoris Ese Gran Desconocido*. Recuperado: https://www.youtube.com/watch?v=cTUA4Hl2hVg&t=1744s_
- Wolf N, (2013) *Vagina*, Barcelona, España, Editorial Káiros, S.A.

ANEXOS

Anexo A. Fotografías cerámica precolombina Pasto. Fondo documental del Banco de la Republica de Pasto, Museo del Oro, 2017.

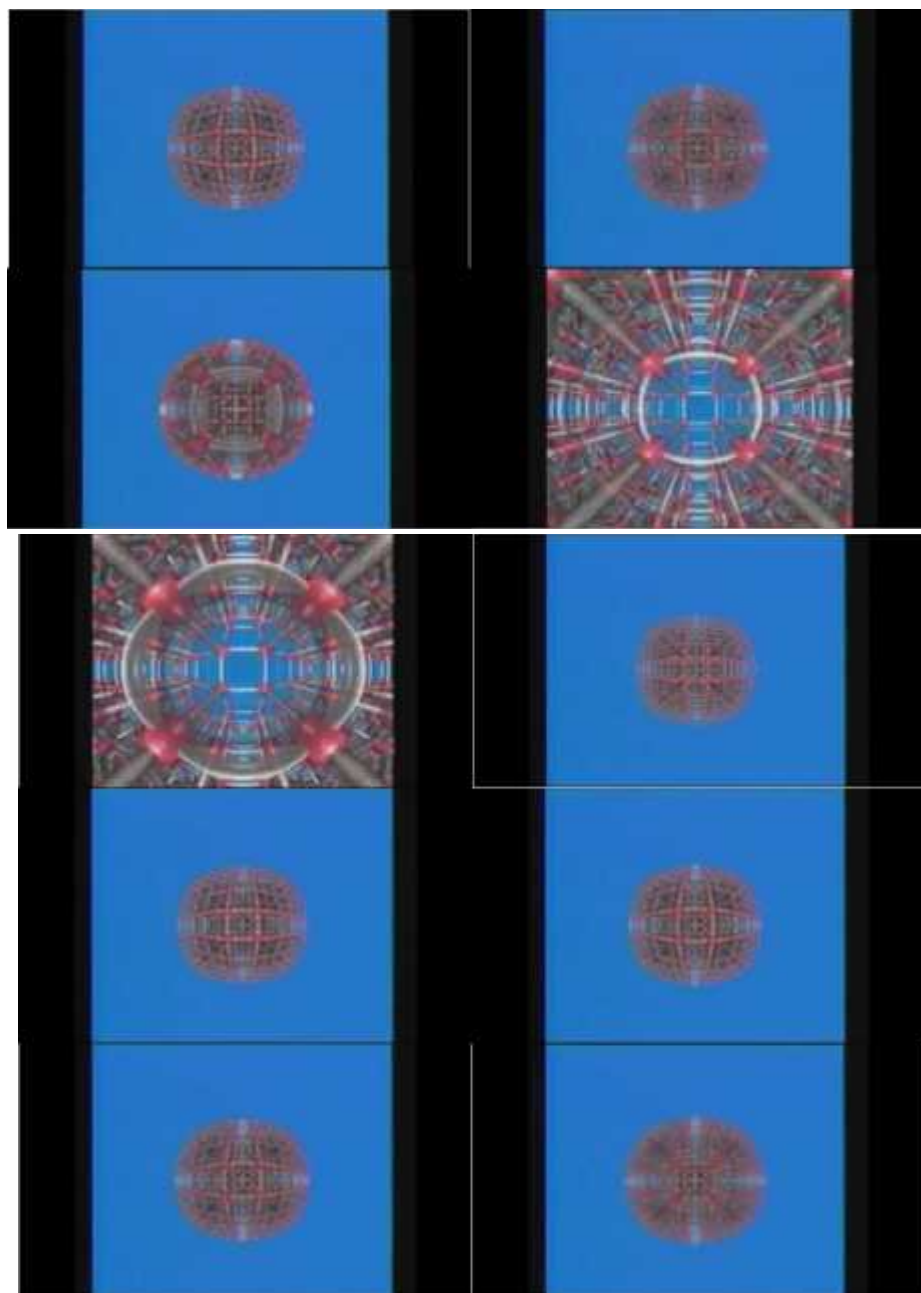






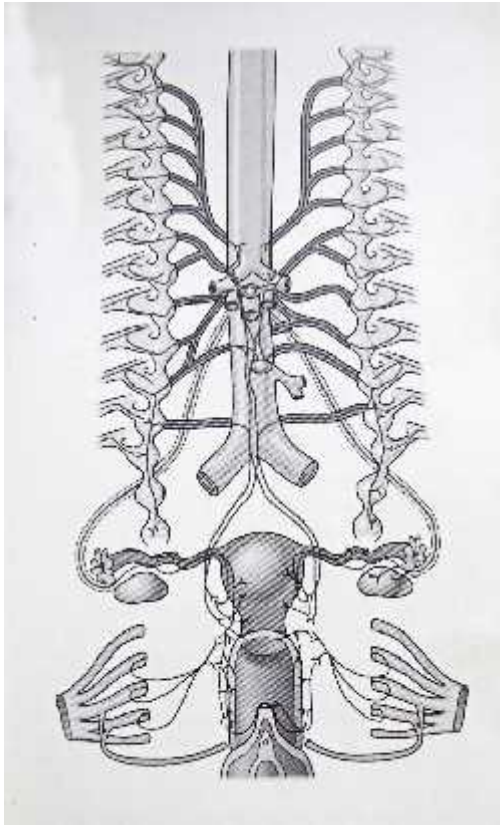
Anexo B. Animación por computadora de Ping Kang Hsiung and Carnegie Mellon University, presentada en Sagan, Carl y Druyan, Ann (1980) *COSMOS Un viaje personal: capítulo 07 - EL ESPINAZO DE LA NOCHE* – Serie de televisión.

Fotogramas de la animación digital: Proyección matemática que parte de deformar el plano de un dibujo que representa el espacio en una m plana para proyectarlo a la tercera dimensión con respecto al movimiento, la trayectoria y la velocidad de la luz, atravesando dicho plano geométrico.

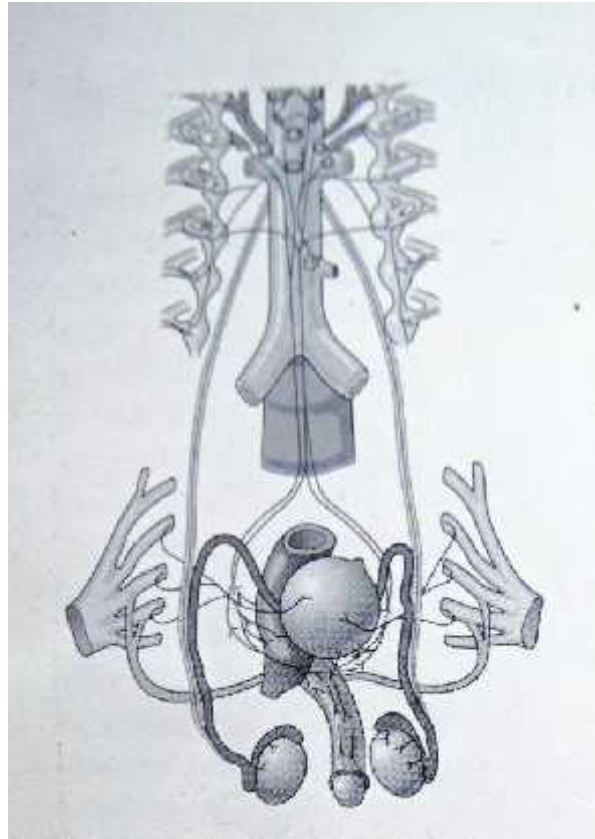


Anexo C. Imágenes tomadas del libro de “Vagina” de Wolf N, (2013) Barcelona, España, Editorial Káiros, S.A. Diseño e ilustración de la Universidad de Oxford.

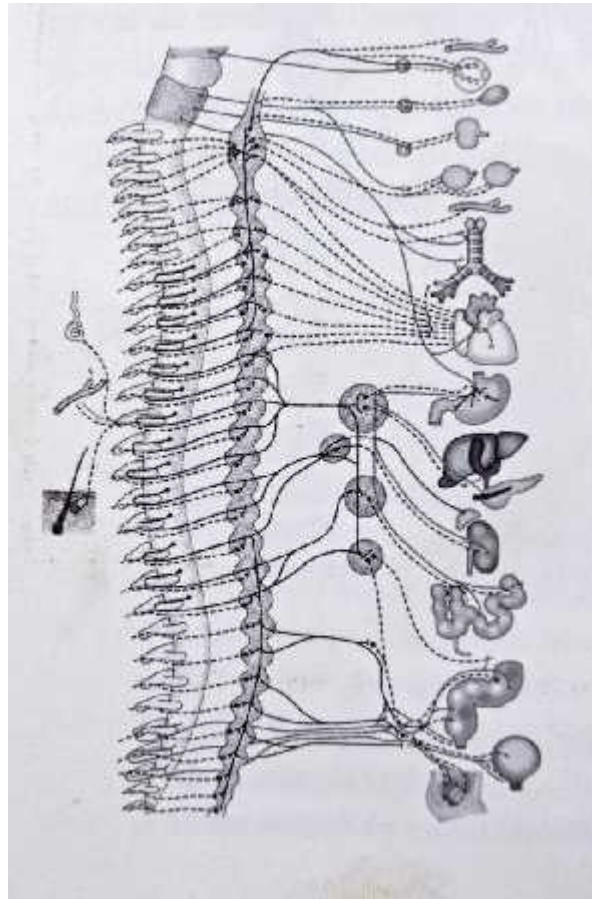
a. Inervaciones de la pelvis femenina:



b. Inervaciones pelvis masculina:



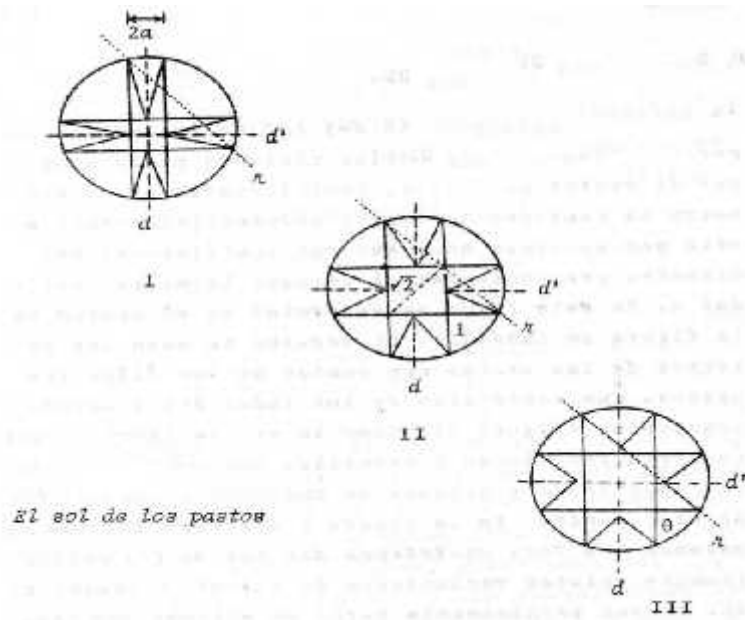
b. Sistema nervioso autónomo, relación pelvis femenina:



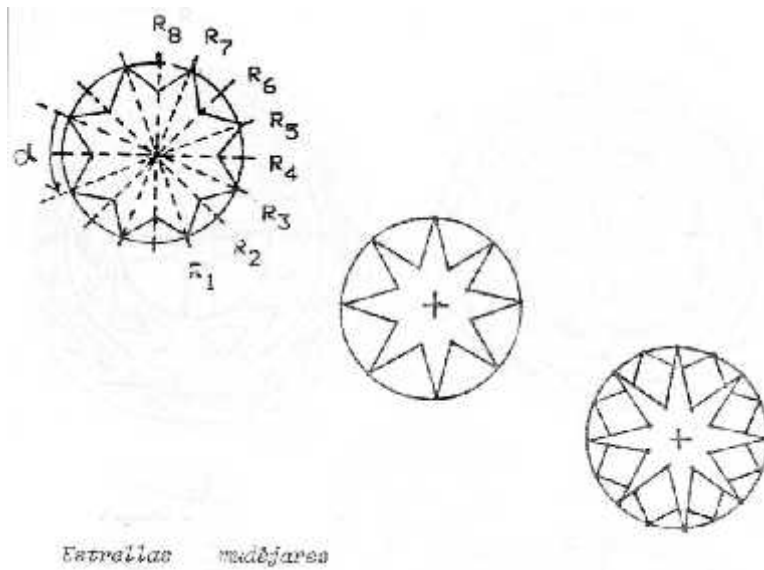
Anexo D. Imágenes del estudio matemático de las proporciones del Sol de los Pastos realizadas por Víctor Samuel Albis,

Tomadas de: Albis V, (1987) *Las proporciones del sol de los pastos*. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Matemáticas y estadística. Santa fe de Bogotá, Colombia.

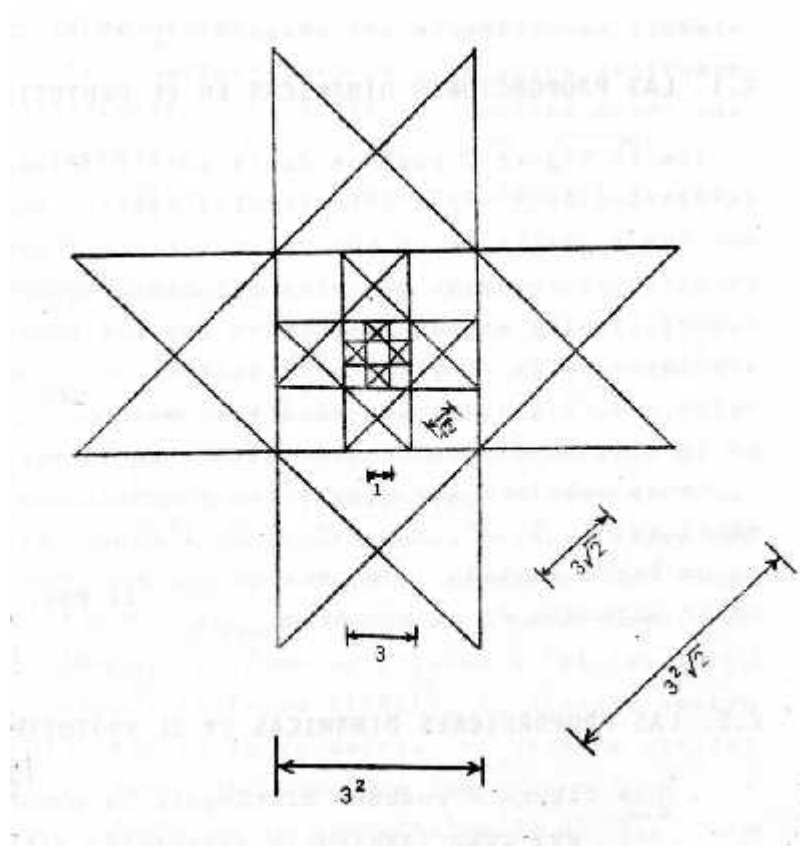
a.



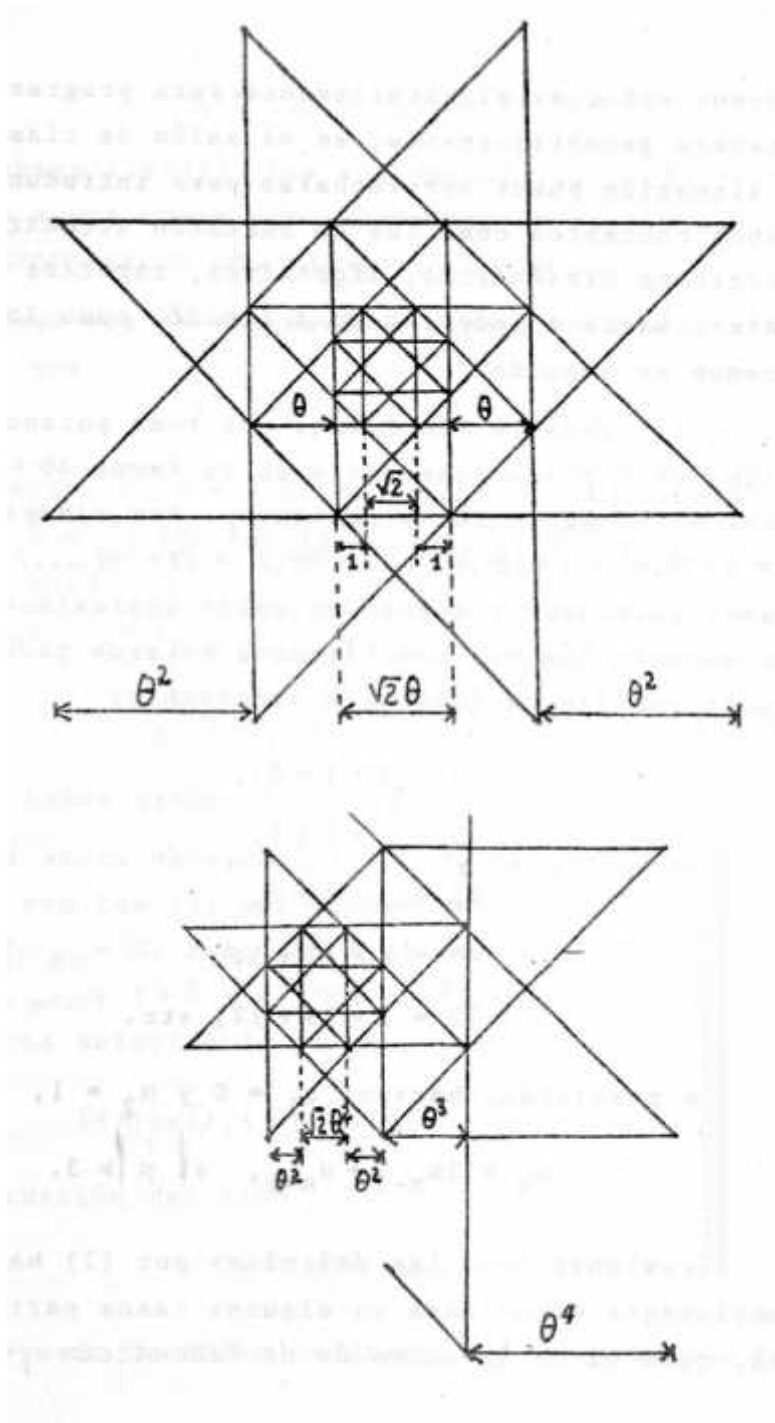
b.



c.



d.



Anexo E. Cenit

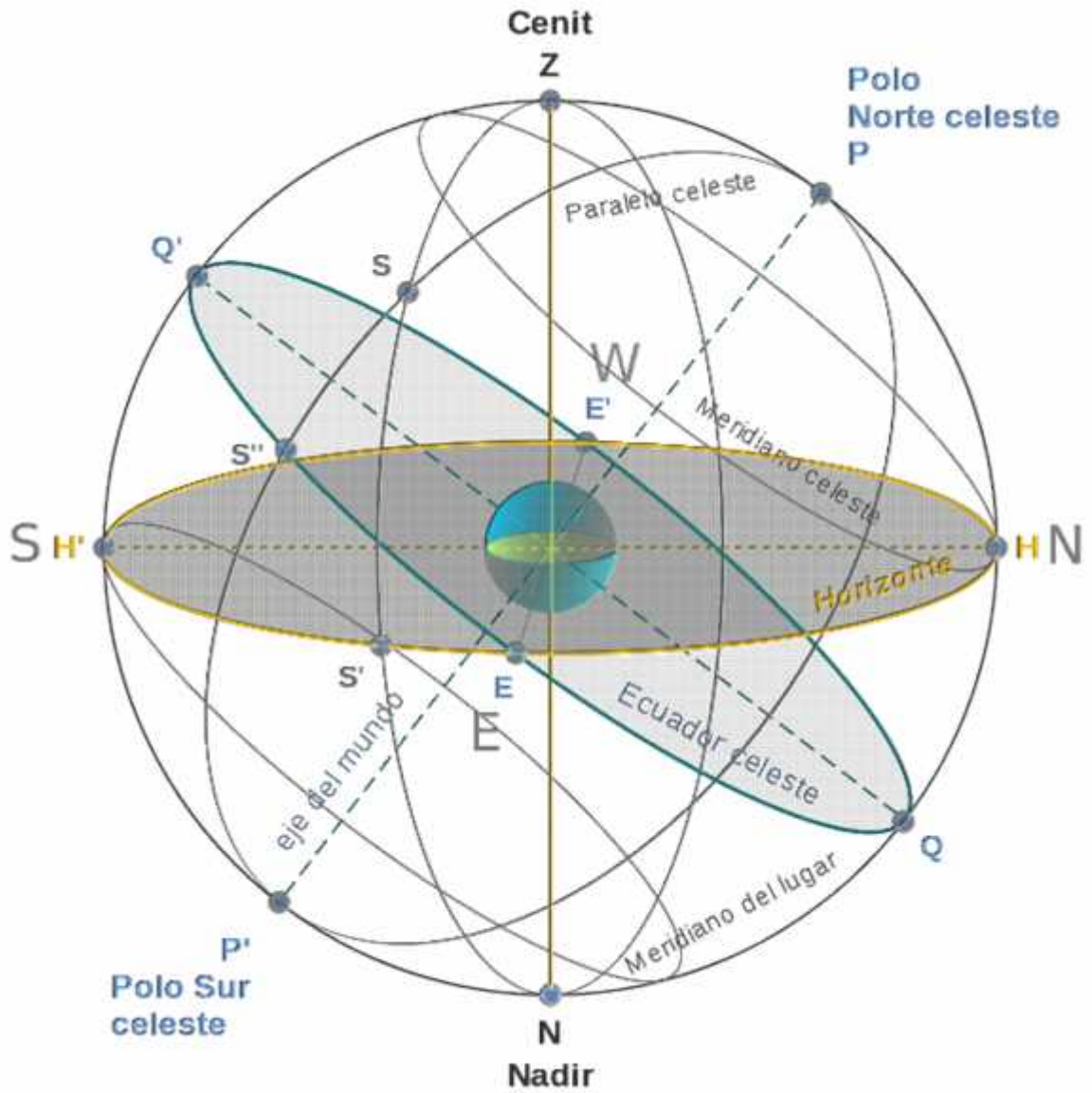


Imagen tomada de: <https://es.m.wikipedia.org/wiki/Cenit#/media/Archivo%3ACelestial-sphere-ES.svg>

Anexo E. Proyección estereográfica de la esfera celeste con sus elementos más importantes.

Tomado el 20 de octubre de 2017.

Anexo F. Meridiano.

Semicírculos máximos del geoide terrestre que pasan por los polos.

Los meridianos son las semicircunferencias máximas imaginarias del globo terrestre que pasan por los Polos Norte y Sur. Por extensión, son también las semicircunferencias máximas que pasan por los polos de cualquier esfera o esferoide de referencia. Son líneas imaginarias cuya utilidad principal es poder determinar la posición (Longitud) de cualquier lugar de la Tierra respecto a un meridiano de referencia o meridiano 0, añadiendo la Latitud, determinada por el Paralelo que pasa por ese punto.

También sirven para calcular el huso horario. Todos los observadores situados sobre el mismo meridiano ven al mismo tiempo, en la mitad iluminada de la Tierra, al pasar el Sol por lo más alto de su curso: el momento en que el Sol está en lo más alto de su curso indica el mediodía (es decir, la mitad del día).

En la cartografía, el meridiano 0 de referencia es el que pasa por el observatorio de Greenwich. En astronomía, el meridiano de referencia para las coordenadas ecuatoriales es el que pasa por el punto de Aries, mientras que el de referencia para las coordenadas horarias es el que pasa por el cenit y el nadir del lugar.

Meridiano del lugar

Por acuerdo tomado en una conferencia internacional celebrada en 1884 en Washington y auspiciada por el entonces presidente de los Estados Unidos, a la que asistieron delegados de 25 países, el "meridiano de referencia", a partir del cual se miden las longitudes, es decir, el que se considera el "meridiano 0°", es el meridiano de Greenwich, llamado así porque pasa por el antiguo observatorio astronómico de Greenwich (que, en esa época, era un suburbio de Londres).

El meridiano del lugar, también llamado meridiano local o simplemente meridiano, es aquel meridiano que pasa por el punto en el que se sitúa el observador. El término "meridiano" viene del latín meridies, que significa "mediodía"; el sol atraviesa un meridiano determinado a la mitad de camino entre el orto y el ocaso en dicho meridiano.

A partir del meridiano de Greenwich se establecieron los husos horarios. A partir del grado 0 y hacia el este aumentará la hora, y hacia el oeste, disminuirá la hora. El meridiano de Greenwich sirve además para conocer la longitud de un punto cualquiera sobre la superficie terrestre, es decir, la distancia que existe entre un punto cualquiera y el meridiano de Greenwich. De esta manera se tiene longitud este si se mueve hacia la derecha y longitud oeste si se desplaza hacia la izquierda.

Fijación de las horas

El meridiano se utiliza para fijar la hora. La hora solar es diferente para cada meridiano. Esto se debe a la rotación de la Tierra. En el momento en que un obrero de Madrid se prepara para la

comida del mediodía, el de Moscú ya ha comenzado el trabajo de la tarde, y el de Pekín ha terminado su jornada laboral. Al mismo tiempo, en Nueva York comienza la gran afluencia matutina hacia las oficinas y las fábricas, mientras que en San Francisco la gente aún está durmiendo.

Se tomó al meridiano de Greenwich como lugar para la hora de referencia y al antimeridiano como lugar de cambio de día. De esta manera, los husos horarios ubicados al oeste y al revés, los del este, tendrán una hora más por cada huso horario. Tomado de: <https://es.m.wikipedia.org/wiki/Meridiano>

20 de octubre de 2017.

Anexo G. Punto Aries.

En astronomía se denomina punto Aries o punto vernal al punto de la eclíptica a partir del cual el Sol pasa del hemisferio sur celeste al hemisferio norte, lo que ocurre en el equinoccio de marzo (iniciándose la primavera en el hemisferio norte y el otoño en el hemisferio sur). Los planos del ecuador celeste y la eclíptica (el plano formado por la órbita de la Tierra alrededor del sol o el movimiento aparente del sol a lo largo de un año) se cortan en una recta, que tiene en un extremo el punto Aries y en el extremo diametralmente opuesto el punto Libra.

Imagen tomada de: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Punto_Aries

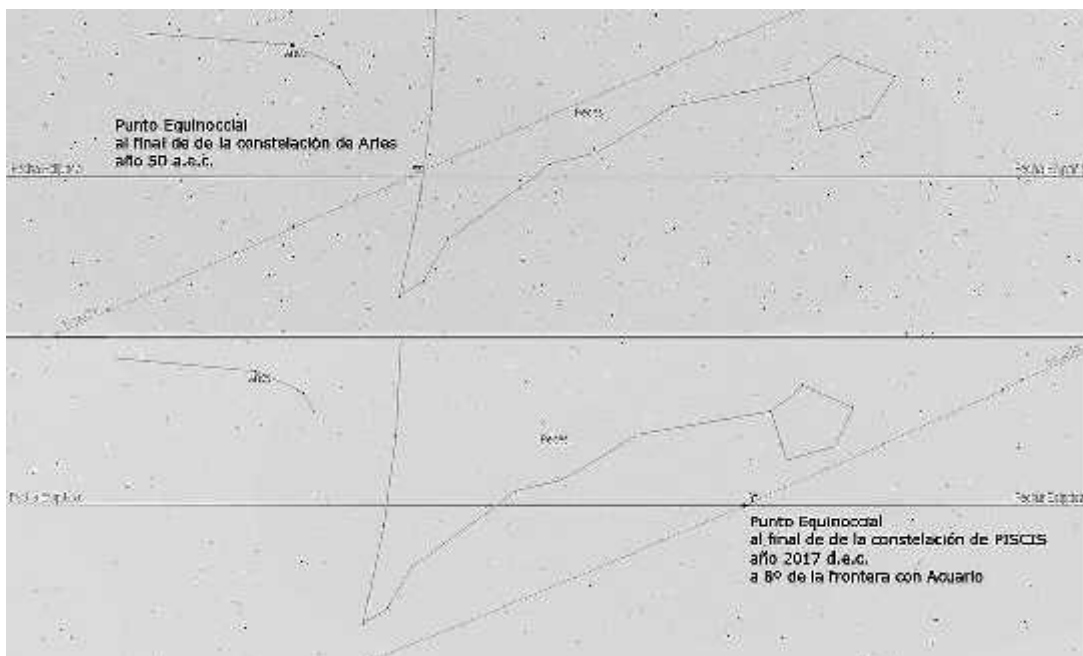
Descripción:

El punto Aries es el origen de la ascensión recta, y en dicho punto tanto la ascensión como la declinación son nulas. Debido a la precesión de los equinoccios este punto retrocede 50,290966" al año. Cuando fue calculado, hace más de 2000 años, la posición del Sol estaba en la constelación de Aries, aunque en 2016 está en Piscis. Según interpretaciones de algunos astrónomos el punto Aries no se hallaría tampoco en la constelación de Piscis sino en su vecina Acuario.



En el fondo se trata del punto equinoccial vernal y está situado hacia Piscis a una distancia angular de 8 grados de la frontera con la constelación de Acuario, por lo que su nombre actualizado es punto Piscis, nombre astronómico. El punto equinoccial estuvo al final de la constelación de Aries hace 20 siglos y 50 años, por lo que tal nombre es tradicional y obsoleto. Incluso también la fecha astrológica actual que cae en el equinoccio vernal es el día 28 del mes/casa de Piscis (20 de Marzo del calendario civil/eclesiástico), último día del mes/casa de Piscis, con lo que el día siguiente al equinoccio es 1 de Aries (21 de Marzo) aunque el punto equinoccial está hacia la constelación de Piscis.

Precesión del Punto Equinoccial vernal



Precesión del Punto Equinoccial vernal por la Eclíptica ante la constelación de Piscis desde el final de la constelación de Aries en el año 50 a. C. hasta el punto actual a 8° de la frontera con Acuario. Montaje realizado con escenas del simulador astronómico de Stellarium.

Tomado de: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Punto_Aries

20 de octubre de 2017.

Anexo H. Precesión de los equinoccios

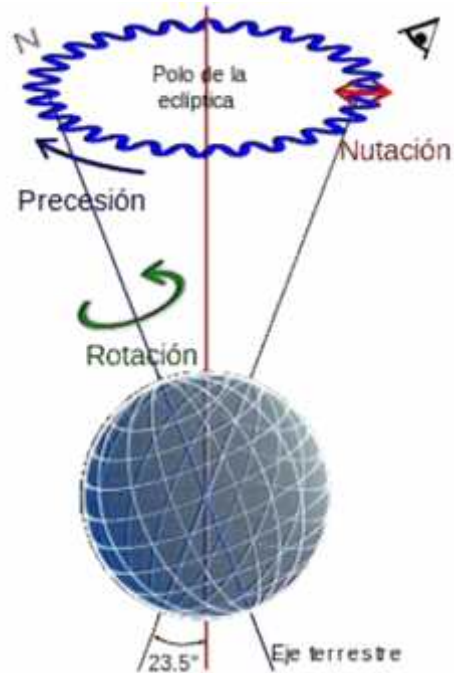
En astronomía, la precesión de los equinoccios es el cambio lento y gradual en la orientación del eje de rotación de la Tierra, que hace que la posición que indica el eje de la Tierra en la esfera celeste se desplace alrededor del polo de la eclíptica, trazando un cono y recorriendo una circunferencia completa cada 25 776 años, período conocido como año platónico, de manera similar al bamboleo de un trompo o peonza. El valor actual del desplazamiento angular es de 50,290966 segundos sexagesimales por año, o alrededor de 1 grado cada 71,6 años.[1][2]

Este cambio de dirección es debido a la inclinación del eje de rotación terrestre sobre el plano de la eclíptica y la torsión ejercida por las fuerzas de marea de la Luna y el Sol sobre la protuberancia ecuatorial de la Tierra. Estas fuerzas tienden a llevar el exceso de masa presente en el ecuador hasta el plano de la eclíptica.

Historia

Históricamente se le atribuye el descubrimiento de la precesión de los equinoccios a Hiparco de Nicea como el primero en dar el valor de la precesión de la Tierra con una aproximación extraordinaria para la época. Las fechas exactas no son conocidas, pero las observaciones astronómicas atribuidas a Hiparco por Claudio Ptolomeo datan del 147 al 127 a. C.

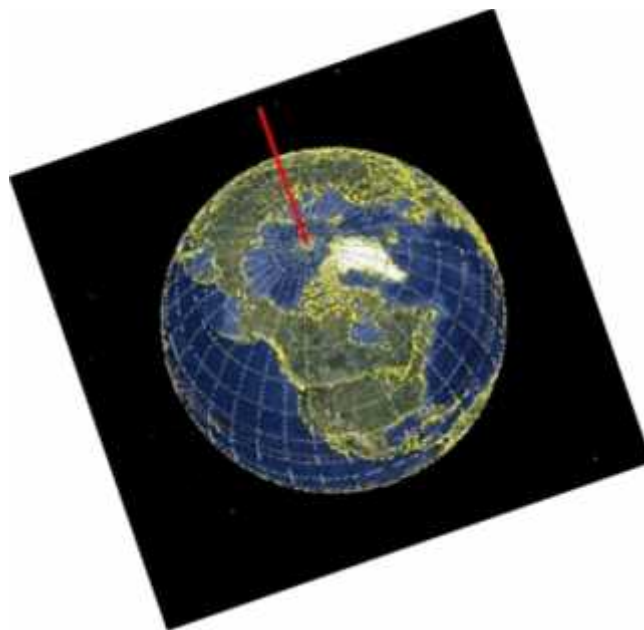
Algunos historiadores sostienen que este fenómeno ya era conocido, al menos en parte, por el astrónomo babilonio Cidenas, quien habría advertido este desplazamiento ya en el año 340 a. C.



Descripción

La rotación de la Tierra causa un ensanchamiento ecuatorial, y un achatamiento polar de unos 21 km aproximadamente. Además el eje de rotación de la Tierra está inclinado $23^\circ 27'$ con respecto a la perpendicular a la eclíptica (el plano que contiene la órbita solar de la Tierra). Por tanto, una mitad del ensanchamiento ecuatorial se sitúa sobre el plano de la eclíptica y la otra mitad debajo. Durante los equinoccios, los ensanchamientos de cada lado de la eclíptica están a la misma distancia del Sol y este no produce momento de fuerza. En cambio, todo el resto del tiempo, y sobre todo en los solsticios, el ensanchamiento de uno de los lados de la eclíptica no se encuentra a la misma distancia que el ensanchamiento del otro lado, y se produce un momento de fuerza creado por el Sol, que tiende a llevar el exceso de masa presente en el ecuador hasta el plano de la eclíptica y provoca el movimiento de precesión de la Tierra. Si no existiese el achatamiento y la Tierra fuese esférica, la atracción del Sol no produciría un momento de fuerza sobre la Tierra y no habría modificación de la dirección del eje terrestre.

Durante unos pocos meses o años el eje terrestre se dirige hacia prácticamente el mismo punto sobre la esfera celeste, debido a la conservación del momento angular de la Tierra.



Efectos

El cambio en la dirección del eje de rotación de la Tierra provoca una variación del plano del ecuador y, por tanto, de la línea de corte de dicho plano con la eclíptica. Esta línea señala en la esfera celeste la dirección del punto Aries, que retrograda sobre la eclíptica, fenómeno denominado precesión de los equinoccios. Actualmente el Sol alcanza el punto Aries el 20 de marzo, pero astronómicamente tal punto está a 28° (desde la frontera con la constelación de Aries) en la constelación de Piscis. Las consecuencias de este fenómeno son:

El polo Norte celeste se mueve en relación a las estrellas. Ahora está próximo a la Estrella Polar (alfa de la Osa Menor).

El primer punto de Aries, intersección del ecuador con la eclíptica, retrograda sobre el ecuador en el mismo período, es decir, $50,290966''$ por año.

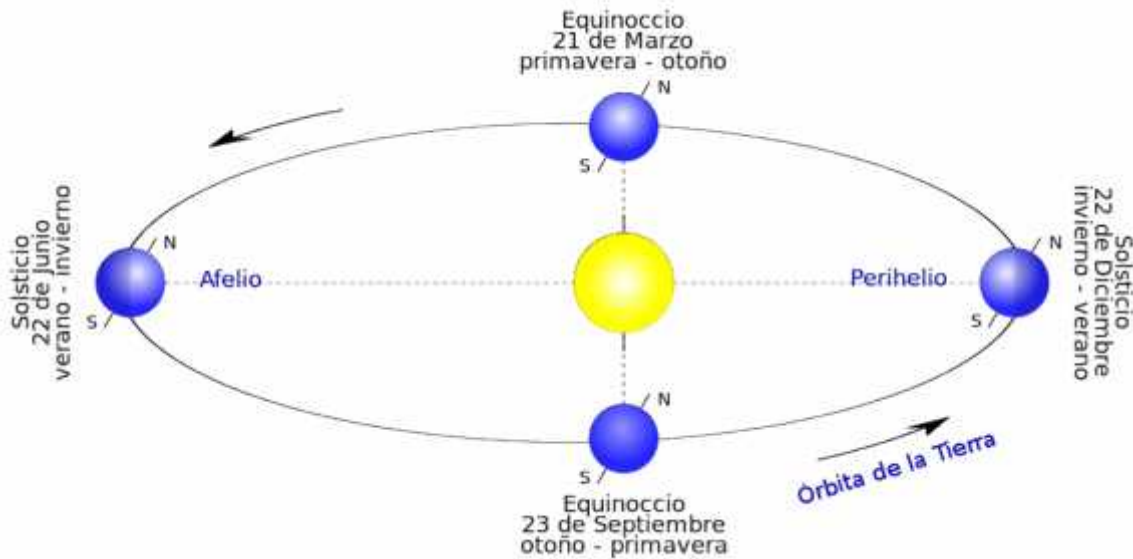


Imagen tomada de: https://es.wikipedia.org/wiki/Precesi%C3%B3n_de_los_equinoccios

Órbita de la Tierra con el Sol en el centro. Las posiciones de la Tierra a la izquierda y la derecha actualmente coinciden aproximadamente con los solsticios. Las dos del centro corresponden a los equinoccios. Las fechas de calendario en las que ocurren los solsticios y equinoccios varían de un año a otro aproximadamente en 6 horas más (por ello hay que incluir un día más cada cuatro años).

A principios de la era cristiana el Sol se proyectaba al comienzo de la primavera en la constelación de Aries. Actualmente, 2.000 años después, ha girado un ángulo de $50,2511 \times 2000 = 27,92^\circ$ y se proyecta en Piscis.



Imagen tomada de: De Navegante - Trabajo propio, CC BY-SA 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=48148733>

Visión desde la Tierra, en el cielo terrestre, del sentido de precesión del punto equinoccial vernal por la constelación de Piscis comparado con el sentido del aparente desplazamiento del Sol durante los meses del año. El tramo de eclíptica que cruza ante la constelación de Piscis es de 38°.

Y el día del solsticio de junio el Sol aparece justo al final de la constelación de Géminis para ingresar, procesionalmente, en la de Tauro mientras el punto de la esfera terráquea que recibe de lleno los rayos del Sol es el mediodía del paralelo llamado "trópico de Cáncer". Así, este nombre no es astronómico sino astrológico, pues el 22 de junio del calendario común (el romano gregoriano) corresponde al primer día del mes/signo de Cáncer del calendario astrológico. Y el día del solsticio del 22 de diciembre el Sol, en ese momento visualmente cercano al centro de la galaxia, aparece en su cuarto día en la constelación de Sagitario, mientras el punto de la esfera terrestre que recibe de lleno los rayos del Sol es el mediodía del paralelo llamado "trópico de Capricornio", así llamado porque el 22 de diciembre corresponde al primer día del mes/signo de Capricornio del calendario astrológico.

Además la precesión cambia la declinación y ascensión recta de cualquier estrella. Con el transcurso del tiempo el cielo nocturno va cambiando radicalmente. Tomemos como ejemplo las constelaciones de Scorpius y Orión, cuyas ascensiones rectas son 17 horas y 5 horas respectivamente: en el hemisferio Norte Scorpius es una constelación de verano y Orión es de invierno. Dentro de unos 12 000 años ambas constelaciones intercambiarán su relación con las estaciones: Scorpius será invernal y Orión, estival. Para entonces sus ascensiones rectas valdrán 5 horas y 17 horas respectivamente.

Actualmente, debido al bamboleo del eje, el nodo inferior del ecuador de la Tierra corta por la mitad a la constelación de Orión, concretamente por la estrella Mintaka del Cinturón. Esto supone que Orión sea visible desde el ecuador en el cénit y también desde los polos, y que Mintaka salga justo por el punto cardinal Este y se ponga justo por el punto Oeste. Hace 3.600 años, el ecuador cortaba por la estrella Betelgeuse, lo que significa que durante los últimos 3,6 milenios el bamboleo de la Tierra ha hecho que su ecuador barriese a Orión desde arriba (o desde abajo, viendo a Orión desde el hemisferio sur) hasta la mitad, hasta el cinturón. Y lo ha hecho a velocidad decreciente hasta detenerse para volver a comenzar en el otro sentido dentro de medio milenio. Es el reflejo del bamboleo del planeta.

También, actualmente la precesión ha llegado al punto en el que el solsticio de diciembre ocurre con la Tierra en línea con el Sol y el ecuador (o plano) de la galaxia (no con el centro de la galaxia, que sí está en el ecuador de la galaxia), y ese tránsito ocurre durante 72 años en el ciclo completo de la precesión.

Dado que la precesión avanza a un ritmo de 1 grado orbital cada 72 años, y como 1 grado se compone de 3.600 segundos de arco, lo hace a 1 segundo de arco de órbita cada 7,3 días.

Y midiéndola en unidades de tiempo y de métrica, a cada año la precesión se desplaza 36.300 km. Así, a cada día prácticamente 100 km, y a cada segundo 1'15 metros, de manera que aunque no podemos asimilar racional ni linealmente su duración y su dimensión sí podemos reproducir su ritmo trotando a 1,15 metros cada segundo.

Tomado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Precesi%C3%B3n_de_los_equinoccios, tomado de 20 de octubre de 2017.

Anexo I. Ciudad Mitad del Mundo.

La Ciudad Mitad del Mundo es un terreno propiedad de la prefectura de la provincia de Pichincha, Ecuador. Está situado en la parroquia de San Antonio del Distrito Metropolitano de Quito, al norte de la ciudad de Quito.

La principal atracción del lugar es el monumento a la Mitad del Mundo, el cual tiene como finalidad el resaltar la ubicación exacta de la línea ecuatorial o ecuador, del cual el país toma su nombre, y destacar también la misión geodésica franco-española del siglo XVIII que ubicó el sitio aproximado por el cual pasa la línea equinoccial.

También se encuentra el Museo Etnográfico Mitad del Mundo, un museo sobre la etnografía indígena de Ecuador. Una pequeña ciudad que rodea el monumento actúa como centro turístico, ofreciendo una réplica de una ciudad colonial española llamada "Ciudad Mitad del Mundo".



Fotografía tomada de:

https://www.google.com.co/search?q=Ciudad_Mitad_del_Mundo&tbm=isch&source=Int&tbs=is

z:l&sa=X&ved=0ahUKEwjOrr3m94DXAhVB5SYKHcgnAiQQpwUIHA&biw=1366&bih=613
&dpr=1#imgrc=vgU3kACyEfqZ3M

Determinación de la posición exacta del ecuador

Entre 1736 y 1744, una misión geodésica francesa (dirigida por Charles Marie de la Condamine) viajó al Ecuador (en aquel entonces parte del imperio español) para resolver una discusión que existía en la Academia de Ciencias de París, sobre si el globo terráqueo tenía achatamiento en los polos o en los extremos. Esta misión hizo mediciones y cálculos astronómicos para determinar cuál era efectivamente el achatamiento de la Tierra. De ahí se deriva el Sistema Métrico Decimal, porque el Metro es la diezmillonésima parte de un cuadrante del meridiano terrestre, que fue medido por la misión de La Condamine y otros expertos que estuvieron en la expedición. Ecuador fue elegido para la medición debido a que ofrecía condiciones más estables para la realización de la misión, puesto que en África y Asia las condiciones no eran estables.

En la misión se utilizaron diversos instrumentos, pero el problema principal se presentaba por la serie de sensibilidades que surgieron en las comunidades, las que veían extranjeros que hacían cosas extrañas. Se conoce de una anécdota en el diario de La Condamine, según la cual los científicos lograron instalar dos referencias hechas a base de ladrillo y mortero para sus mediciones astronómicas. La tercera, tenían que hacerla en una loma cerca de Quito, que se llama Cruz Loma (porque allí existía una gran cruz). Allí lograron realizar las mediciones de Caraburo, de Hoyambaro, y la tercera era la de Cruz Loma. Esta última medición les generó enormes dificultades debido a que tenían que llevar a lomo de mula los ladrillos para, luego de los cálculos astronómicos, instalar esta referencia con un pequeño trozo de metal (posiblemente bronce) que marcaba exactamente el lugar de la medición. El problema surgió cuando la preocupación de ciertas comunidades indígenas dio pie para investigar qué era lo que esas personas estaban haciendo. Esto hizo que el trozo de metal fuera destruido, y cuando ya se había construido la pirámide de Cruz Loma, se destruyeron las otras dos piezas de metal. Entonces, cuando se instalaron a hacer las mediciones y querían los referentes, ya no pudieron usarlos. La preocupación surgía por una misión que para el común mortal era extraña. Cuando la misión se instaló, España tuvo recelo de la misión y envió a dos científicos españoles de gran calidad, que fueron Jorge Juan y Santacilia y Antonio de Ulloa, que se presentaron como asistentes de la misión, pero en realidad era para espiar lo que estaban haciendo. Ya en tierras ecuatorianas se unió por sus conocimientos de geografía y geodesia el científico ecuatoriano, Pedro Vicente Maldonado, quien colaboró estrechamente para asegurar el éxito de la Misión. A finales del siglo XVIII el general Charles Perrier, de la Academia Francesa de las Ciencias, fue enviado en una misión científica para verificar el resultado de su predecesor. Cabe mencionar que los únicos monumentos hallados en la línea equinoccial a la fecha, son el monumento de La Catequilla, un antiguo yacimiento arqueológico, y el Reloj Solar Quitsato.

Tomado de: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Ciudad_Mitad_del_Mundo

21 de octubre de 2017.